
HOMBRE de AMERICA
FUERTE y LIBRE
6
30 CENTAVOS
0.10 Dólar en el exterior
TRIGO. Dibujo de EMMA JAUCH
CeDInCI

# HOMBRE de AMERICA
FUERTE y LIBRE

Año 1 SETIEMBRE de 1940 Nº 6

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 071781





Redacción y Administración: ALSINA 736 - BUENOS AIRES - República Argentina Teléfono 34 - 0297

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT. Giros y valores a VICENTE CASADO

Suscripción anual:
ARGENTINA: $ 3.50
EXTERIOR: 1 dólar
Ejemplar: 30 ctvs.
Exterior: 0.10 dólar




## NOMINA DE COLABORADORES

POR ORDEN ALFABETICO

Paco Aguilar - Miguel Angel Angueira - Dr. León Arendar.

Tito L. Bancéscu - Julio R. Barcos - Leónidas Barletta - José Basiglio Agosti - Prof. Francisco C. Bendicente - Aurora Bogú - Dr. Gonzalo Bosch - Marta Brunet - Herminia Brumana - Antonio J. Bucich.

Campio Carpio - Victor Chambi - Justino Cornejo (Quito - Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martinez - Olga Cossettini.

Dr. José de la Cuadra (Quito - Ecuador) - Carlos de Baraibar (Chile) - Federico de Onis (Nueva York) - Raúl Del Sendero - Serafín Delmar (Perú).

Oscar Efren Reyes (Quito - Ecuador).

Luis Fernández Zárate. - Agustin Ferraris - Ing. Pedro G. Freitas.

Gerardo Gallegos (La Habana) - Carlos Garcia Prada (Nueva York) - Dr. Rafael Grinfeld - Gilberto González y Contreras (La Habana) - José Grunfeld.

Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (Méjico).

Dr. Renato Kehl (Brasil).

Alfonso Longuet - Rafael Lotito.

Mauricio Magdaleno (Méjico) - Ing. Jacobo Maguid - Alberto Maritano - Aurelio Martinez (Puno - Perú) - Ing. Aquiles Martinez Civelli - Carlos Mastronardi - Paula Molina - Félix Molina Téllez - José G. Montes de Oca (Tenochtitlan - Méjico) - Roberto Miranda.

Dr. Isidro J. Odena Héctor Oesterheld - Juan G. Olmedilla - Prof. Dr. Jorge Orgaz - Luis Orsetti.

Lucila Palacios (Caracas - Venezuela) - Armando Panizza - Maria Luisa Petettin - Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince - Dra. Lola Quiroga.

Eugen Relgis (Bucarest) - Octavio Rivas Rooney - Emilio Rodriguez Demorizi (Rep. Dominicana) - Horacio E. Roqué - Nicolás Rubio Vázquez (Ambato - Ecuador).

Dr. L. Sack - Diego Abad de Santillán - Dr. Jaime Scolnik - Dr. Jao de Souza Ferraz (Brasil) - Juan Antonio Solari - Luis Emilio Soto - Rosendo Santa Cruz (Guatemala) - Agustín Souchy.

Ciro Torres López - Prof. Victor Troncoso (Chile) - Pedro Troncoso Sánchez (Rep. Dominicana).

Ing. Manuel Ucha Udabe.
Rafael Heliodoro Valle - Arturo Vilches - Dr. Elemer von Karman.

Alvaro Yunque.

### ILUSTRADORES

Gustavo Cochet - Emma Jauch - Kras - Mirabelli - Pedro Olmos - José Planas Pablo Siena - Osvaldo M. Venturi.



# El 5º Centenario de la Invención de la Imprenta

Con júbilo se ha celebrado en todo el mundo, recientemente, el 5.º centenario de la invención de los tipos móviles, genial creación de Gutenberg que le permitió, complementada por una pequeña prensa de madera, instalar la primera imprenta.

En nuestro país, donde las artes gráficas han alcanzado un alto grado de desarrollo y perfección, la fecha no pasó desapercibida. Y así fué cómo, mientras en Buenos Aires se inauguraba la Exposición del Libro y se efectuaban una serie de actos de homenaje muy interesantes, en La Rioja se promulgaba una Ley de Prensa estableciendo, incluso contra cláusulas constitucionales, una virtual censura sobre todos los impresos...

Y este hecho, que no es aislado y por el contrario muy sintomático de la época en que corresponde celebrar el 5º centenario de la imprenta, nos trae a la memoria todo lo que se hace en los países donde la libertad ha sido desterrada, para acallar la voz del pensamiento, que tiene su vehículo extraordinariamente eficaz en la palabra impresa.

Porque hay una cosa que indigna a quienes monopolizan hoy la mayor parte de los adelantos técnicos: la imposibilidad de hacer lo mismo con la imprenta.

El pueblo no posee ninguna de esas maravillas creadas por la ciencia aplicada a la industria —o a la muerte—: aviones de bombardeo, barcos de guerra, tanques, submarinos, etc. Los gases, las bacterias, están en pocas manos, que decidirán si han de utilizarse o no. Pero la imprenta es ya del pueblo. No importa que muchos pensadores estén recluídos en campos de concentración; sus obras serán leídas en tierras distantes; se podrá privarles de la vida como a Ossietsky, pero no impedir que sus ideas sean divulgadas y se le otorgue el premio Nobel. Nicolai, recluído en una fortaleza, escribió su "Biología de la Guerra". Las obras de los más famosos literatos alemanes, destruídas en autos de fé, han sido reeditadas y traducidas a casi todas las lenguas, en millares de ejemplares. Y aunque la prensa de mucha influencia sea en la mayor parte de los países oficialista, aunque se establecen reglamentaciones y prohibiciones, a un pequeño volante, a una minúscula hojita impresa, se le confiere el honor de suponer que son capaces de hacer tambalear un régimen no asentado sobre la justicia y la libertad.

La conciencia de esta fuerza inexpugnable, ha inducido a realizar muchos esfuerzos para utilizar dignamente la genial invención de Gutenberg. La imprenta al servicio de las ideas más nobles, de la cultura, de la fraternidad entre los pueblos. Esta labor, dentro de sus modestas posibilidades, ha sido intentada por HOMBRE DE AMERICA.

Tendemos a crear vínculos de solidaridad, intercambiar ideas, formar una conciencia nueva que nos oriente en la lucha por una sociedad mejor. Con ello creemos rendir el mejor homenaje al inmortal Gutenberg.

# VOZ DE AMERICA




CON sus peces recientes,
su aire de continente sumergido,
sus potros galopando desde el mar a la piedra,
Peces de luz, aire mojado, potros de viento en sombra.
Selvas de tierno musgo, caminos de centella y arenales.
Himnos verdes. Praderas con olor a llanto y a pañales.
Costados rugientes, lastimadas voces,
mapa de flechas y de plumas.
Pantanos en que nacen las lunas para América,
blandura de la arcilla en que se modela el tiempo.
Noches reconquistadas al mar que las secuestra.

Con un pie en cada océano, América es levantado clamor,
mujer vestida de albas, virgen ultrajada
por la mano dorada de Europa imperialista.
Hay una nueva Europa que fundirá su carne
con la carne de América.
Niña nacida bajo el símbolo fálico de un mundo
que se muere en la peste del acero y el plomo,
niña fuerte de sangre que se salva.
Se le mueren los dioses desnutridos,
fracasan en su sexo
los jadeantes leones de oro viejo.
Un nuevo mundo viene a su conquista,
Un verdadero nuevo mundo.
Para él guarda la virgen su trigal de caricias,
su pan de labradora de los días,
su actitud de entrega,
su esperanza.

Para ese nuevo mundo está cantando
la tierra su canción de surco y hoces.

Recién despierta, frotándose los ojos,
peina sus algas adolescentes.
Una red de voces humanas se entreteje en sus venas.
La humanidad de América, más infantil que bárbara,
aun no ve con qué arpones está sujeta al viejo continente,
pero lo siente en sus carnes
que lloran por las bocas de sus mil heridas.
Siente cómo le arrancan la voz de sus poetas
para injertarla al viejo tronco del Este.
Aun su voz es híbrida, entre propia y extraña.
Ya se le endurecen en piedra sus ríos de palabras
para nombrarse nombrando su pasión.

De sus albas le brotan leñadores,
maduran sembradores sus espigas,
en sus brazos se inauguran ciudades.

Llega justo a la hora
en que la llaman cuatro continentes
para una ronda universal de sangre.
Cuando se apaga entre estearina y lodo
la música del último pirata,
cuando amanece por sobre la muerte
un grito redentor.
Cuando los muertos besan la frente de su ilusión
y marchan hacia la eternidad.

Incorporada lentamente desde sus milenios,
salida del sexo de la tierra con un relámpago y un grito,
símbolo de lo joven que está por madurar.

¡Qué ardiente está, qué viva la espada de su voz tan desolada!
Su tierra se tragó las armaduras de los conquistadores.



Un subsuelo de esqueletos de pie, de huesos rotos,
alimenta la raíz de los días aún no cosechados.

Bajo la piel de América se pudren los latines jesuítas,
las blasfemias de los comandantes,
las barbas sangrientas de los capitanes de España.
Se pudren junto a los caciques mutilados,
a las tinajas de los imperios primitivos,
a los estupros de los blancos
y a los incestos de los reyes indios.

Se está arrancando siempre la invasión de las cruces.
Cerrando las picadas en sus selvas, apretando su herida.
Ya casi no le duele España, gran cicatriz sobre su frente.
Ahora pelea entre sus bosques, sobre sus campos y sus plantaciones,
con los nuevos jaguares del oro y de la sangre,
con los imperios que el metal carcome y enfurece.
Se le crispa en los puños un recuerdo de lanzas montoneras.
Mira a sus hijos desde abajo, donde late la fuerza de los pueblos,
y se dispone a amamantar el rencor que se le adhiere al seno.

Hermana menor del mundo, flamante geología,
sufre el dolor antiguo de los hombres.
De un salto traspasa las edades
para igualar la marcha de la historia.

Alza sus sienes ungida de ceniza por los fogones de los campamentos.
Se recuesta en la gramilla de sus pampas donde pare labriegos y [trigales.
Lava su rostro joven en sus lagos y se ciñe la vincha de su cielo.
Campesina.

Pero allí donde amanece su sonrisa
gritos de hambre y de sed le desgarran la túnica esmeralda.
Le ensangrientan la piel los capataces y los encomenderos.
Le suben por los muslos poderosos los generales de opereta,
los gobernantes de caricatura.
La venden a pedazos en su propio lecho,
pero ella crece siempre, siempre se reconquista
vistiéndose de música y milagro.

Los niños deletrean a sus pájaros.
En las escuelas rurales el Sol aprende la cartilla.
El lápiz torpe del primer palote se convierte en fusil adolescente.
¡Cuidado! Todo crece y madura con rapidez aquí.
La rosa y el abrojo, la esperanza y el odio, la hora que se aguarda.

América se dirige cantando desde el rancho al cemento,
del labriego al obrero, del surco a los talleres.

¡Qué temprana mayoría de edad le está llegando!
¡Cómo es de universal su voz tan nueva!

Ya se dirige a sus ciudades para iniciar la reconquista.
Va derecho a la electrificación y a las usinas.
A la reconstrucción de la esperanza.
Marcha velozmente hacia los hombres
para entregar sus bosques y sus ríos,
su cinturón de asombro en flor.

Cuando mueran los últimos usurpadores de la tierra,
cuando se abone el árbol de la especie con sangre de bandidos,
cantarán en sus ramas los pájaros de América.

Y en el alba frutal en que sonría
renaciendo del vientre del espanto,
el jugo de su voz rebalsará las copas
del fervor levantado.




Ilustraciones de PEDRO OLMOS

OCTAVIO RIVAS ROONEY

# La vida artificial y el desplome del fanatismo

*Bajo la responsabilidad de la firma de su autor —como todos los trabajos que aparecen en HOMBRE DE AMERICA— publicamos este artículo del Prof. Dr. Alfonso L. Herrera, de México, figura vastamente conocida en los medios científicos del continente. Circulando nuestra revista entre los más diversos sectores de la opinión y entre ellos de la Universidad, el Comité de Dirección invita a los que deseen aportar sus ideas sobre el tema encarado por el Prof. Herrera, nos hagan llegar sus impresiones.*

LUCHANDO A BRAZO PARTIDO CON LA HOSTILIDAD UNIVERSAL; DESPUÉS DE 43 AÑOS DE INVESTIGACIONES, SIEMPRE A CAZA DE LOS HECHOS EN EL LABORATORIO, HABIENDO REGISTRADO HASTA LA FECHA 9.887 EXPERIMENTOS; SIGUIENDO EL MÉTODO EXPERIMENTAL ESTRICTO; PUBLICANDO, EN FIN, 57 TOMOS DE TRABAJOS CIENTIFICOS, EN 52 AÑOS DE ENTUSIASTA LABOR, PROCLAMO QUE LA VIDA SE PREPARA EN EL LABORATORIO, Y DOY EN SEGUIDA LAS SENCILLAS FÓRMULAS QUE PUEDE PREPARAR UN FARMACÉUTICO Y MEJOR TODAVIA, UN BACTERIÓLOGO.

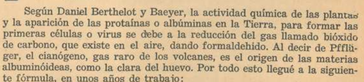
## 1º. Colpoides, seres artificiales semejantes a los infusorios colpodas

Aceite de olivo de Ibarra, puro, reciente, en lata, nada viscoso o rancio, doscientos centímetros cúbicos.

Gasolina blanca pura, sin goma, para desmanchar, ochocientos centímetros cúbicos.

Se disuelve el aceite en la gasolina y se vierte sucesivamente en una cubeta pequeña de porcelana, en una caja de Petri para bacteriología y en un vaso de paredes paralelas. O si no hay nada de esto, en un plato. Luego se vierten gotas de una solución de sosa cáustica pura a 95 por ciento de Merck o de Mallinckrodt, doce gramos, que se disuelven en cien de agua, agregando un gramo de hematoxilina para teñir en azul casi negro. Cada gota se divide en otras muchas que avanzan, retroceden, se contorsionan, se chupan sus savias, se atacan como infusorios parásitos, durmiéndose con el cloroformo y siendo sensibles a los agentes físico-químicos en general. Más de cien trabajos publicados, conferencias, vistas cinematográficas y comunicaciones a congresos científicos, han vulgarizado estos hechos, que se deben a las ondas eléctricas producidas por la reacción química o saponificación del aceite por la sosa; a la formación de bolsitas osmóticas, propiedades de la membrana que se forma, etc. Con microscopio se ven mejor que con lente. Desploman los dogmas científicos y religiosos. La inteligencia rudimental de los Colpoides, que se buscan y prefieren, se debe a las ondas eléctricas, como en el cerebro humano. Producimos así la vida y la inteligencia.

Los Colpoides se multiplican sin cesar.



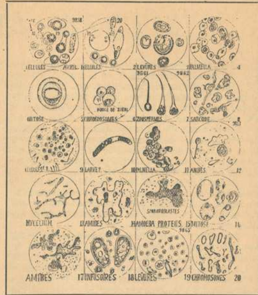
*Colpoides, seres artificiales que luchan, se atacan, se deforman, cambian sus contenidos, se duermen con el cloroformo, tienen las características de la vida y se producen artificialmente por una saponificación activada.*

## 2º. Sulfobios

Según Daniel Berthelot y Baeyer, la actividad química de las plantas y la aparición de las protaínas o albúminas en la Tierra, para formar las primeras células o virus se debe a la reducción del gas llamado bióxido de carbono, que existe en el aire, dando formaldehido. Al decir de Pfflüger, el cianógeno, gas raro de los volcanes, es el origen de las materias albuminóideas, como la clara del huevo. Por todo esto llegué a la siguiente fórmula, en unos años de trabajo:

Formol del comercio a 31 por ciento, tres centímetros cúbicos; sulfocianato de amonio puro de Merck o de Mallinckrodt, un gramo quinientos centígramos. Se disuelve, se depositan gotas de dos milígramos en cubreobjetos cuadrados de veinte y dos milímetros. Sobre ellos se ponen vidrios membranosos producidos cerrando a la lámpara un tubo de vidrio de cinco milímetros de diámetro y soplando por el otro extremo hasta formar una burbuja de vidrio al rojo, que revienta en un soplete de gasolina. Estas membranas de vidrio producen una capa líquida muy delgada al ponerse en contacto con la gota de dos milígramos, depositada en el cubretarado, en una balanza de precisión. Se introducen los cubres colocados sobre portaobjetos en un frasco horizontal para museos, a la vez que el resto de la solución, en una cajita de Petri de cinco centímetros de diámetro. Se tapa, se aprieta el tornillo para evitar que se escape el ácido sulfociánico; después de 24 horas se pone formol en los bordes de los cubre-objetos, y después de cinco minutos se lava con mucha agua, se tiñe y monta en bálsamo del Canadá, por los medios habituales.

He remitido al extranjero más de seiscientas preparaciones de esta clase. Pueden emplearse otros medios; lo importante es que el producto de condensación, o sulfurpéptido, del formol y el sulfocianato, se produzca en una película líquida sumamente delgada. Este producto tiene carbono, oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y azufre, ácidos aminados, etc. Es un protoplasma artificial que muestra modelos de amibas, células, núcleos, tejidos, gérmenes sexuales, estructuras celulares y de multiplicación celular. Más de cinco mil células y otras estructuras se obtienen con esta fórmula y sus variantes.



*Modelos de células y seres microscópicos producidos por el formol y el sulfocianato de amonio. Células nucleadas, levaduras, algas del género* Palmella, *mitosis o multiplicación, cromosomas, partes del núcleo de la célula que llevan las genes y la herencia; espermatozoides o zoospermas, sarcoda o protoplasma, amibas, micelios de hongos, infusorios, etcétera.*

## Consideraciones Generales

Se dijo que sólo Dios puede producir la vida; que toda vida proviene de otra anterior; todo germen de otro, y que el protoplasma viviente sólo puede generarse a partir de otro, anterior.

De esta manera se hace el problema insoluble y el fanatismo persiste en contra de los hechos, tanto más cuando que no hay academia, universidad, laboratorio, institución científica que no esté ligada con el clero o temerosa de sus venganzas.

De todas maneras y a pesar de la imperfección inevitable de la vida artificial de laboratorio y la falta de medios para saber si asimila y se multiplica indefinidamente, como la natural, es evidente que se ha dado un gran paso hacia la resolución del problema, y los hechos logrados, indestructibles, han llevado a todo el mundo, si no una certeza absoluta, al menos la duda referente a los antiguos dogmas, que tiemblan ya sobre sus bases graníticas y sus antecedentes seculares, no sólo por lo que he podido descubrir, sino por el conjunto de las investigaciones de todos los laboratorios del mundo, que de común acuerdo establecen infinitos hechos a favor de la explicación físico-química de la vida, lo que nada ni nadie podrá impedir o destruir.

Habiendo llegado a este convencimiento resta todavía un gran trabajo de coordinación de los resultados obtenidos y los que muy pronto llevarán la certeza a todas las conciencias.

Corresponde a México y a la América latina en general, la satisfacción profunda de haber explorado lo que se creía inaccesible a la inteligencia humana.

En mi "Bulletin du Laboratoire de Plasmogénie", tomo I, número 1 a 18, en 195 páginas y en más de 90 ilustraciones, se podrá ver la multitud, casi infinita, de estructuras, aspectos, detalles, fórmulas, citas bibliográficas, contestaciones recibidas de sabios y especialistas que han visto mis preparaciones.

Este "Bulletin" se obsequia al que lo pide (2a. Ciprés 64, México, D. F.), así como la "Gaceta de Plasmogenia" y las entregas publicadas del "Primer Congreso de Plasmogenia", celebrado en México en 1938.

México, julio de 1940

Profesor Dr. ALFONSO L. HERRERA

*El Comité de Dirección ha comprobado con gran satisfacción la acogida auspiciosa y el apoyo moral que ha hallado la* DECLARACIÓN *inserta en el número anterior, traducida en numerosas firmas que han llegado a nuestra redacción, que confiere verdadera importancia al documento.*

*Pero como aún no ha habido tiempo para que retorne la correspondencia de los países más distantes del continente, se ha resuelto diferir para el próximo número la publicación de todas las firmas, dando oportunidad a que todos nuestros amigos y camaradas rubriquen esa expresión de nuestro pensamiento frente a los problemas más graves del instante actual.*

# EL FEDERALISMO EN LA TRADICION REVOLUCIONARIA ARGENTINA

Dr. JUAN LAZARTE

LAS raíces de nuestro federalismo han de buscarse más allá de 1810; en la tradición de los movimientos revolucionarios que agitaron en su hora a la América entera, en la historia de la libertad municipal de las ciudades españolas, en la vida en común, en el espíritu de libertad que aportaron al nuevo mundo los conquistadores que vinieron a poblarlo, en los sentimientos regionales, en el pacifismo del indio, en la solidaridad de los pueblos nacientes, en los factores telúricos que agruparon la población de los territorios del virreynato del Río de la Plata, en la inmensidad de su territorio, en los factores económicos y finalmente en las ansias de independencia, de liberación y engrandecimiento que, humanas, latían en el alma de todos esos pueblos, que hablaban una misma lengua.

Las primitivas provincias nacieron en las ciudades cuya expansión fué activa y en dirección a las campañas vecinas que, a su vez, convergían a la ciudad o pueblo. Estos núcleos autonómicos fueron tomando cada día más importancia, y de la unión con otras ciudades y pueblos nacieron las provincias. Las ciudades llegaron a ser autónomas por sus cabildos y las provincias fueron autónomas por sus sentimientos localistas y regionales.

La arquitectura política colonial estableció jerárquicamente las dependencias. Las intendencias dependían del virreynato del Río de la Plata, las ciudades de las intendencias. La revolución rompió esta arquitectura, devolviendo la libertad a los cabildos y ayuntamientos, tomando las ciudades y regiones formas de vida colectiva propia y autonómica, sin subordinación.

El régimen peninsular era centralista, de imperio y fuerza; hasta la evidencia lo han demostrado los historiadores, no podía cumplirse ni ser aplicado estrictamente a estos inmensos desiertos. Salido de la Europa de entonces, no tuvo nada de natural para el hombre americano ya formado y con una auténtica personalidad.

En el siglo XVIII el centralismo monárquico español estaba muerto más por la imposibilidad de su aplicación, que por los inconvenientes de su naturaleza. Estaba realmente muerto porque habíanse formado núcleos distintos con necesidades contradictorias, hasta con intereses opuestos, que no se reconciliaban más con formas de gobierno anticuadas y estériles, como fuera el aparato de dominio colonial.

## El sentimiento autonómico

La revolución del año 10, al romper en principio la estructura monárquica centralizadora y unitaria, que no tuvo tiempo suficiente para tarar a los pueblos americanos, deja en libertad las fuerzas de organización, de unidad e independencia de esos pueblos, que en franca actividad, tienden a darse una contextura individual, concreta, de personalidad colectiva perfectamente caracterizada como fueron las provincias del Paraguay, Corrientes, Cuyo, Banda Oriental, Santa Fe, El Tucumán, Córdoba, etc.

Naturalmente que el armazón del gobierno colonial correspondía a un estado imperial que no pudo tomar carta de ciudadanía por muchas razones, en las costumbres y sentimientos de los criollos y mestizos indoamericanos.

Pero surge la tendencia que aspira a heredar al Estado español, haciendo de Buenos Aires un centro unitario, desde donde se gobierne todos los pueblos, es decir una zona que abarcara del Perú hasta la Tierra del Fuego; recoger exactamente el máximo de la herencia española, de privilegio y dominio.

Ya se han puntualizado los errores de los gobiernos establecidos en Buenos Aires y los intentos para subyugar a todas las provincias. Estas, que tienen personalidad por sus cabildos, sus pequeños pueblos, industrias y hasta campesinado libre, se niegan a caer en la absorción de una oligarquía naciente porteña y comienzan las luchas civiles argentinas, que, a despecho de los historiadores burgueses, son los episodios más dinámicos y significativos de toda la llamada independencia, pues en ellas se afirman los dos grandes principios de nuestra tradición: la liberación del poder extranjero, militar, económico y autoritario, y en el orden interior la formación de los núcleos regionales autónomos y descentralizados que constituirán la piedra fundamental de nuestras libertades futuras e individuales, por uniones diversas; la base de la futura confederación de las provincias.

Las luchas civiles de la segunda década del siglo pasado son de una fiereza singular y no sólo engloban a núcleos representativos dirigentes (a pequeñas oligarquías que se forman en torno a lo que después serán capitales provincianas) sino que encierran al pueblo entero, sobre todo al gaucho y campesino. Las ciudades luchan por su autonomía, los hombres por su libertad, por sus costumbres y por su bienestar.

Los intentos de formar un Estado centralizado a la europea y de dar al país una constitución unitaria, tienen franca bancarrota con la misma constitución unitaria proclamada por Rivadavia en el 24.

El centralismo rivadaviano entrega el gobierno a un Poder Central que dirija y regle a todas las provincias "adiestrándolas, fecundizándolas y enseñándoles la subordinación de las cosas y las personas".

Los pactos interprovinciales dan forma y crean las posibilidades para la federación y la pulverización de los poderes, generan la formación de una brillante personalidad colectiva, agrupada en torno a la tierra, alimentan un espíritu indomable y producen luchadores estupendos como fueron los de nuestra tradición popular.

Los federales se opusieron a toda organización constitucional, pero no a una organización federal a base de pactos que es la forma tradicional de nuestra evolución histórica.

El intento de crear un Estado fuerte en Buenos Aires no tuvo después de estos antecedentes, base firme y la dictadura de Rosas sólo puede explicarse por la extenuación de las masas y por las características de principios federales que esgrimiera "el gaucho" gobernante y que después abandonara en parte, intentando realizar los principios de liberalismo unitario y burgués, economía saladeril, personal y de su círculo. Porque esto tiene de extraordinario Don Juan Manuel, que diciéndose federal, popular y campesino, trate de realizar un unitarismo centralista dictatorial, paternal de liberalismo, de oligarquía y de ciudad portuaria, dominadora.

Es de nuevo el federalismo que derrota por medio de sus caudillos tan importantes en nuestra historia, al unitarismo rosista o restauración y ya extenuadas las fuerzas históricas ponderables instintivas de nuestras campañas (1) surge a través de la ciudad y el puerto de Buenos Aires una nueva organización que es una transacción entre el extranjerismo ideológico, capitalismo imperialista y la tradición revolucionaria criolla de liberación.

La constitución del 53 es federalista; ella habla de los pactos preexistentes y de las autonomías provinciales, pero la curva de las luchas civiles va en descenso, la "civilización" se impone y la levadura de nuestra historia popular alumbrará débilmente hasta que surja esa nueva fuerza, el proletariado, que retomará la bandera de las más hondas reivindicaciones humanas, impulsando de nuevo y cristalizando nuestros grandes ideales revolucionarios.

Paralelamente se han dividido las tierras, ocupado el desierto; las haciendas han sido marcadas, los campos alambrados y una evolución agraria se levanta perpendicularmente. El imperialismo ha avanzado con sus empréstitos y la penetración se acelera cada década. Empieza el proceso de nuestra decadencia y esclavitud...

La oligarquía liberal necesita cimentar la autoridad en un gobierno estable. La presión de los agentes extranjeros es potente. Se han prestado millones para combatir a los últimos caudillos. Se han facilitado empréstitos para una guerra entre hermanos americanos de donde saldrá la libre navegación de los ríos —para ingleses, norteamericanos, franceses, etc.—, pero no para la navegación autóctona porque a ésta la destruirá ese mismo capital por medio de la competencia y otras acciones, de manera que a más de 60 años de la "libre nagevación del os ríos" y a 130 de Mayo, no tenemos ni marina mermante, ni siquiera marina de cabotaje, propia e importante...

No puede haber gobierno fuerte sin una capital, sin una ciudad desde la cual se domine el país, pacífica o belicosamente. Se produce el fenómeno de la capitalización de Buenos Aires. Esto está en las esferas de la presión extranjera y en los deseos de la oligarquía liberal.

El federalismo se había opuesto tradicionalmente a este profundo error político y desbarajuste económico. La capitalización de Buenos Aires significaba uno de los puntales que se levantaban contra el federalismo. Significaba, teniendo en cuenta la ascensión progresiva de esa época, la dictadura para 50 años más tarde y la monarquía o el imperialismo para menos de un siglo. Fenómeno concomitante al proceso final que encontrara oposición de los pueblos y las colectividades, contra lo que tanto se luchara. Ya Artigas, ese caudillo "bárbaro" (a quién se le ocurrió repartir las tierras entre sus partidarios) se había opuesto al porteñismo y a que Buenos Aires fuera la capital de la confederación. En protesta se levantaron todas las provincias. López, Mitre, Alberdi, Sarmiento, Tejedor, Gallo, Estrada, Lagos, Urquiza, etc., estuvieron en contra alguna vez, pero las necesidades de la concentración autoritaria y los mecanismos de esta colonia económica, influenciados por el régimen general y potente del capitalismo mundial, consiguieron forzar en este país —como en todos los coloniales— la verdadera naturaleza de su tradición y surgió Buenos Aires como capital de la república, es decir, como Poder Central.

No estaba errado Alem, oponiéndose a la capitalización, cuando decía: "Tal vez ellos —los perjuicios —comprometan su porvenir, puesto que de esta manera se va a dar el más rudo golpe, como ya lo indiqué y demostraré más tarde, a las instituciones democráticas y al sistema federativo en que ellas se desenvuelven bien; porque de esta manera, señor presidente, arrojamos alguna negra nube sobre el horizonte y acaso si hasta ahora hemos salvado de aquellos **gobiernos fuertes**, que se quieren establecer por algunos, es muy posible que una vez dada esta solución al histórico problema político, que en tan mala situación y en tan malas condiciones se ha traído al debate, tengamos un gobierno tan fuerte que al fin concluya por absorber todas las fuerzas de los pueblos y de los ciudadanos de la república"... Efectivamente, hemos llegado a la dictadura estable más o menos disimulada.

## Buenos Aires arruina al país

Buenos Aires es el triunfo del capitalismo extranjero unido a la oligarquía liberal; implica el auge de la tendencia centralista unitaria y aristocrática en oposición al sentido federalista, descentralizador, popular y democrático; es la consolidación del Estado total que desde 1880 va a seguir una fase ascendente hasta matar las provincias y arruinar al país.

El oro de los empréstitos con la coima de los políticos sostendrá los despilfarros más bochornosos de la economía nacional. Las centrales de poderosos bancos extranjeros levantarán sus bóvedas para realizar estupendas ganancias a costa del país entero. Allí se harán los grandes negocios, se hipotecará al país. Desde Buenos Aires saldrán las líneas ferroviarias (todas de norte a sur). Su aduana será la aduana

(1) Entendemos por campaña todo lo que no es la ciudad y puerto de Buenos Aires.

por excelencia donde desembarcarán las mercaderías que por ferrocarril van a Rosario, Paraná, Mendoza, Salta, Catamarca o Bahía Blanca. Su puerto será el de toda la república. Será sede del pantano y tembladeral de la política. Llegará la emigración y no se desparramará. Tendrá cuatro o tres millones de habitantes, aglomerados informemente en un radio minúsculo. En su círculo se instalarán las industrias más falsas por su ubicación y características. En cambio de lo cual se engañará a las provincias con una miserable piltrafa económica en forma de subvención o puestos "nacionales", detrás de los cuales ambularán miles de personas para contagiarse de la putrefacción bonaerense, renunciando a libertades políticas y económicas de las colectividades mediterráneas, sea por presión directa, por órdenes del poder central o sometimiento voluntario, que en todas las épocas de decadencia es normal.

Perdida la tradición, constituída como foco de un poderoso Estado, terminará el proceso de Centralización que tiene por meta la génesis de un gran Poder, es decir del poder estatal más estupendo que ha visto Sur América. En pos del cual perderán todas las libertades y todas las autonomías. Los gobiernos del "régimen" como los de la "causa" seguirán ahora su destino. Sujeción de las provincias, ciudades y pueblos; unificación de la economía; dominio y parasitismo; corrupción y degeneración.

Entre tanto las provincias han paralizado su vida, en el mejor caso, el ritmo de su avance se ha vuelto tan lento que no se percibe su progreso. Las provincias norteñas han perdido su independencia, sus poblaciones miserables y muertas de hambre, emigran de las tierras que otrora fecundas las mantuvo a un discreto nivel de civilidad, en épocas que el litoral era desierto.

Las industrias prístinas muertas o languidecientes por la acción del ferrocarril o por la competencia extraña, se han liquidado y todo ha de hacerse en este sentido: mirando hacia la capital, cuya aduana regula a discreción y conveniencia del capitalismo foráneo, que es quien domina y dirige la economía totalitaria, también dirigida.

La vida económica de los pueblos, ciudades y provincias se ha traducido en el más espantable desequilibrio económico. La autonomía financiera se ha liquidado: la ley de unificación de los impuestos internos les sustrae copiosos recursos devolviéndole una ínfima parte; lo demás queda para Buenos Aires. La ley de los impuestos a los réditos lo mismo.

Las industrias nacionales de menor cuantía agonizan, pero las grandes tienen su centro, no en las provincias que las poseen, sino en Buenos Aires. Allí se encuentra la Junta del azúcar, la Junta reguladora del vino, la Junta reguladora de la yerba mate, etc.

Sí. Se puede pensar que se concentra el capitalismo pero esto no es suficiente para explicar el total fenómeno nuestro. Mayor peligro tiene la concentración estatal, del Poder centralizador y absorbente en Buenos Aires y la agonía económica, política y autonómica de las provincias...

Son formas de vida que se excluyen. La federalista importa una parcelación o disminución de los poderes, una vida autónoma comunal o total, con recursos y libertad. La centralista y estatista que concreta toda la vida en un punto cualquiera, una gran ciudad por ejemplo, donde se ubica el centro del Poder, el aparato de dominio político-económico y a donde fluye toda la vitalidad de las provincias y territorios para alimentar el inmenso parasitismo de una burocracia inútil, que dentro de pocos años llegará en la ciudad de Buenos Aires, siguiendo esta aventura, a un número estupendo que sobrepase los 200.000 empleados públicos.

## Nuestra evolución política

Creer que el problema máximo y único de nuestra evolución política está sólo en el destino del capitalismo, es no sólo erróneo sino establecer desde ya un programa con una dictadura de H o B en Buenos Aires y recoger no sólo toda la herencia de un gobierno central, sino también aumentar sus facultades y su poder, es decir la centralización y la burocracia marchando al fin del Estado que hoy sabemos por experiencia, está en sí mismo, en su engrandecimiento. Es contribuir a la absorción de todas las funciones de la vida de los pueblos, comunas y regiones; es desunir definitivamente a los hombres por la creación de una casta eterna de nuevos parásitos nutridos sólo en la contextura económico estatal.

Es por estas razones que se presenta indefectiblemente en nuestra organización política y social una serie de procesos revolucionarios que irán desde el ensayo fascista, hasta la organización federalista, auténticamente federalista, la única que está en la Tierra y en la comunidad total de nuestro país y América; en la tradición no de Buenos Aires, porque Buenos Aires (2) no tiene ninguna tradición y cuando levanta alguna, es la que le prestan las provincias, sino en el interior, nacida en la entraña de los pueblos, en las ciudades y campañas que tienen existencia propia y local y en las uniones solidarias y federativas de todas estas colectividades y de otros pueblos que seguramente retornarán a la nueva gran confederación de Sur América.

El dilema es claro: o seguimos la corriente del proceso del Poder centralizador cuya cabeza es Buenos Aires, la oligarquía y la economía que representa, o tornamos en un gigantesco esfuerzo a una nueva constitución federalista descentralizadora y autonómica, la única que puede librar nuestra economía de los imperialismos, del peligro de la dictadura fascista, impidiendo la consolidación del Estado fuerte y totalitario; de la constitución de un imperialismo nuestro que nos llevará a la expansión y a la guerra con el Brasil o Chile. La que nos restituirá en ciertos aspectos la libertad y la dignidad humanas, por las cuales lucharon a puro instinto, esos formidables caudillos de nuestra historia que no quisieron ceder ni un átomo de sus autonomías, de la libertad, de sus tierras, la seguridad de los suyos, y que fueron fieros defensores de los valores supremos del hombre, como ellos lo entendían, en su época y en su cultura primaria, pero no menos grande y fuerte. Porque toda nuestra historia que es la del siglo XIX, no está hecha más que por ellos y ninguna de nuestras pequeñas libertades o las colectivas se podrán jamás explicar si no llegamos a desentrañar, comprender y sentir esas luchas civiles por el federalismo, de caudillos y montoneras en las cuales murieron tantos hombres y en las que se cifraron todas las esperanzas colectivas y solidarias de las generaciones que hicieron algo en nuestro pasado. Savia que aún subsiste como corriente subterránea, vivificada, en cierto modo, en nuestros días por los que vinieron de otras partes a buscar aquí, en estas tierras de América, el Pan y la Libertad que el poder y el capitalismo de otros continentes les negaban.

(2) No se puede negar que en Buenos Aires ha sido gran parte del proletariado el que instintivamente o por su conciencia luchadora ha percibido las ventajas del federalismo, aun dentro de la organización sindical.



# Reflexiones sobre el culto a los cadáveres

**1** Marx tenía razón cuando profetizaba que el proletariado conquistaría el poder en su respectivo país. Mussolini, Stalin, Hitler son, en verdad, gobernantes de origen proletario.

**2** El padre del "Materialismo histórico" diagnosticó también con relativa justeza la enfermedad de la sociedad capitalista; ésta se muere. Lamentablemente su creencia de que el socialismo habría de caer como un fruto maduro del árbol capitalista fué un enorme error. En ninguna parte hay signos visibles de una sociedad sin clases y sin explotación del hombre sobre el hombre.

**3** En Rusia, de 12 a 15 millones de privilegiados gozan de aproximadamente la mitad de las finanzas nacionales, mientras 160 millones de seres, burocráticamente oprimidos, viven en la miseria y en el servilismo.

**4** Los lectores pueden dudar de la exactitud de las cifras citadas, porque no tienen la posibilidad de controlarlas. Pero hace poco todos habrán podido leer lo siguiente en la prensa diaria: "El buque "José Stalin", construído en los astilleros de Taandan, fué entregado a la Comisión Soviética llegada a Amsterdam para recibirlo. Este buque desplazará 8.950 toneladas y tiene camarotes para cuatro clases de pasajeros; 1) 2 cámaras de lujo; 2) 48 lugares para pasajeros de primera; 3) 64 de segunda clase; 4) 296 de tercera clase".

Este informe ha sido suministrado sin ninguna intención de críticar el régimen stalinista y, por consiguiente, digno de fe.

Este hecho debiera hacer pensar a los ingenuos que creen que en Rusia "se construye el socialismo", es decir, una sociedad sin clases.

**5** Cuando en Moscú se embalsamó el cadáver de Lenín y se construyó para éste un mausoleo, tuve la desagradable impresión de que era la revolución la que se enterraba. Pero entonces no me hubiera animado a enunciar mis pensamientos pesimistas. Sólo algunos años más tarde me convencí de que era un deber proclamar hasta las verdades desagradables.

**6** El culto universal a los cadáveres es para mí la prueba más evidente de que los hombres en general son incapaces de conducirse racionalmente y con cordura.

E. LANTI

Muy pequeña es la diferencia entre la mentalidad de los esclavos que construyeron las pirámides para conservar los cadáveres de los faraones egipcios y la de los "revolucionarios" que rinden culto al cadáver de Lenín.

**7** El culto a los cadáveres es un insulto y una amenaza hacia la vida. Todos los viejos bolcheviques que Stalin ha asesinado podrían atestiguarlo.

**8** Materialistas y espiritualistas rivalizan entre sí en la glorificación de la carne podrida. En Roma cada cadáver de Papa es conservado cuidadosamente, y honrado con un imponente monumento.

**9** Es notable el hecho de que cuando murió el gran filósofo Gotama Shakamuni, llamado comúnmente Buda, se quemó su cadáver, lo que es más higiénico que dejarlo podrir. Pero tuvo lugar una disputa por la repartición de sus cenizas. Hasta el borde de una guerra se llegó.

**10** El hecho es bastante significativo como para que haga conocer la fuente de esta afirmación. En "The Buddhist Bible" se puede leer lo siguiente:

"Bajo la observación de Amando, el discípulo predilecto de Buda, el cuerpo fué incinerado por sus amigos en el castillo de Kusinagara. Siete de los jefes vecinos, bajo la dirección del rey Ajatasatru, pidieron que las cenizas fuesen divididas entre ellos. El rey de Kusinagara primeramente se rehusó y la disputa amenazaba convertirse en una guerra. Pero gracias a los prudentes consejos de un hombre lamado Donao, el asunto se arregló y finalmente las cenizas fueron divididas y enterradas bajo ocho grandes monumentos.

**11** El famoso sabio hindú quizá no fuese del todo... sabio. Hubiera debido enseñar a sus discípulos el modo de conducirse racionalmente, sabiamente, ante los restos de un cadáver cremado: repartirlo sobre un cantero de arroz...

**12** Posiblemente por esto de que los hombres respetan y rinden culto a los cadáveres, es que en Europa se dedican actualmente con tanto ardor y heroísmo a cadaverizarse mutuamente. Se puede fácilmente prever que la industria de los monumentos fúnebres prosperará en todas partes.

**13** Actualmente me encuentro en un país que tiene el record por la cantidad de sus casuchas, de miserables, de mendigos y de hombres harapientos. Pero aquí los cementerios están muy bien cuidados y en ellos no faltan monumentos imponentes. Es más agradable pasear en el cementerio de aquí que en el barrio obrero de esta misma ciudad.

Por consiguiente, he sido demasiado severo con los adoradores de cadáveres, porque éstos me han provisto impensadamente de un paseo donde puedo meditar tranquilamente sobre su estupidez.

Santiago de Chile, Agosto de 1940.

# Carta Abierta a un Americanista

*MUY estimado amigo: He reflexionado mucho antes de decidirme a escribir esta carta. No deseaba sacudir su espíritu, plácidamente satisfecho de la tesonera labor que ha realizado Ud. durante toda su vida; no me resultaba grato hundir un remo en el sereno lago de sus ideales y convicciones. Pero Ud. me ha escrito en un tono sincero y recriminativo; le debo, sin duda, una explicación.*

*Y prefiero darla en forma pública, aunque impersonal, solicitando de su parte un esfuerzo para comprendernos y considerar la distancia que media entre nuestras respectivas posiciones, sin que ello afecte, en lo más mínimo, la invariable amistad que nos une.*

*Recuerdo nuestra primera entrevista. Nosotros habíamos puesto recién, en miles de manos amigas, el número inicial de HOMBRE DE AMERICA. Ud. retornaba de su último viaje al Perú. Y abrió, ante nuestros ojos de jóvenes —que teníamos para defendernos nada más que ese primer ejemplar de nuestra publicación—, una vasta colección de revistas, periódicos y diarios que registraban su infatigable acción americanista: de Chile, de Brasil, de Colombia, del Uruguay, del Perú, de Bolivia... Toda una vida dedicada a estrechar vínculos entre los países del continente, integrando el Instituto de Extensión Cultural de su país, creando organismos de fraternidad en cada nación hacia la suya, pronunciando conferencias, escribiendo artículos, asistiendo a congresos, realizando visitas, donando banderas de su país a escuelas extranjeras, y hasta desempeñando misiones oficiales.*

*Pudimos conversar y establecer amistad, porque nos unía algo difícilmente hallable: la sinceridad recíproca. Y aunque nos expresábamos en lenguaje distinto, hicimos planes de colaboración, de trabajo conjunto, proponiéndonos seriamente coordinar esfuerzos. Cuando asomaba una divergencia, una cita de Bolívar, oportunamente surgida, nos hacía coincidir. Cuando, en primer plano, se agolpaba su experiencia o nuestros impulsos de renovación, su cultura y nuestro compromiso voluntario de ser amplios, tolerantes, creaban nuevamente un clima de armonía.*

*Y si luego esos planes no se cumplieron, si aquellos sinceros propósitos no pudieron realizarse, no fué por mala voluntad suya ni nuestra; nosotros lo comprendemos y haremos lo posible para explicárselo con la mayor claridad.*

Idealista fervoroso, Ud. no ha logrado independizarse del ambiente en que actúa. No ignora su inconsistencia, su falsedad; la imposibilidad que existe de que los actuales funcionarios públicos, los gobernantes, y sobre todo los diplomáticos, realicen la obra americanista con la cual Ud. sueña. De sus labios hemos escuchado las más severas críticas a esos diplomáticos que tienen tal empleo como pudieran ser gerentes de una casa comercial, con la ventaja en su caso de que viven más fastuosamente, en medio de recepciones y banquetes, con todos los gastos pagados por sus gobiernos; tan satisfechos de su vida, que muchas veces ni han tomado en consideración sus proyectos, que no salían de la órbita oficial.

Pero para Ud. el problema estaría solucionado reemplazando radicalmente todo el cuerpo diplomático y consular de cada una de las naciones americanas; designando a artistas, intelectuales, hombres de cultura y no funcionarios, para tales cargos. Que dediquen sus esfuerzos en una labor de interconocimiento, de fraternización, de solución armónica a cada uno de los problemas que se planteen en las relaciones de las naciones americanas. Si eso se lograra, tenemos la certeza de que se habría cumplido la más alta aspiración de su vida.

Nosotros no desconocemos la importancia de este asunto: tenemos ejemplos muy recientes, como la enorme diferencia entre la actuación de los dos últimos embajadores de México —Alfonso Reyes y Félix F. Palavicini— con la de la mayor parte de los representantes de los gobiernos americanos acreditados ante el nuestro. Pero sin dejar de reconocer este hecho lo consideramos un detalle insignificante con relación a las causas fundamentales de los males que deseamos combatir y extirpar.

Pasando por alto que los pueblos americanos necesitan que sus artistas, intelectuales y hombres de ciencia, —lamentablemente no tan numerosos como los funcionarios— se dediquen íntegramente a sus obras y sus experimentos, creemos que las relaciones de todo orden entre naciones, incluso las de nuestro continente, están regidas por factores, principalmente económicos, de mayor gravitación que la personalidad de sus diplomáticos.

Y justamente éstos no pueden dejar de ser funcionarios, al servicio de aquellos intereses; porque son representantes de gobiernos, no de pueblos, ni de élites intelectuales.

Sabemos que no decimos a Ud. una novedad, pero si algo que no consta entre los hechos que han sido admitidos en su cuerpo de doctrina. Que es tan puro, tan ideal, que está aislado de la realidad. Ud. trata de no contaminarse del ambiente en que se desenvuelve e intenta, suavemente, apartar con las manos lo bueno de lo malo, cuando lo necesario es desperezarse extendiendo los brazos con los puños cerrados.

El choque indicaría que dentro de esas esferas bullen intereses pequeños, hasta personales; sentimientos chauvinistas, contrarios a la unidad continental; presiones de potencias y trusts extranjeros, que impiden el comercio libre, el intercambio económico, la más estrecha relación entre países limítrofes; cuestiones de índole política —¡y qué política!— que se sobreponen a toda otra cuestión de interés general, sin pensar en problemas continentales.

Y Ud. se percataría de que toda su obra, y la que pudiera hacerse según sus fórmulas, toda la labor de las Conferencias Panamericanas, los tratados de amistad, las visitas, las banderas donadas a escuelas, etc., se desmoronará apenas convenga a ciertos núcleos económicos y gobernantes, el estallido o la intervención en una guerra. La radiotelefonía, la prensa, los métodos más modernos de influenciación popular, están en manos de los gobernantes, que no siempre están animados de propósitos pacifistas y jamás son independientes de las fuerzas que los elevaron al poder. Sus visitas serán olvidadas, sus banderas destruídas, porque el nacionalismo chauvinista posee una dinámica enormemente superior a todas las prédicas de solidaridad y de paz. Recuerde la grandiosa literatura antibélica de la post-guerra del 14-18; los extraordinarios films antiguerreros, que se exhibieron en Europa (excepto en las naciones totalitarias) hasta el mismo día de la declaración de esta nueva conflagración; los múltiples esfuerzos realizados para impedir su estallido: fueron impotentes, inoperantes, nulos, frente a los designios totalitarios e imperialistas de entablar una lucha por la hegemonía mundial.

¿Significa esto que debemos resignarnos pasivamente, considerando la enorme desproporción de las fuerzas en pugna? De ninguna manera. Para nosotros es una clara advertencia de que es necesario cambiar de métodos, si queremos obtener la efectivación de nuestros ideales.

Y justamente en este momento recordamos que las gloriosas luchas por la independencia de estas naciones, tuvieron dos características esenciales que es imprescindible actualizar:

No fueron luchas de carácter restringido a un país, sino absolutamente continentales.

No se obtuvieron las victorias por medios diplomáticos o pacíficos; sino que fué necesario recurrir al supremo heroísmo para conquistar la emancipación.



**No es necesario, sin embargo, fundamentar la necesidad de una posición más activa, de acción más popular y menos oficial, en la posibilidad de una guerra.**

**Existe una gran cantidad de problemas, en nuestras tierras, en tiempos de paz, de los que no podemos desinteresarnos. Porque afectan hondamente toda la estructura de la actual sociedad, el trabajo y la vida de los habitantes de América.**

**Ud. por encima de todas las ideologías, de todas las cuestiones de clase, de todos los partidos, ubica su ideal: AMERICANISMO.**

**Pero, ¿qué es americanismo? ¿Es la exaltación del autoctonismo, del indigenismo, del pasado cuyas sobrevivencias nos asombran? ¿Es la teoría de nuestra superioridad sobre los habitantes de los demás continentes? ¿Es el aislamiento, especialmente de Europa? ¿Es la política eventualmente solidaria de todos los gobiernos americanos?**

**Nosotros creemos que no es ninguna de esas fórmulas; y que es mucho, infinitamente más.**

**Nuestra concepción del americanismo, es un intento de plasmar, en estas tierras con grandes extensiones sin cultivar en todos los aspectos, un orden nuevo, una estructura social nueva, armonizando lo propio, lo autóctono, lo no trasplantado ni trasplantable porque es vitalmente americano, con la cultura, la técnica en beneficio del hombre, y todo lo útil que el esfuerzo civilizador de otros continentes ha puesto al servicio de toda la Humanidad.**

**Para nosotros, es eminentemente americanista rechazar todo lo repudiable que nos ha ofrecido como ejemplo el Viejo Mundo y que hoy lo lleva al desastre de la guerra: el predominio de clase y de castas, la subyugación de pueblos considerados inferiores, los métodos de represión popular, la anulación de la personalidad humana mediante el desplazamiento industrial y la coacción estatal, el totalitarismo, las carreras armamentistas, etcétera.**

**Pero no consideramos verdadero americanista a quien no percibe que nuestro continente es campo de acción predilecto del nazismo alemán. Quien, pretendiendo colocarse por encima de las cuestiones políticas y sociales, no concede ninguna importancia a la extraordinaria gravitación que tienen en todos los países americanos, las inversiones de capitales ingleses. Ni se interesa por la absorción total del mercado consumidor que intentan los EE. UU. aprovechando de la guerra europea y el bloqueo entre los contendientes.**

**No podemos admitir como buen americanista a quien no reacciona ante el avance del espejismo y el deslumbramiento producido por el triunfo en las armas, en nuestras clases dirigentes, porque nada es tan antiamericano como el espíritu del junker prusiano, que hoy se extiende a través de la ideología de la victoria, aunque ésta sea aún incierta.**

**Todo americano —y muchísimo más todo americanista—, no puede desentenderse del problema social, del grave problema de nuestras clases productoras. Que no son solamente los obreros industriales de las ciudades, cuya explotación está en cierto modo limitada por la mayor conciencia del proletariado. No podemos idealizar nuestra América, tal como es hoy, ni considerarla superior a cualquier otro conjunto de naciones, en tanto trabajen en las terribles condiciones que son conocidas los obreros de los cafetales, del petróleo, del salitre, de las minas, de las plantaciones de algodón, de yerba, de caucho...**

**Y no es buen americanista quien no lucha por evitar que los obreros americanos de Cuba trabajen en las pródigas plantaciones de caña de azúcar casi sin salario para que sus dueños puedan exportar el producto a un precio inferior; y que los obreros americanos de nuestras provincias norteñas trabajen casi sin salario en las mismas plantaciones, porque la tierra produce mucho menos y es necesario competir en el país con el azúcar cubano.**

**Y quien no pugna, por encima de los intereses de ciertos núcleos, por derribar las barreras aduaneras, facilitar el intercambio de productos y crear las condiciones para que todos veamos, del otro lado de nuestras fronteras, un amigo y no un gendarme, no trabaja, en nuestra opinión, para crear una América más libre y más digna. Esta debe ser la aspiración de todos nosotros, desde cualquier ubicación social, si nos denominamos americanistas: reconocer la realidad presente y proponemos promover una profunda transformación, con un vehemento sentido de libertad, en cada uno de los pueblos que componen nuestro continente, y en las relaciones recíprocas, constituyendo una armónica unidad.**

Hay otra cosa que nos ha distanciado un poco: es nuestra juventud.

No creemos ser desordenados, impulsivos, irreflexivos, como se considera siempre a la juventud, porque entre nosotros hay hombres que también soportan sobre sus hombros el peso de la experiencia. Pero evidentemente estamos menos atados a esta sociedad de la cual Ud. forma parte orgánicamente, por educación, por disciplina, por conformismo.

Y nos sentimos con ímpetu constructivo, con más vigor ahora que hemos hallado en todos los países del continente el ambiente imprescindible para las grandes cruzadas liberadoras, el espíritu heroico y decidido sin el cual nada se obtiene, la conciencia clara del porvenir que tenemos en nuestras manos, en nuestros puños; que debemos forjar desde ahora.

Es en esta lucha, eminentemente social, cuando nos hallamos más identificados a esta tierra americana, a sus problemas, a sus condiciones peculiares, sus hombres libres y a las enormes posibilidades que ofrece de desembarazarnos de las trabas que se oponen a la firme expresión de su personalidad.

A. CUPIT

# LA CONFERENCIA DE LA HABANA

La reciente Conferencia de La Habana, si se aplicaran sus acuerdos, podría no representar una reunión continental más, fuera de tiempos pacíficos, sino una posición americana ya mejor definida que las recientes anteriores, frente a la cruenta realidad europea y a la consiguiente angustia del mundo. Es en tal sentido que captaremos su repercusión, en un resumen de juicios. Crítica objetiva será la nuestra, con fines constructivos que no posterguen la continuidad de mayores posibilidades futuras en el terreno experimental de la unidad de América. Enfrentar la realidad, para orientarla hacia superiores fines, es hoy la mejor y más fecunda realización teórico-práctica de libertad inmediata con visión de porvenir.

En primer término, destaquemos que la Conferencia de La Habana ha conjuncionado en su aspecto general, en cuanto al sentido de sus soluciones, las dos tesis de panamericanismo hasta ayer antinómicas. Hoy puede afirmarse —siempre en el orden teórico— que la antigua expresión de la doctrina Adams-Monroe: "América para los americanos" ha perdido el carácter hegemónico del país que la formuló, para unificarse con la doctrina Drago-Sáenz Peña: "América para la Humanidad". La Conferencia de La Habana, pues, establece implícitamente una nueva tesis, cuya aplicación no se puede aún medir ni prever, así expresada: "América para América y para la Humanidad".

La doctrina monroista excluía la intromisión europea en las cuestiones de América y proclamaba que los americanos fueran únicos gestores y defensores de sus propios intereses. Pero EE. UU. sostuvo su hábil política de predominio y justificó sus continuas intervenciones con la fuerza armada y con su imperialismo económico, en los asuntos internos de las demás naciones americanas, pequeñas o débiles. Europa debía quedar inhibida para la conquista de posesiones o colonias y para la dominación política económica de América, colocada por propio arbitrio en manos exclusivas de Estados Unidos.

Recién en 1936, en la Conferencia Panamericana de Buenos Aires, se aprobó la no intervención directa o indirecta de cualquier país americano en los asuntos internos o externos de los demás países hermanos. Pero ni ese acuerdo, ni tampoco el reciente de La Habana pueden borrar, por lógica, en forma inmediata, el acentuado recelo contra Norteamérica, muy difícil de destruir después de tan largo predominio. Pese a que la modificación, de suyo obligada de la doctrina monroista, será tanto más amplia mientras prosiga la nueva política panamericana de Roosevelt, deben sin embargo Sud y Centro América estar alerta, evitando perder lo ganado, asegurándose cada país su mayor interdependencia y al mismo tiempo fortificando la defensa común continental.

La guerra europea ha obligado a EE. UU. a buscar mayor acercamiento y entendimiento con toda América, borrando recelos y temores; tal propósito, si bien es favorable para EE. UU. por cuanto redunda en su mejor y más completa defensa, no lo es en menor grado para Centro y Sud América, cuyos países pueden refirmar cada vez más los principios de solidaridad y cooperación continental. La guerra europea ha valorizado el panamericanismo; ha ampliado la doctrina de Monroe, lo que equivale a anularlá. Es elocuente la declaración de Cordell Hull, delegado de EE. UU. a la Conferencia de La Habana: "El sistema interamericano no implica en modo alguno hegemonía de parte de ninguno de los miembros del grupo interamericano, pero del mismo modo rechaza la tesis de hegemonía de parte de cualquier otro".

Quizás en La Habana no hayan medido el valor de sus acuerdos, posible resultado de la presión de las circunstancias mundiales, pero lo cierto es que la nueva tesis, no lograda aquí por mera deducción nuestra, de "América para América y para la Humanidad", no puede reducirse a un precepto jurídico internacional. Sin modificar en nada su virtual esencia de panamericanismo, ha de convertirse en aspiración de carácter popular, única forma de realización efectiva, como arma anti-imperialista, para alcanzar la unidad espiritual, que será completada con la unidad social-económica de América.

★

Lo tratado en la Conferencia de La Habana puede sintetizarse en tres puntos esenciales:

1°) Defensa interna de cada país y mutua defensa del régimen democrático (sobre todo contra las infiltraciones de las quintas columnas);

2°) Independencia de las naciones americanas, con el problema de las colonias europeas y de su auto-determinación; y

3°) Independencia o solidaridad interamericana (panamericanismo, defensa económica e intercambio entre las tres Américas).

Acerca del primer punto, si bien se estipularon reglas y procedimientos en cierto modo adecuados para proteger la seguridad de cada país americano y al mismo tiempo con medios amplios generales de consulta y defensa entre los 21 países representados en la Conferencia, no pudo ni quiso el texto de la resolución, abarcar la desviación antidemocrática y de represión popular de muchos regímenes dictatoriales que toleran y aún amparan en América las ramificaciones del fascismo (no ya extranjero sino de pretendido tinte nacionalista), creando una atmósfera de disturbios y confusión, tendiente a apoderarse en momento propicio del poder. Vale decir que se ha mirado hacia el peligro de afuera, y se ha olvidado que hay peligro tanto mayor adentro, y que ciertas dictaduras americanas, antidemocráticas, constituyen el caldo de cultivo para los bacilos de la quinta calumna. De modo que, por querer suscribir una declaración unánime de todas las repúblicas representadas, se ha preferido no rozar el peligro interno de esas dictaduras americanas, adoptando una resolución inocua, sin vinculación con las fuerzas populares que reivindican la conquista de las libertades públicas como el medio más directamente inmediato para combatir el peligro de las infiltraciones totalitarias. Hay asimismo países americanos (y por desgracia son gran mayoría) que se preocupan de reprimir en mayor grado que en épocas normales de democracia a las fuerzas de izquierda u organismos sindicales, incluyendo a esta represión en el denominador común de "defensa contra la infiltración extranjera", exacerbando una ceguera gubernativa que entorpece, anula o maniata la libre acción popular contra el fascismo, favoreciendo así a las quintas columnas en lugar de exterminarlas.

A pesar de nuestra crítica, la resolución sobre defensa interna y mutua defensa, representa un gran paso de avance. Las fuerzas libres y populares han de sobrepasarla en la misma acción, a medida que la apliquen en el terreno de la verdadera realidad en el escenario de las luchas económicas y de las reivindicaciones sociales.



El acuerdo en sí es como un cauce abierto, algo estrecho ahora, por el que circularán mayores aguas, ya que quiéranlo o no, para la salvaguardia misma de su propio destino como naciones independientes de todo tutelaje extraño, los gobiernos de América viven el trance ineludible de favorecer más y más la lucha contra la invasión totalitaria, y deben buscar para ese fin el apoyo siempre creciente y directo de sus respectivos pueblos. Todo depende de que a su vez la voluntad popular accione en aquel cauce inicial, y lo desborde con su propio esfuerzo.

★

La delegación argentina proclamó en La Habana, respecto al segundo punto, una posición al parecer muy amplia, pero por cierto ambigua. En otra situación internacional que no sea la que experimentamos, la idea de por sí justa y libre de "autodeterminación" o autoliberación de los pueblos, hubiese certificado un fin substancial de independencia. Pero en la hora caótica en que esa idea se expone, desnuda un móvil ajeno a su profundo sentido liberador.

¿Autodeterminación, política propia, soberanía nacional? La titulada "política propia" que en las cuatro últimas conferencias panamericanas defendiera la delegación argentina —agrandando un parcial e interesado aspecto y aminorando la visión de conjunto— esgrime una falaz diplomacia de aislamiento, táctica suicida en todos los órdenes (moral, político, y sobre todo económico) que entrega a un país "autodeterminado" pero sin defensa alguna, atado de pies y manos a la voracidad del totalitarismo. Es en suma una maniobra encubierta de las ramificaciones nazi-fascistas en las altas esferas gubernativas, que facilita el camino para la invasión de los países del "eje" en las aisladas y por tal más indefensas, naciones de Sud y Centro América. Porque decir como el delegado argentino que las colonias europeas en América "se organicen como estados libres y decidan de sus destinos por autodeterminación y no por el imperio de la fuerza o la aplicación del llamado derecho de conquista" no significa otorgarles a esas colonias, medios y facultades de autoliberarse o libre determinarse, sino que, por el contrario, es brindarles a los regímenes totalitarios invasores las facilidades de conquistar las colonias y luego sojuzgarlas, para que esa conquista sea "autodeterminada" por recurso ulterior de plebiscito forzoso.

La independencia americana es siempre y hoy lo es más que nunca, problema de defensa común, de apoyo mutuo y libre acuerdo continental, de coacción y de solidaridad. El egoísmo de aislamiento o de política propia, llevaría, si fuera aplicada, a la entrega o a la conquista sucesiva de cada uno de los países de América por la presión sin obstáculos del eje totalitario.

Tanto como las naciones americanas de larga constitución, las colonias europeas en América exigen ser defendidas conjuntamente, y a esa conclusión se arribó en la Conferencia de La Habana, sin que el agregado de la delegación argentina la alterara en lo fundamental. El punto básico de la resolución, que consiste en no admitir ninguna conquista por la fuerza, firmándose un pacto defensivo continental con sistema consultivo previo basado en el derecho internacional, acepta que los pueblos de América fijen por propia voluntad sus regímenes políticos internos, pero interviniendo en forma común si cualquier soberanía fuese invadida por otra nación en afán de conquista. En realidad, el criterio jurídico del panamericanismo subsiste, con un agregado de defensa solidaria de naciones que consideran como agresión colectiva el ataque a cualquier de ellas.

El rápido proceso de la actual guerra, que no respeta países neutrales, conquistados por la fuerza totalitaria armada, es una cruel experiencia que debe abrir los ojos de las jóvenes naciones de América, las que sólo puede defenderse a condición de actuar juntas en la defensa. Ello no significa que los países Sud y centro americanos deban violar su neutralidad. En esta guerra se definirá el próximo destino del mundo. Si triunfa el totalitarismo: una nueva Eda Media; y si es vencido: advenimiento de un nuevo orden europeo que repercutirá en el orden americano. Debemos entonces pensar que aún en posición neutral rígida, es deber de América estar en actitud vigilante, nunca pasiva; en permanente beligerancia moral contra la barbarie estatal llevada al máximo en los Estados totalitarios. El pensamiento radía siempre su influencia, no puede ser íntegramente neutral ni pasivo. Si ciertos gobiernos de las democracias americanas ignoran o no comprenden el ritmo precipitado y en mucho definitivo de la hora actual del mundo —porque en ellos se vayan formando larvas totalitarias— es preciso que la población de esos países vea claro a tiempo, y se libere o "autodetermine" en la defensa enérgica contra el doble enemigo interno y externo. De lo contrario, las infiltraciones nazi-fascistas podrían aprovechar para extenderse hasta el golpe de estado y la represión violenta, con apoyo o indiferencia de los gobernantes cómplices, conduciendo a los pueblos americanos a la pérdida total de su independencia ya disminuída antes, sujetos a la esclavitud del "eje". Así aconteció con las naciones débiles o debilitadas por la imprevisión de la caótica Europa, hoy convertidas en inmensos campos de concentración bajo la inquisición nazi.

América debe defenderse contra toda agresión. Para ello pueden en verdad establecerse convenios para la utilización conjunta de todos los medios y facilidades defensivas con que cuenten las naciones reunidas, que deben ser utilizados sin demora en el caso de que cualquier país fuese atacado, acudiendo todas las demás en su ayuda con sus respectivos recursos. ¡Frente al peligro autoritario atacando con todas las armas, la unidad de América en la guerra, como lo fué en la paz! Tal es el imperativo angustioso del mundo, sin perifrasis, de vida o muerte para la libertad.

★

Plantearemos esquemáticamente el tercer punto, el más amplio e importante. Es una afirmación general que la privación de mercados europeos, excepto Inglaterra, para la exportación americana, a causa del creciente bloqueo, ocasiona la paralización de vastos excedentes de producción. (En la Argentina, la renta estatal proviene en sus dos tercios del comercio con el exterior).

La conferencia de La Habana, dedujo que hay que fortalecer la economía americana, fomentar la relación económica entre las naciones participantes de la Conferencia, aumentar el consumo interno de saldos no exportables, crear un Comité Consultivo, financiero y económico interamericano. Esta política económica no sólo será viable mientras dure la guerra, sino que se intensificará después de su terminación.

A nuestro juicio, la defensa económica de América Latina se basa hoy en dos posibilidades:

1°) Si vence el totalitarismo, Alemania emprenderá una ofensiva comercial en rivalidad con EE. UU. para esclavizar en su órbita a toda Sud y Centro América. Utilizará el dudoso trueque y la supresión de divisas, y quien sabe hasta que punto Amé-

Alemania, absorbiendo el comercio exterior americano, significaría un peligro enorme de infiltración totalitaria, por vía comercial, en tierras de América.

2º) Si vence Inglaterra, Norte América, que no teme la competencia inglesa, pues ambos imperialismos delimitan su respectivo dominio, ejercerá sobre América Latina su hegemonía, pues bien lo afirma su "ASOCIACION DE POLITICA EXTERIOR". "EE. UU. debe hallarse en posición de ofrecer a América Latina más de lo que ofrezca una Alemania victoriosa". Esta posición se acentuará con el triunfo de Inglaterra.

¿Cuál es entonces la posición de los países americanos frente a la disyuntiva de una doble amenaza? Por desgracia, no se puede improvisar en circunstancias anormales una solución definitiva, pero en cambio se puede atenuar preventivamente el peligro. América Latina alcanzará a salvarse del rigor máximo de estas dos consecuencias obligadas de la guerra, si cumple con dos condiciones primordiales: desarrollo del consumo interno, y desarrollo de su intercambio exterior interamericano.

En el orden interno, el régimen de capitalismo privado, de explotación y lucro, difícilmente hará concesiones, y en el orden externo, el nacionalismo económico, de proteccionismo y trabas aduaneras, será igualmente egoísta en sus concesiones. Y sin embargo no hay otra solución. Conste que es ésta una solución de alivio dentro de las contradicciones absurdas del régimen, pues no hablamos aquí de soluciones definitivas.

El desarrollo del consumo interno empleará los excedentes no exportables. Hasta en épocas normales, el régimen de economía no socializada, padece de crisis distributiva, que hoy se agudiza. La disminución de salarios, la desocupación, amenguan el poder adquisitivo de la mayoría productora, y los excedentes aumentan. La falta de mercado externo agrava la paradoja capitalista: plétora y carestía, seres desnutridos y sobrantes de alimentos. ¿Pero cómo puede intensificarse la producción, si no hay consumo? — dicen los grandes especuladores, que a pesar de los excedentes aumentan los precios de los artículos. ¿Y cómo puede consumirse, si faltan medios de adquisición? — responden los consumidores.

Aún en un régimen de clases, tan brutalmente egoísta, puede afirmarse que el aumento de consumo interno hace aumentar la producción. No debe temerse que se incorporen mayores excedentes, si al par de una acentuada disminución especulativa, se une el desarrollo del intercambio exterior.

A pesar de que carezca de transportes y comunicaciones, de flota mercante propia, de caminos, etc., América Latina debe procurar rápidamente la unidad económica continental. Es un hecho visible que el mundo tiende a crear sus grandes unidades económicas; si hoy caen bajo la égida de un supercapitalismo, que destruye el fracasado nacionalismo económico (culpable directo de la atroz guerra), en un futuro próximo, formarán las bases de un internacionalismo económico que borrará fronteras y abrirá el camino a una nueva economía mundial. Esto no lo afirman ya solamente los revolucionarios de la economía socializada, sino los evolucionistas de la nueva democracia económica que tiende hacia la confederación de pueblos. Claro está que la unidad económica continental no puede pasar de la teoría a la práctica en su forma integral, en el régimen de capitalismo privado y aún del capitalismo de Estado, pero puede adelantarse mucho dentro de las perspectivas actuales, a pesar de que el nacionalismo económico carece de espíritu solidario con las demás naciones, sin que el temor de perder o disminuir su desmedido afán de lucro lo prive de traficar con los enemigos del patrimonio nacional. A veces el nacionalismo económico debe luchar con el provincialismo o regionalismo dentro de sus propias fronteras, como ocurre por ejemplo en el conflicto de Salta-Tucumán en nuestro país, por la industria azucarera. Salta comienza a competir, por su tierra más adecuada y mejor calidad de caña de azúcar, con Tucumán y los gobiernos de ambas provincias apoyan a su respectiva industria en una competencia sin cuartel. Ello obedece a que había ya antes superproducción de azúcar, que se quemaba a fin de conservar los precios para el consumidor. Vemos entonces cómo el proteccionismo a las industrias únicas, como en este ejemplo al azar, obliga a defender a intereses particulares, restringidos, en contra del interés general, sacrificando el conjunto de la economía nacional.



En el orden de las naciones americanas, existe un criterio provincialista, aprovechado siempre por el imperialismo de los grandes países superindustriales sobre los países agropecuarios y de débil industria, ricos de riqueza natural inexplotada, pero pobres en su desarrollo económico, que se empobrecen más aun en la cárcel de sus nacionalismos bajo la custodia del guardián extranjero.

América debe apartarse de inmediato del nacionalismo económico. Podría, si mal no fuera, arribar a una especie de autarquía continental, si la expresión no fuera de género autoritario. En tanto no se llegue a internacionalizar la economía sobre bases racionales y humanas, América debe establecer pactos o convenios de intercambio sobre la base de sus diferencias de climas, producción, necesidades y nivel de vida, factores de estructuración de zonas o unidades geoeconómicas en Sud y Centro América, que tiendan a la unidad económica continental. Estos convenios deberán ser, no bilaterales o entre países limítrofes exclusivamente, sino multilaterales y recíprocos.

América deberá alejarse de la órbita de EE. UU., y evitar caer en nuevas órbitas imperialistas: inglesa, alemana, nipona, etc., ni menos favorecer en cualquier país de Sud América un futuro imperialismo sobre las demás.

El libre tránsito y la colaboración, la vinculación, el mantenimiento de la paridad monetaria de los países latinoamericanos, el alejamiento del crédito indefinido, del abuso de empréstitos públicos que esclavizan un país aunque disponga de saldo favorable de exportación para responder (lo que no ocurre ahora), la no sujeción de la independencia económica y financiera a otra nación o a trusts de capitales, industriales o fabricantes; todo este plan efectivo e inmediato puede realizarse. La vinculación interamericana permitirá colocar los excedentes actuales entre las naciones de Sud y Centro América, en alto grado, y así aumentará la capacidad adquisitiva, que a su vez aumentará por el desarrollo industrial, la colonización agraria de las tierras incultas, el incremento de la ganadera, explotación de minas, etc.

No nos hacemos ilusiones sobre una rápida y vasta supresión de las restricciones aduaneras, ni somos ingenuos en creer de que aun frente a una de las consecuencias mejores y directas de la guerra, o sea la vacilación del capitalismo privado, pueda llegarse a la unidad continental. En la esfera de la Conferencia de la Habana, han girado círculos extranacionalistas. Puede ser que los gobiernos americanos planifiquen su economía, y que lleguen a contener al capitalismo de cada país, pero esta no será la verdadera solución, para conjurar la crisis. Tendremos ocasión de referirnos a la verdadera solución, o sea citar los lineamientos generales de una economía socializada interamericana, realizada directamente por medio de organismos de vinculación entre los pueblos productores de América.

HORACIO E. ROQUE



EL PROBLEMA DE LA TIERRA ARGENTINA

# COMO SURGIO UNA CASTA TERRATENIENTE



*FRENTE a la gravísima crisis que atraviesa el orden capitalista en todos sus aspectos, es de suma urgencia considerar a la luz de la historia y de las actuales necesidades populares —que son el el momento las necesidades de la civilización y del progreso humano—, la marcha que ha seguido en su desenvolvimiento la formación de la casta terrateniente argentina.*

*En el aspecto económico más importante de este país, que gira en derredor de la industria agropecuaria, la evolución jurídica de la propiedad de la tierra ha tenido un clarísimo aspecto feudal que es imposible pasar por alto. El feudalismo agrario argentino está estrechamente unido a la historia del país. Sobra la documentación oficial que se refiere al reparto legal de las mejores tierras del país, por obra de los gobiernos que se dicen representantes del pueblo, pero que únicamente representan con fidelidad la aspiración de sus élites y grupos dirigentes a aprovecharse de los altos puestos de mando para favorecer a sus familias y a su clase. La historia del reparto de las tierras más ricas de nuestro país, es la historia estupenda del más fantástico de los negociados oficiales. Bastaría decir que son varios millones de hectáreas los que han sido sustraídos al fondo común de las tierras públicas, para comprender en toda su amplitud la importancia del negocio. Si por varias hectáreas más o menos, en El Palomar, cayó un gabinete, la revelación pública del negocio de las tierras justificaría por sí solo una revolución. Pero una verdadera revolución social y agraria que devolviera al pueblo, su legítimo dueño, las inmensas y ricas extensiones de suelo que han pasado desde 1810 a la fecha, a manos de los actuales detentadores de tan precioso bien colectivo.*

*Castigar la inmoralidad en que han incurrido todos los gobiernos y los políticos vinculados a estos hechos, importa menos —o nada— que la restitución de la tierra a manos de los que verdaderamente han de trabajarla y vivir directamente de su explotación; y sobre todo hacer progresar una industria tan fundamental para el porvenir del país, hoy día estancada y paralizada por la acción retardataria de una casta que vive a expensas del campesino, desde hace más de un siglo. Es este un problema de enorme interés público, para nosotros. Si los gobiernos y equipos políticos lo recogieran, lo único que podrían intentar sería hacer de él un asunto de "alta moralidad" como dicen, sin ir más allá. Para nosotros es el aspecto más vivo y hondo de una cuestión social tan profunda y amplia que sólo una revolución social puede resolver.*

*El proceso revolucionario es el único paso que puede dar una salida a un asunto que está tan sustancialmente vinculado a la economía del país. Por eso es inútil esperar que de los mismos que viven y trafican con el suelo de la patria venga una solución; como no hay una solución a la crisis que sacude al régimen, porque es una crisis esencial de estructura. La estructura jurídica agraria argentina es la clásica estructura feudal, no removida ni siquiera superficialmente por todas las tentativas oficiales de "colonización" y por toda la legislación agraria de más de un siglo a esta parte.*

*La tentativa mejor fundada, allá por 1820, por Rivadavia, con su enfiteusis o régimen de arrendamiento a largo plazo, fracasó por los mismos motivos que hizo fracasar a todos los proyectos posteriores. No se puede evitar el acaparamiento, y aunque al principio extremando las exigencias pueda evitarse, al poco tiempo aparecen grandes extensiones de tierra en poder de un solo propietario, que es naturalmente el capitalista que busca la renta. Con la enfiteusis rivadaviana se abre el primer capítulo de historia de la clase feudal argentina, que redondeó su fortuna a costa de la inagotable capacidad de trabajo del pueblo.*

*Actualmente, a pesar de todos los esfuerzos por afincar el hombre a la tierra, tenemos terratenientes con extensiones de tierra tan grandes como la superficie que ocupan varias naciones europeas juntas!*

*Esto, en un país cuya riqueza principal viene del trabajo del hombre aplicado a la tierra, es sencillamente inaudito. Repetimos: el primer grito de la revolución social en estas latitudes tendrá que recoger el clamor de justicia del campesino, obligado a vivir siempre en la incertidumbre y en la miseria, mientras los dueños legales del suelo de la nación viven tranquilos en el extranjero o en los grandes centros urbanos de las copiosas rentas exprimidas del trabajo ajeno.*

*Rivadavia habrá tenido muy buenas intenciones, pero los recursos del capital aplicados a la industria agropecuaria son y serán siempre más poderosos que todas las buenas intenciones.*

*Rivadavia con su reparto enfitéutico preparó la primera casta de terratenientes, que más tarde el tirano Rosas amplió en una forma vergonzosamente fantástica, distribuyendo a discreción enormes extensiones de tierras públicas entre sus paniagudos y mazorqueros, como si el país hubiera sido una gran estancia más de sus posesiones.*

*Pero recojamos los datos históricos de este brillante negocio realizado a espaldas del pueblo, cuyo juicio reivindicatario tendrá documentación de sobra para iniciar en su hora la reparación que el progreso social reclamará oportunamente.*

*Según cifras estadísticas ya vulgarizadas en infinidad de publicaciones, resulta que sumando las superficies de los*

550 enfiteutas de la época de Rivadavia, ¡se tiene ya la bonita suma de TRES MIL TRESCIENTAS LEGUAS CUADRADAS DE TIERRA!

Reducidas a hectáreas, son cerca de 9.000.000 de hectáreas. Naturalmente, y está de más decirlo, los señores enfiteutas no pensaron jamás en ir a trabajar tan enormes extensiones de tierra patria. El objeto era acaparar la mayor cantidad posible, y en seguida buscar al candidato que quisiera trabajar en la producción de renta. El enfiteuta vivía de la renta, con la que iba pagando el terreno, cuando lo pagaba! Porque más adelante tendremos oportunidad de ver cómo hasta coroneles del ejército pagaron el valor de grandes superficies de tierras con algo de menos valor que un recorte de diario viejo! Esta no es un chiste, sino un dato histórico, rigurosamente histórico. Muchos casos como ése pasaron a manos de la justicia. Pero ¿qué puede hacer la justicia si se trata de una organización perfectamente legal, dentro de los términos de una "justicia" que lógicamente responde a las necesidades de la evolución capitalista, acá como en todas partes del mundo?

Los repartos de tierras públicas se hicieron siempre con el pretexto de "colonizar". Ese era el motivo patriótico, aunque jamás se cumplía. Y el mismo Avellaneda, cuyo estudio sobre la tierra pública hemos recordado ya, reveló que, hacia 1840, entre menos de 300 personas habían acaparado ¡TRES MIL QUINIENTAS LEGUAS DE TIERRA! Y un ministro de gobierno de la Provincia de Buenos Aires decía en 1856, que: "hay entre nosotros propietarios hasta de CIEN LEGUAS DE CAMPO, cosa que no se ve en ninguna parte del mundo". Y, en fin, Oddone, de cuyo estudio sobre la burguesía terrateniente argentina hemos tomado estos datos, asegura que hoy día existen propietarios de superficies aun mucho mayores!

Por lo pronto entre los enfiteutas de la época rivadaviana ya figuran los Anchorena con cerca de CIENTO CINCUENTA LEGUAS!

Así se fué organizando legalmente lo que constituyó en sus comienzos la oligarquía terrateniente argentina, que terminó estructurándose en una verdadera clase feudal que tiene esclavizado al pueblo y que cuenta además con el dominio financiero, para poder, en cualquier momento, sofocar o desbaratar toda la pretendida legislación social de amparo y defensa al trabajador. La enfiteusis rivadaviana, que algunos panegiristas han presentado como colectivismo incipiente, fué el primero y más alto jalón de la organización feudal esclavista que la explotación capitalista impuso al campesino y al obrero argentino desde 1820 hasta hoy.

Con Rivadavia se inicia ese período de expropiación en beneficio de los grupos dirigentes, constituídos por "hacendados" que viven del arrendamiento y subarrendamiento de enormes extensiones de tierra, o de las pequeñas industrias nativas que, como los saladeros y la preparación del tasajo, obligan al rudimentario empresario criollo a reunir los primeros grupos de peones y obreros y esclavos en condiciones de ser explotados por el capital.

Un patriota de la primera hora de la revolución emancipadora, Mariano Moreno, fué el autor de la célebre "REPRESENTACION DE LOS HACENDADOS", documento histórico de primera categoría para el esclarecimiento de la historia social y económica de nuestro país. El apoderado de la primera casta de hacendados surgidos del asalto que se llevó a las tierras públicas, hace en aquel escrito la defensa del sistema económico y rentístico que Inglaterra practicaba por los canales irregulares del contrabando, y venía a solicitar del Virrey Cisneros la libre entrada de los productos ingleses, que hasta entonces las autoridades españolas, en defensa del monopolio, habían prohibido terminantemente. El contrabando se practicaba lo mismo, y había ya permitido la formación de grandes fortunas porteñas; pero era incorrecto y vergonzoso seguir así. Por eso, y porque la oligarquía criolla saladeril y terrateniente empezaba a vivir sofocada dentro de los estrechos límites mercantiles que le imponía la metrópoli, el abogado Mariano Moreno presentó al Virrey el escrito que mencionamos, destacando entre otras cosas que "el viajero a quien se informase que la verdadera riqueza de esta Provincia consiste en los frutos del país, se asombraría cuando, buscando al labrador en su opulencia, no encontrase sino hombres condenados a morir en la miseria". Si el prócer viera la agravada miseria en que vive el "labrador" y el obrero del país; si el fogoso secretario de la Primera Junta, pudiera levantarse a releer su "Representación" y pudiera también confrontar sus anhelos con la actual realidad argentina, acaso negaría su escrito con el mismo ardor con que lo redactó, para recoger con su pluma el eco hoy enmudecido de los verdaderos labradores y obreros de su patria!




Un segundo malón expropiatorio de las tierras públicas en beneficio de una inconfundible casta de hacendados, se realizó inmediatamente después de la caída de Rivadavia, y ya bajo la tiranía del más rico hacendado de aquellos tiempos, que además era el más grande exportador porteño de productos del país. Hemos nombrado al estanciero millonario don Juan Manuel de Rosas. Este sí que desbarató a manos llenas el inmenso tesoro de las tierras más ricas y mejor situadas de toda la campaña bonaerense. A sus enemigos políticos —Ramos Mejía por ej.—, les quitó las estancias que tenían con el pretexto de que eran "inmundos y salvajes unitarios", y las redistribuyó entre sus amigos y paniagudos...

El segundo asalto legal a la tierra fiscal data precisamente del año 1836, en cuya oportunidad, Rosas lanza un úkase—refrendado por un DE PINEDO y un IRIGOYEN—entregando por decreto a la voracidad de los especuladores MIL QUINIENTAS LEGUAS DE TIERRA PUBLICA.

Si esto no fuera rigurosamente histórico y no estuviera tan "legalmente" documentado parecería increíble. Difícilmente la aparición de una clase nativa explotadora habrá surgido con títulos más limpios... La explotación de las colonias, la trata de esclavos, las expropiaciones violentas, el tráfico ilegal del contrabando y demás recursos espúreos, han sido las fuentes del capital. Así empieza la historia de la renta, abonada de infamias. El primer gran banquero de Inglaterra fué el conocido pirata Paterson, contrabandista famoso en varios océanos.

Rosas fué el primer banquero fuerte, el exportador de frutos del país más grande; detentaba el monopolio exportador de cueros y tasajos como lo hacen hoy los frigoríficos. De él dependían para la exportación infinidad de otros estancieros menores. Entre ellos figuran los favorecidos por otra fantástica venta de tierras que se lleva a cabo bajo el gobierno de Rosas y que se calcula llegó a DOS MIL LEGUAS. Ratificamos: ¡dos mil leguas de tierras pertenecientes al tesoro de la nación fueron entregados a los integrantes de la no muy Santa Federación!

Sería muy ilustrativo que se pudiera dar íntegramente aquí la lista de los que han ido siendo favorecidos por estos negocios oficiales. La flor y nata de la oligarquía figura de punta a punta. Las "doscientas familias" de abolengo que constituyen aquí la columna vertebral del régimen feu-



dal agrario argentino figuran en esta elocuentísima lista. Entresacamos algunos apellidos de alta prosapia terrateniente: Anchorena, Aguirre, Alzaga, Biedma, Bustos (Damián, Presbítero), General M. Balcarce, Crámer, Dorrego, Fresco (Teodoro), Falcón, Galíndez, Gorostiaga, Irigoyen, Miguens, Pereira, Páez, Portela, Senillosa, Sáenz Valiente, Terrero (de la firma: Terrero y Rosas, el tirano), Vela, Villafañe, Zelarrayan, etc.

Caído Rosas en 1852, después de la derrota que le infligió Urquiza en la batalla de Caseros, parecería que dada la experiencia acumulada, los gobiernos comprenderían que si se seguía en este tren se echaría definitivamente sobre los hombros del pueblo trabajador la mayor y más gravosa carga que se pueda concebir, pero desgraciadamente, "la caída de la tiranía —dice Oddone— no señala ninguna mejora en el régimen de la tierra pública. "Se continuó regalando el suelo del país a manos llenas.

En 1862 se larga la tercera edición de grandes arrendatarios de algo más de MIL QUINIENTAS LEGUAS. Y figuran en la lista los consabidos apellidos conocidos: Alvear, Arce, Anasagasti, Atucha, Bullrich, Chas, Conesa, Cambaceres, Elizalde, Herrera, Iraola, Lamarque, Luro, Lezica, Linch, Montes de Oca, Ortiz, Santamarina, Saguier, Villanueva, etc. Las primeras figuras del elenco político argentino.

Si a esto se agrega que estos apellidos simples con el andar del tiempo se hicieron compuestos por la conocida ley de concentración, llegando a formar nombres que en las crónicas sociales ocupan dos líneas (ver cualquier crónica de Bridge, o la lista de los dueños de animales premiados en la Rural, o en alguna exposición canina), se comprenderá fácilmente cómo en un solo tronco familiar se reunen extensiones tan enormes de tierra que la superficie ocupada por Inglaterra entraría tres veces en ellas, como ya lo decía Sarmiento en su tiempo.

Así se echaron las bases de la burguesía agraria argentina, que como clase ha dado siempre la nota alta del más cerrado espíritu reaccionario, contribuyendo con todas sus fuerzas a remachar la esclavitud del campesino, la inseguridad de la vida en las extensísimas campañas y la perduración y arraigo de un régimen jurídico de la tierra que ha maniatado y paralizado el progreso y la marcha de la civilización argentina.

Es ese régimen el que obliga en estos momentos al gobierno nacional a destinar más de CIEN MILLONES DE PESOS MONEDA NACIONAL (1) para sostener el precio mínimo de la cosecha de maíz, que, con el pretexto de ayudar al campesino sólo quiere asegurar la renta, de la que viven la clase hacendada y financiera del país. El estnciero, la gran burguesía terrateniente, las grandes empresas extranjeras en posesión de tierras, los Bancos vinculados de una u otra manera al trabajo de la tierra, e infinidad de instituciones oficiales y privadas que giran en derredor, son las poderosas "fuerzas vivas" que defienden el alto nivel inconmovible de la renta, y que en cualquier momento tienen la posibilidad de hacer funcionar las palancas del Estado con todo su aparato policial y militar para asegurar el funcionamiento de un sistema que está comprometido al pago de una deuda legalizada en títulos que, como ya hemos dicho, alcanza a cerca de los TRES MIL QUINIENTOS MILLONES DE PESOS MONEDA NACIONAL.

Pero el régimen feudal-capitalista importado al país era una fatalidad histórica ineludible. Basta recordar que los genios de la revolución de Mayo estaban imbuídos de derecho romano, y que si muy bien podían escribir una brillante representación de los hacendados o soñar con la enfiteusis, no podían de ninguna manera detener en el puerto los propósitos del capitalismo en busca de renta, pues el mecanismo férreo e imperialista que éste pone en acción no ha podido jamás ser contenido por ningún gobierno.

Ese capitalismo se unió así estrechamente con la oligarquía criolla, siempre en deuda y siempre rumbosa, y logró así muy fácilmente encadenar al país y atarlo al carro de potencias extranjeras, cuyo dominio invisible se realiza perfectamente a través del mecanismo de los empréstitos y las finanzas, haciendo rendir al pueblo trabajador un alto beneficio neto que se reparte entre el Estado—cuyos gastos son cada vez mayores y cada vez más parasitarios—, los terratenientes, y los mil resortes intermedios que van desde el surco hasta el tesoro de los Bancos y el bolsillo del hombre que vive de "cortar elcupón", el rentista que absorbe algo más del 40 por ciento del valor del trabajo agropecuario e industrial del país.

No puede remover ese mecanismo implacable la mejor buena voluntad oficial y legislativa puestas al servicio de repetidas tentativas de dar la tierra al verdadero campesino. La clase feudal carece de sentido y de sentimientos sociales, y no comprenderá jamás por qué motivos el trabajador tiene mejores títulos que ella a los beneficios que reporta la renta territorial.

El campesino vive al día, en ranchos y taperas de menos solidez que los establos en que nuestros hacendados cuidan a sus bestias, sin posibilidad de dar a su hijos a veces la más rudimentaria instrucción, con contratos de arrendamiento de uno a dos años, que permiten el terrateniente amenazar con él desalojo en cualquier momento; no puede, según esos mismos contratos tener más de un cierto número de animales de trabajo, ni cerdos, ni plantar un árbol, ni cosechar a su gusto, ni vender donde y cuando quiera. Contrato leonino que constituye la vergonzosa entraña misma del feudalismo criollo, que es raro no haya incluído el derecho de pernada...

Este régimen del arrendamiento, en que vive más del setenta por ciento del campesinado, y que interesa a algo más de un millón de personas adultas que están ligados a él por su trabajo en las tareas agrícolas, es el que mantiene en un atraso absurdo la evolución agrícola, embretada como está en una estructura antisocial que constituye el anacronismo máximo de la realidad del agro argentino.

Los gobiernos resuelven hacerse cargo de las cosechas, pero con eso no hacen más que mantener la ilusión de los precios normales, que contribuye matemáticamente al mantenimiento del nivel de los arrendamientos, o sea la renta trritorial.

Los arrendamientos no pueden ser rebajados por la sencilla razón que su renta está vinculada de antemano a una deuda que debe seguir siendo amortizada. La enorme deuda que grava ya la tierra —porque los bancos oficiales y todas las demás instituciones que se dedican a prestar fondos dl terrateniente toman la tierra de los propietarios como garantía de los créditos—, impide dar marcha atrás al nivel de la renta, y obliga al gobierno a imponer la política de los precios básicos, expediente para la defensa de la renta, que de ese modo sigue manteniéndose alta de un modo artificial.

Es la renta territorial la que viene gravitando como una

(1) "La Prensa" del sábado 15 de junio adelantaba que "esa suma" importaría más o menos 130.000.000 de pesos, cifra que fué ampliada a 300.000.000 pesos, según el mismo diario de fecha 14|9.

*lápida sobre la vida del campesino y del trabajador rural, impidiendo la diversificación de los cultivos y el adelanto de innumerables poblaciones que llevan una vida raquítica y miserable en medio de estancias, maizales y trigales espléndidos. Basta con ver cómo vive y en las condiciones que trabaja el hombre de campo para comprender que un sistema que da esos frutos ha caducado socialmente y está condenado a desaparecer. La economía social que el mundo del trabajo y la técnica avanzada requieren han emitido ya su juicio definitivo y tendrán que esforzarse por superar una etapa que es ya una rémora para el trabajo y la economía general.*

*Si las clases dirigentes tuvieran un poco de cordura y sentido social del progreso, esta evolución se realizaría a través de la libertad y de la lógica, pero como el mecanismo capitalista implicado en el proceso está íntimamente incrustado al Estado y a la alta finanza, que sólo entienden de beneficios y de tanto por ciento, porque esa es su misión y no puede escaparse de cumplir con su deber, la economía social se constituirá lo mismo apelando al recurso histórico de la revolución, arma que esgrime el progreso para restablecer el equilibrio perdido.*

*Se trata no sólo de abaratar la producción, encarecida por un parasitismo anacrónico, sino de hacer justicia y acompañar el ritmo del progreso en cuestiones tan importantes que no pueden seguir supeditadas a un conjunto jurídico que hace crisis y se halla incapacitado de dar una solución razonable a la trágica bancarrota en que se debate.*

*La intranquilidad y la desazón que invade mundialmente al campesino y a las masas obreras que viven de las industrias agropecuarias no es sólo una consecuencia más de la actual gran guerra europea, porque ya mucho tiempo antes la crisis agrícola había llegado al callejón sin salida en que se encuentra.*

*El cambio que está sufriendo el mundo en sus relaciones económicas hará necesaria una evolución fundamental en el régimen de la propiedad de la tierra como en el de la propiedad de los grandes medios de producción y de cambio.*

*En ese proceso de transformaciones que un mejor régimen de vida colectiva hace necesario, el problema de la tierra y de la renta que a él va vinculado es de fundamental importancia.*

*Todo lo que rápidamente hemos reseñado respecto al nacimiento y posterior desenvolvimiento del régimen actual feudal de explotación del suelo, explica sobradamente las causas esenciales y más profundas de un malestar que no es circunstancial y de ningún modo pasajero. Para terminar, daremos un dato estadístico oficial más, que viene a corroborar todo lo que decimos.*

*Sintentizando cien años de legislación agraria nacional, encaminada a lograr el afincamiento y estabilización del cmpesino a la tierra, podríamos decir que está ya suficientemente demostrado que la gente no se va a radicar en el campo con promesas ni discursos. Busca algo más real. Y la realidad agraria argentina lo dice y expresa bien el siguiente hecho, que es demasiado elocuente para que necesite explicación: antes, la población del país se repartía así: De cien personas, 70 eran habitantes del agro argentino y 30 urbanos; ahora los términos están justamente invertidos: 70 viven apretujados en las ciudades y 30 siguen viviendo en el campo. El éxodo es evidente, y para un país con las características económicas nuestras habla muy claro de la gravedad de una situación. Son cifras del censo bien elocuentes.*

*La renta capitalizada da sus frutos. El régimen que la defiende no responde al desarrollo real de las fuerzas productivas, que viven amordazadas y sofocadas por un mecanismo que ha cumplido su misión y debe dar paso a una forma superior de vida social: el colectivismo agrario, que no sólo técnicamente es superior al régimen capitalista de producción, sino que se iniciará liberado de la pesada carga del parasitismo que actualmente medra a su costa.*

MIGUEL ANGEL ANGUEIRA













# El suicidio de JOSE MEISTER

LUIS Pasteur era todavía el médico joven e incomprendido que Paul Muni personificó en su famoso film reciente. Rodeado de perros vagabundos y de cobayos inocentes, experimentaba su suero antirrábico, en el anónimo silencio de su laboratorio. Un día llega a su puerta un hombre con un niño en brazos. Se trata de un viejo alsaciano, que trae a su nieto, mordido por un perro hidrófobo, para que Pasteur lo libre de la muerte inexorable. El joven sabio vacila; hasta ahora sus experimentos se habían realizado sobre la carne sin alma de los conejos y de los perros. No se atreve a inyectar en sangre humana su suero. Pero el viejo alsaciano insiste:.

—¡Doctor, mi nieto morirá de todos modos si usted no interviene... Bajo mi responsabilidad, ensaye su método en él!

Y Pasteur comprende que el hombre tiene razón: el niño está condenado a una muerte segura. ¡Qué más da matarlo allí mismo si el suero fracasa! Y con el temblor de una victoria presentida, y la ternura de un hombre frente a ese niño inerme que lo mira con sus grandes ojos asustados, el médico inyecta la dosis. Triunfo rotundo: Pasteur había salvado la primera vida humana con su genial descubrimiento.

Aquel niño se llamaba José Meister y desde entonces escribía todos los años, desde su granja alsaciana, al médico de París que lo había devuelto a la vida. Ya hombre, quiso testimoniar personalmente su gratitud al gran Pasteur. Fué a París, estuvo con el sabió y allá se quedó, incorporado al personal del laboratorio.

José Meister era, hasta ayer, un viejecito feliz y ordenado, que ocupaba una habitación del Instituto Pasteur y que seguía venerando la memoria de aquel que lo librara de los horrores de la hidrofobia.

El cable nos trae hoy la noticia de que José Meister se ha suicidado encerrado en su pequeño refugio del glorioso instituto. No ha podido soportar el dolor de perder a sus parientes, arrastrados por la vorágine de la guerra, allá en su Alsacia natal y virgiliana.

En el año 1885, el pequeño José resucitaba en manos de Pasteur. En 1940, medio siglo después, se quitó la vida con su propia mano. Lo que no pudo hacer la rabia ciega del perro que lo mordió cuando niño, lo pudo el odio estúpido del hombre, convertido en lobo del hombre.

He aquí un documento vivo de la locura de la guerra: un ser salvado por la ciencia y muerto por la inconciencia de su época.

Toda la trágica contradicción de nuestro mundo, se refleja en este drama pequeño del suicidio de José Meister; siglos enteros de civilización, esfuerzos titánicos de la ciencia para mitigar el dolor y vencer a la muerte, se quiebran en una época en que la muerte baja de las alas de acero que surcan el cielo. Millares de hombres como Luis Pasteur, como Curie, como Ehrlich, se sacrificaron para hallar las fórmulas misteriosas, que conjuran los estragos de la enfermedad y de la peste. Todos los días, en cualquier hospital de Buenos Aires, de Berlín, de Milán, de Londres, un médico X, un desconocido, hiende con su bisturí la carne de un enfermo, para devolverle la salud perdida. Se ha llegado más lejos todavía: en todas las clínicas del mundo, cirujanos especializados en operaciones plásticas corrigen la desviación de un tabique nasal o borran la huella de una cicatriz que afea la piel de una muchacha. La ciencia acude en socorro del hombre allí donde el hombre sufre la insignificante picadura de un insecto. Allí donde el hombre tose, donde el hombre cojea, donde el hombre advierte la menor alteración físicoquímica de sus humores y secreciones, allí donde el hombre sufre por la gula o por la inapetencia, por el mucho dormir o por el insomnio, allí donde el veraneante burgués se queja porque el sol de la playa ha producido en su pellejo la débil irritación de un eritema, allí está la ciencia para devolver al hombre su equilibrio, para restaurar el ritmo sagrado de su metabolismo, de su nutrición, de su sístole y diástole, cardíacas, de su combustión hepática, de su filtro renal, de su tonismo nervioso.

Allí están, al lado del hombre amenazado por la muerte, Pasteur, Ehrlich, Curie, y toda la legión de guardianes de la salud humana.

Allí estuvo uno de ellos, al lado del niño José Meister, hace medio siglo, para evitar que la mordedura de un can rabioso acabara con la existencia de ese párvulo, uno entre millones y millones de niños.

Y ahora José Meister se mata, a la edad en que ya no vale la pena anticipar la llegada de la muerte. Y se mata porque no puede resistir al espectáculo de millares de niños, de mujeres y de hombres muertos por otros hombres, o lo que es peor, por máquinas ciegas que un hombre maneja sin saber a quienes hiere su metralla.

Estos millares de muertos en la guerra, no pueden ser salvados por Pasteur, por Ehrlich, por Curie, no pueden ser salvados por ninguna medicina. Toda la ciencia del hombre, acumulada durante siglos, es impotente para evitar que se abran en campos y ciudades, las rojas amapolas de la sangre. En el París vencido por la furia del hierro y del fuego, el Instituto Pasteur alza todavía sus paredes, sus blancas paredes de lazareto, de bastión contra la muerte. Y sin embargo, ya los canes hidrófobos no significan nada, aunque cada perro suelto en el mundo estuviera atacado de hidrofobia. Si todos los perros del mundo estuvieran rabiosos y mordieran cada uno un hombre, harían menos daño que un Dornier arrojando toneladas de explosivos desde el cielo.

Y, entonces, ¡para qué iba a seguir manipulando sueros y reacciones, el viejo José Meister en los laboratorios Pasteur!

No es solamente José Meister el que se ha suicidado ayer, simbólicamente, en una de las habitaciones del Instituto Pasteur.

No es solamente José Meister, amigos, el que se ha suicidado...

Dr. ISIDRO J. ODENA

# Los ideales de América sobrepasan la democracia vigente

# LA VERDADERA LUCHA ANTIFASCISTA

DESPUES de la trágica disipación de tantas ficciones políticas, después del palpable fracaso de tantas fórmulas y "consignas" que debieron haber llevado a los pueblos a la felicidad y que en cambio los hicieron caer en el abismo de miseria y de impotencia en que hoy se debaten, no es concebible la sincera reincidencia en el viejo método de confiar en ilusorias promesas, de valorar piadosas mentiras y de abroquelarse tras baluartes de utilería teatral.

Por el contrario, creemos que la primera reacción saludable, la condición indispensable para afrontar con posibilidades de éxito las contingencias de la actual situación, es la de una intrépida sinceridad, la de un análisis objetivo y agudo de los factores en juego y la consecuente deducción de los métodos a emplear, en vista de las condiciones reales de la lucha.

Nos referimos al magno problema de la lucha contra el totalitarismo, en sus relaciones con la democracia, concretamente en los países americanos. Desde luego, no es de hacer ningún descubrimiento ni incurrir en pecado demagógico, señalar las fallas íntimas que aquejan a la democracia en estos países, aparte de las que ella ha ofrecido, de un modo consubstancial, aún allá donde alcanzara mayor grado de perfección. La realidad absorbente y decisiva de los grandes privilegios económicos y políticos ha primado siempre y en todas partes, sobre los postulados teóricos de igualdad ante la ley, de libertad y de soberanía popular, que constituyen la base doctrinaria e histórica de las democracias.

El violento contraste existente entre la realidad cotidiana y aquellos principos doctrinarios, el establecimiento de fuertes grupos oligárquicos o plutocráticos que en la práctica han sido y son los únicos verdaderos dueños del poder en todos los renglones democráticos, constituyen uno de los puntos más vulnerables del sistema, por donde la demagogía totalitaria ha abierto fácil brecha. Es sabido que mucho antes que esta funesta demagogía apareciera en el escenario político, tanto en Europa como en América, fueron las corrientes sociales de izquierda las que realizaron la más violenta y acertada crítica de la democracia burguesa, señalando de qué modo era pura ficción todo lo referente a los grandes principios humanitarios y justicieros con que se disfrazaban los privilegios antisociales, bajo capa de liberalismo.

*Del mismo modo, fueron puestos en la picota la inoperancia parlamentaria, la corrupción burocrática, la venalidad de los funcionarios, etc. Puede decirse que la democracia burguesa fué teóricamente ejecutada hace mucho tiempo y que había perdido todo crédito entre las masas laboriosas medianamente pensantes. La agudización de los conflictos sociales que sobrevino después de la anterior guerra mundial, la cantidad de insolubles problemas económicos que aparecieron sucesivamente y la propia decadencia intelectual de los núcleos dirigentes de la democracia de todos los países, contribuyeron aún más a alejar a las masas de ese sistema político. El momento llegó a ser psicológicamnte apto para promover un profundo cambio de las relaciones políticas y sociales, de realizar un gran paso hacia adelante, permitiendo a las corrientes sociales de izquierda el cumplimiento o el ensayo práctico de sus postulados. Tal pareció ser la única salida lógica posible de la situación.*

*Desgraciadamente, esa salida no se produjo. Por causas que no vamos a analizar aquí, esas corrientes y partidos de izquierda que parecían apoyarse y en cierto sentido se apoyaban en grandes masas obreras, demostraron una absoluta incapacidad para aprovechar la gran coyuntura histórica favorable que se les presentaba. Sus dirigentes se revelaron comprendidos dentro de la gran decadencia general de la democracia burguesa y no tuvieron la más mínima voluntad de impulsar a la acción y de asumir la responsabilidad inherente a las actitudes trascendentales. Prefirieron la actitud dilatoria y la adaptación al mismo sistema que tantas veces habían criticado. El resultado de esa actitud es bien conocido. Las masas se sintieron defraudadas y deprimidas. Se perdió la fe en la salida revolucionaria. Las fuerzas reaccionarias se repusieron en todas partes y tomaron su desquite. Pero no se limitaron a la consideración de un "stato quo", a la refirmación de la vieja democracia. Esta había quedado definitivamente desprestigiada y maltrecha. Era imposible restaurar una fe que había sido disipada. Los ideólogos de la reacción, los nuevos aventureros políticos —producto del caos de la post-guerra— capitalizaron en favor de sus empresas gran parte de las ideas que habían sembrado profusamente los propagandistas revolucionarios. La democracia y el propio capitalismo, especialmente en su expresión plutocrática, fueron violentamente fustigados por los tales aventureros, que supieron atraer de ese modo a una gran parte de esa masa decepcionada, envenenada por el odio y la miseria, traicionada. El hecho de que tras esa violenta demagogia nacionalista hubiera, precisamente, determinados núcleos plutocráticos, fundamentalmente reaccionarios, que buscaban, por sobre todo, establecer un nuevo régimen esclavista, constituye, sin duda, uno de los grandes sarcasmos de nuestra época. Pero es el caso que la reacción logró sus objetivos. Puede decirse, incluso, que esos objetivos fueron sobrepasados. Más aún, que el medio empleado por las fuerzas reaccionarias del capitalismo —la dictadura de tipo fascista— llegó a constituir un fin en sí mismo, dando lugar a un nuevo sistema político de extrema opresión, a una nueva estructura estatal, el Estado totalitario, a una nueva ideología y a una nueva religión. Ideología y religión que constituyen una misma cosa y que se reducen a una adoración fanática de la fuerza, personificada en personajes providenciales.*

*Hasta hace pocos años, hasta que la expansión del nazismo dió la evidencia de que se trataba de algo más que un fenómeno localizado en determinados países, el problema de la lucha antifascista o antitotalitaria, pareció merecer poca atención a las masas populares americanas y menos aún a los dirigentes políticos de los partidos tradicionales, adscritos a la democracia. Sin embargo, la ideología fascista, los métodos fascistas, las consignas corporativas, se iban difundiendo y hallando expresión concreta en muchas creaciones legales cumplidas, aparentemente, dentro de las leyes y de las constituciones vigentes.*

## Organismos económicos fascistas

*Así fueron apareciendo las grandes corporaciones económicas controladas por el Estado, que so pretexto de coordinar determinadas industrias, representaron verdaderos monopolios, en provecho de un reducido número de grandes propietarios y consorcios financieros. Las diversas "Juntas Reguladoras", el control financiero, etc., constituyen manifestaciones precisas e inequívocas de esa tendencia. Para crear esos organismos, que escapan cada vez más a cuanto pudiera significar una intervención democrática en sus gestiones, no se ha abolido ningún principio teórico de la democracia ni se ha reformado ninguna carta magna, pero es evidente que la realidad señala un considerable acercamiento hacia los sistemas del corporativismo totalitario. Por lo que respecta a las libertades públicas, a los inalienables derechos individuales, el de reunión, de palabra, de asociación, etc., tampoco han sido formalmente abolidos en ninguna parte. Pero demasiado sabemos de qué modo la ingeniosa "reglamentación" impuesta a esos derechos, los convierte en pura ficción, dejándolos al absoluto arbitrio de las autoridades. Y no hablemos ya del libre desarrollo del movimiento obrero, el cual ha sido violentamente suprimido mediante sistemáticas persecuciones y el fomento oficial de las organizaciones sumisas a la inspiración oficial. En suma, sin producir ningún cambio aparente en la estructura política de estos países —tomamos como ejemplo típico el de la Argentina— se ha recorrido un trecho bastante apreciable hacia la aplicación de los sistemas totalitarios.*

*En tales condiciones se produce el gran movimiento de alarma antitotalitaria y de defensa democrática que las contingencias de la guerra que se libra en Europa han suscitado en todo el continente americano. Mucha gente parece descubrir recién ahora los peligros y males del fascismo y del nazismo. Surgen movimientos y organizaciones de "salvación nacional" y se lanzan consignas de acento heroico. Las voces de orden dominantes son las de defensa de las instituciones, de la nacionalidad, de la democracia. Personajes anodinos, bien alejados de la masa popular, se convierten de pronto en símbolos de salvación pública y en bandera de lucha que se entregan al fervor de las masas. El peligro evidentemente real de la penetración totalitaria parece devolver a la desacreditada y decrépita democracia algo de su antiguo poder de atracción y la masa vuelve a congregarse en parte en torno a sus emblemas.*

*¿Hasta qué punto constituye todo eso una verdadera garantía contra la expansión real del totalitarismo? ¿Podemos realmente confiar en los líderes y portdestandartes de la actual democracia y seguir las consignas que nos ofrecen? Vale la pena plantear seriamente la cuestión, para todos aquellos que, movidos por un impulso generoso, sinceramente decididos a luchar por la libertad contra el fascismo, se embarcan sin reservas en tales movimientos. La realidad es demasiado grave para que podamos permitir conscientemente el viejo juego demagógico e impresionista, cuyo resultado ha de ser un nuevo desengaño de la masa y la pérdida quizás definitiva de su espíritu de lucha.*

## Sensible ausencia de dinamismo

*Veamos, ante todo, si los representantes de la actual democracia, es decir, concretamente, los dirigentes políticos que conocemos, pueden merecer confianza como opositores reales contra el fascismo. Para ello ten-*

*gamos bien en cuenta el ejemplo de las democracias europeas. Precisamente allí donde existía una vieja tradición democrática, donde había grandes organizaciones proletarias y populares, el fascismo ha podido desarrollarse sin obstáculos, simplemente porque los propios representantes de la democracia burguesa, profundamente desmoralizados y corrompidos, le prepararon el terreno y le facilitaron la tarea. El caso de Francia donde ni un solo político de izquierda ha sido capaz de asumir una actitud digna, frente al grotesco y fascistizante gobierno de Petain, es suficientemente ilustrativo. Un análisis más detenido del proceso de expansión totalitaria en los últimos años, nos demuestra que en todas partes ha sucedido más o menos lo mismo. La burguesía llamada democrática y sus dirigentes políticos, han abandonado progresivamente sus viejos principios teóricos, para adoptar los métodos dictatoriales, o bien se revelaron de una extrema incapacidad y cobardía cuando se planteó la cuestión de resistir abiertamente las subversiones fascistas. Esta derrota moral de las democracias ha contribuido más que cualquier "quinta columna" a facilitar el éxito de los totalitarios.*

*Ningún motivo tenemos para confiar en que aquí, en América, en la Argentina, los hechos han de producirse en otro sentido. Los acontecimientos políticos del último decenio señalan un notable descenso de la influencia popular en los asuntos públicos. Se mantiene aún cierta apariencia de consulta al pueblo, se elogia más que nunca las instituciones democráticas, pero en realidad, todo gira en torno de la política y la economía dirigida y hasta se ha llegado a imponer un movimiento obrero dirigido desde el gobierno. Hemos visto recientemente, con motivo de los acontecimientos políticos ocurridos en la capital, hasta qué punto la masa ciudadana, el* demos, *el presunto* soberano *hace sólo un triste papel de comparsa, de coro amaestrado a quien se hace vociferar determinadas consignas o vivar a determinados personajes. Fuera de eso, el pueblo no cuenta para nada en las soluciones adoptadas. Mientras se le quiere dar la sensación de que la democracia ha sido salvada y ahuyentado el peligro fascista, los elementos totalitarios continúan trabajando sin encontrar mayores obstáculos, a la espera de que circunstancias para ellos favorables les permitan imponerse. Supongamos que en virtud de ciertos factores coincidentes, se creara una situación semejante a la de setiembre de 1930 y un nuevo "salvador de la patria" intentara otro cuartelazo fascista, ¿contaríamos siquiera con la capacidad de resistencia que había en el pueblo hace diez años? Plantear el interrogante, a la vista de la actual depresión del espíritu, equivale a contestarlo negativamente.*

## Despertar las fuerzas morales

*Comprobar esta realidad no implica dejarse llevar por un fatalismo pesimista. Por el contrario, creemos necesario y posible promover una enérgica y saludable reacción en el pueblo y particularmente en la masa trabajadora. La defensa contra el fascismo debe ser urgente y eficazmente provista. Y lo será en la medida en que el pueblo pese realmente en el desarrollo de los acontecimientos, en la adopción de las soluciones inmediatas a todos los problemas económicos y políticos, en la medida que se afirmen las libertades y conquistas populares y que se reviva el espíritu de lucha. Para lograrlo, es preciso fijar al pueblo objetivos amplios de liberación y mejoramiento, dignos de grandes sacrificios. Hay que desarmar la demagogia fascista, aprovechadora de las voces de orden anticapitalista. Hay que señalar el camino hacia la superación del régimen actual y no hacia la vuelta de un estado de cosas que de ningún modo es factible. Sólo así será posible suscitar entusiasmo y despertar las fuerzas morales indispensables para la creación de una fuerza material efectiva y respetable, capaz de dar la batalla a cualquier totalitarismo.*

*Planteamos la cuestión sin ningún ánimo de incurrir en postura demagógica, lo que consideramos altamente peligroso. Lo hacemos con espíritu realista y en consideración de una experiencia que a diario se repite. Queremos, sobre todo, evitar tota complicidad con las ficciones con que se adormece al pueblo. Y al hacerlo, entendemos cumplir un deber elemental de revolucionarios y de antifascistas.*

A. DIAZ URRIETA







# LOS PELIGROS DE LA VACUNACION ANTIDIFTERICA

Dr. JAIME SCOLNIK

*LA Cámara de Diputados de la Nación ha aprobado el proyecto de ley de vacunación antidiftérica obligatoria.*

*Ahora debe pasar a la Cámara de Senadores, donde si recibe también su aprobación, como es de temer, los niños argentinos deberán sufrir las tristes consecuencias de esa práctica peligrosa, anticientífica e inmoral.*

*Mi conciencia de médico honesto me obliga a repudiar públicamente la vacunación antidiftérica (como ya he hecho antes con la vacunación antivariólica), por constituir un atentado al derecho natural.*

*Si el Estado desea sinceramente evitar la difteria (así como todas las demás pestes), que divulgue los preceptos de la vida sana entre la población; así estará adquirida la inmunidad natural contra las enfermedades, mucho más eficaz y duradera que la inmunidad artificial que puede provenir de la inyección de sueros y vacunas.*

*Está más que suficientemente demostrado que las epidemias no pueden cebarse en organismos humoralmente puros; pureza que se obtiene con una alimentación racional y una vida metódica, lejos de los vicios que degeneran a la humanidad.*

*El pueblo argentino, amante de la libertad, debe exigir, en caso de hacerse ley la vacunación antidiftérica, que por lo menos se incluya una Cláusula de Conciencia ( como ya existe en los países más civilizados del mundo), que permita a los individuos la libre elección en materia de profilaxis y tratamiento médico.*

*La vacunación antidiftérica es innecesaria, ya que la mayoría de las personas adquieren inmunidad natural a la difteria, en los primeros años de la vida.*

*Eso lo sostienen, no sólo los médicos naturistas, sino también los alópatas.*

*De Rudder, por ejemplo, demuestra en sus estadísticas que casi todos los niños de las ciudades, en los primeros 2 años de vida, ya son inmunes a dicha enfermedad.*

*Además de ser innecesaria, la vacunación antidiftérica es ineficaz, es decir, no asegura la inmunidad. En el año 1927 enfermaron de difteria 11 niños de la Casa de Expósitos, de Buenos Aires, que fueron vacunados con la anatoxina de Ramón. En el año 1928, enfermaron en la misma casa otros 35 niños, también vacunados.*

*En Francia, la vacunación antidiftérica por la anatoxina se aplica en forma obligatoria desde 1923, año en que la descubrió el Dr. Ramón.*

*Veamos los resultados obtenidos:*

| | | | |
|---|---|---|---|
| Año | 1923 ....... | 11.033 | casos de difteria |
| ,, | 1924 ....... | 11.569 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1925 ....... | 12.096 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1926 ....... | 13.348 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1927 ....... | 14.259 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1928 ....... | 18.298 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1929 ....... | 20.493 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1930 ....... | 23.714 | ,, ,, ,, |

*Es decir, que en el breve espacio de 7 años, el número de atacados por difteria no sólo no ha disminuído, sino que ha aumentado en más del doble.*

*Sigamos ahora con Grecia, país en que la vacunación antidiftérica se aplica en forma obligatoria desde 1927; y veamos con qué resultados:*

| | | | |
|---|---|---|---|
| Año | 1929 ....... | 750 | casos de difteria |
| ,, | 1930 ....... | 1.185 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1931 ....... | 1.447 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1932 ....... | 1.139 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1933 ....... | 1.275 | ,, ,, ,, |
| ,, | 1934 ....... | 1.840 | ,, ,, ,, |

*Esas cifras fueron comunicadas a la Sociedad de Medicina de Atenas, por el profesor Manuel Lampadarios, director del servicio de Sanidad en el Ministerio griego. Observaciones análogas han sido hechas en distintos países.*

*Por si no bastara con los datos enunciados, he de llamar la atención sobre este otro hecho: que la vacunación antidiftérica no es inofensiva.*

*La literatura médica mundial ha registrado numerosísimos accidentes graves y aún mortales, a consecuencia de la misma. Entre los que mejor los han documentado, podemos citar al Dr. Paul Chavanon, de París, que ha visto diversos casos con desenlace fatal y continuamente debe tratar casos de sordera, idiotez y epilepsia, declaradas después de la inoculación de la anatoxina.*

*El Dr. Jasserand ("Monde Médical", página 547, Mayo 1938) y la Dra. Fayot, han demostrado en forma incontrovertible que los casos serios de difteria, así como sus complicaciones, se presentan más entre los vacunados que entre los no vacunados, y que debe esperarse entre los primeros un desenlace casi siempre fatal.*

*Ha producido honda impresión en Francia y en el mundo entero el libro que publicó el Dr. Paul Chavanon, laureado en la Escuela de Medicina de París, titulado: "¡Se puede matar a tu hijo!", y con el subtítulo siguiente: "La vacunación antidiftérica oficial ya ha causado la muerte de numerosos niños. Matará a otros. Una ley quiere hacerla obligatoria... ¡Alerta!".*

*Ese libro trae un prólogo dramático del Dr. Pierre Coignet, titulado: "Cómo maté a mi hija", y donde consigna, hora por hora, todas las observaciones que él hiciera a la cabecera de su hija, que enfermó y murió a consecuecia de la vacuna antidiftérica, que él mismo le aplicara.*

*Como se vé, los médicos más eminentes ya están en guardia contra el canto de sirena de las vacunaciones. Y el público conciente va comprendiendo que las grandes campañas de vacunación, ya sea antidiftérica, antivariólica u otra, sólo sirven para enriquecer a los que explotan el "negocio" de los sueros y las vacunas, en detrimento de la salud y la vida de la población.*




# RESERVAS MORALES DEL NORTE ARGENTINO

LAS palabras del título han servido para integrar diversos conceptos con los que se han definido los valores éticos de las poblaciones septentrionales argentinas. El juicio político-social, común denominador del pensamiento moderno, prevalece en la mayoría de estas apreciaciones, y por cierto han tomado diferentes tonalidades, de acuerdo a las tendencias que las patrocinan. Los formulismos de la nueva moral, del nuevo derecho, del nuevo orden social, siguen para estas apreciaciones elaborándose en los laboratorios sociales extranjeros, y desde ellos nos llegan con finalidades buenas o malas, calificativos que dependen de las necesidades que satisfacen o de los intereses que lesionan. La importación de las "medidas" de los valores morales, se ha hecho junto con las demás medidas, y así nada de lo genuinamente americano ha escapado a tal fenómeno apreciativo. Todo ésto nos viene desde muy lejos. Responden a un sistema necesario de ser recordado.

Con los conquistadores españoles desembarcó en nuestras playas un nuevo orden social, una nueva cultura, un nuevo sistema de calificaciones.

Desembarcó el derecho romano y con las botas de sus pretores se destruyó el AYLLU colectivista y familiar de la civilización autóctona.

El bienestar y el trabajo del KURI, fué reemplazado por la esclavitud de las encomiendas, y la fraternidad y solidaridad de estos pueblos por el bajo egoísmo de las ambiciones desorbitadas.

La religión de los hijos del sol fué proscripta, y reemplazada por el paganismo de hipócritas empresarios del cielo, asociados al banditismo sanguinario de los buscadores de oro y riquezas.

El lenguaje destruído en su esencia y humillada las personas y su cultura.

Frente a frente dos civilizaciones, triunfó la fuerza bruta y con ella el derecho a ser jueces, calificadores y mandones.

La moral y la cultura idealista que nace en cualquier parte del mundo donde quiere libertarse de las garras que la oprimen, solo se asoció a los pueblos americanos cuando triunfaron las fuerzas de las revoluciones sobre los oficialismos rapaces y corrompidos.

La revolución de Mayo que armó a los pueblos de América del Sud, fué un ideal de la cultura autóctona, a cuya llama contribuyeron los ideales de la nueva cultura europea proclamados en la revolución francesa de 1789. Esto que vino de afuera, no creó sin embargo una cosa nueva en nuestras tierras, solo se asoció a lo de adentro para forjar un ideal más pujante y combativo. La igualdad, libertad y fraternidad que proclamó la revolución francesa y que por su forma lírica hoy es todavía una mentira redundante, existió en forma práctica, muchos años antes, en algunas de las más sobresalientes civilizaciones americanas.

Sin embargo, para la mayoría de



los cerebros que nos siguen definiendo y que definen aún los movimientos sociales americanos, los ideales de Mayo son ideales importados, tal vez porque lo sintieron los dirigentes del movimiento, sin detenerse a pensar que la masa revolucionaria también tuvo ideales y convicciones, y que éstos no nacieron del libro ni de la propaganda discursiva, sino que fueron asimilados de una civilización por largo tiempo practicada en estas comarcas de América.

Hoy, a muchos años de los acontecimientos precitados, contemplamos con dolor, que del triunfo de las armas de la revolución, no se reivindicó la civilización nativa, ni se trató de modelar un nuevo tipo de hombre americano. Se sigue con el mismo régimen y con los mismos calificativos.

Opresores y libertarios, desconectados de las masas, significaron en todo tiempo, el tipo representativo de una cultura extraña al medio político-social de América.

No es de extrañar por eso que en el norte argentino, cuya población nativa en un porcentaje del 80 por ciento tiene raigambre autóctona, se manifiesten las características de un sistema económico-social que resulta más injusto y cruel, en cuanto tiene como base a un pueblo completamente diferenciado de los otros que forman la República Argentina.

El nativo o criollo, como decimos los del norte, representa un tipo de hombre que por tener las características de sus antepasados indígenas, ha sido catalogado entre los individuos que poco sirven para el progreso y la civilización mercantilista. Carece de las nociones de previsión y de ahorro —se dice—, y no tiene el espíritu especulativo del europeo. Fracasa en el comercio y nunca triunfa en la industria. Desconoce el trabajo industrial y sólo puede vivir en el salariado. No tiene iniciativa y es perezoso.

A estos calificativos más o menos amables hay que agregar, lo que es voz corriente entre los pobladores del litoral argentino, para quienes el grueso de los habitantes del norte, es un grupo de hombres viciosos y palúdicos, afirmaciones que de vez en cuando son corroboradas por algún diputado que desde las montañas baja al Congreso de la Nación.

Y, sin embargo, cuán lejos de la realidad se está. Los que han recorrido las empobrecidas comarcas norteñas y han entrado al humilde rancho del nativo, comprueban que en la inmensa bondad de su alma y en el misterio de su profunda espiritualidad, hay un lejano mundo, que pasó hace muchos años, y que nos habla en un lenguaje que ellos ya no lo recuerdan ni lo entienden.

Pueblos de agricultores, fueron los antepasados indígenas del campesino que hoy habita las comarcas del norte argentino. Se llamaron Diaguitas, la gran Nación de los Diaguitas integrada con las familias diseminadas por las hoy provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja y Catamarca.

Un vínculo de común fraternidad unía a estos pueblos. En el KULLPI, hogar agrícola del indio, éste era jefe de la familia, con quien usufructuaba el producido de la tierra. La propiedad privada era desconocida y pertenecía al AYLLU o sociedad, que se gobernaba por un Consejo de ancianos, escogidos entre los mejores agricultores, los que tenían suficiente capacidad para distribuir las tierras de acuerdo a las necesidades de cada familia.

Federados los AYLLU formaban el KURI, especie de Gobierno Central, que no obstante algunos privilegios, jamás constituyó una opresión para el pueblo, ni ahogó la libertad individual en el KULLPI. Cultivaban el maíz, papas, algodón, etc.

De las frutas y mieles también se servían para la alimentación. La pesca abundaba lo mismo que la caza. La alfarería alcanzó una elevada perfección. Domesticaron animales, como la llama, de cuya lana se servían para hacer hermosos tejidos, sobresaliendo en éstos los de vicuña, que todavía son exponente de una elevada industriosidad. La economía así organizada, raras veces permitía el hambre, que sólo se conocía cuando las fuerzas naturales entorpecían las producciones. Las obras de riego fueron numerosas y bien perfeccionadas y para construirla se empleaba comúnmente el trabajo colectivo. Del individuo era el producto de su trabajo, y el leñeo, la caza y la pesca se hacían en nombre de la comunidad.

Economía de abastecimiento, sin embargo, permitía el cambio con apartados lugares de la región. La moneda no se empleaba. El trabajo-mercancía tampoco existía.

La religión, que tenía los ritos y los mitos de todas las religiones del presente, servía sin embargo para realzar el trabajo agrícola, de quien se hacía un verdadero culto, a tal extremo de que algunos templos se transformaban en nutridas exposiciones de productos agrícolas.

Una organización social de esta naturaleza, debía forjar forzosamente, una moral asentada sobre sólidos principios de fraternidad.

La llegada de los conquistadores destruyó esa moral, reemplazándola por el egoísmo y las pasiones morbosas, propias de la organización que implantaron. El régimen feudal de Europa hundió sus raíces en América. El americano fué proscripto y esclavizado. Convertido en bestia, nada de lo que pensaba era bueno, todo lo que sentía era malo.

En nuestros días, lejos ya del hombre autóctono, éste casi ha desaparecido con sus problemas, pero ha trasmitido a las generaciones del presente, su moral acrisolada junto con sus dolores y tristezas. El campesino del norte, callado y humilde campesino, heredero de las condiciones espirituales de sus antepasados, es aún exponente de una sólida y elevada cultura. Aunque lo sigan proscribiendo todavía las academias o las universidades de literatos europeizados.

Pero debemos tener en cuenta que esta cultura va desapareciendo poco a poco. A ello contribuye la organización social del presente, cuya economía tiene todavía las garras del sistema feudal que implantaron los conquistadores. En la industria azucarera están los ejemplos más elocuentes, a pesar de ser esta actividad la razón de vida de los pobladores norteños.

Con todo, las reservas morales del norte parecen ser inagotables, aunque el grueso de su población viva sometida a un despiadado sistema de explotación, engaño, ultraje y degradación, al que se une el olvido y el desprecio de los dirigentes de la economía central del país, entregados en nombre de la patria a la voracidad insaciable de los imperialismos extranjeros.

Obra de un sano argentinismo, es reivindicar las poblaciones del norte del país, estabilizándolas en las tierras que trabajan; adaptándolas a una organización que les permita la fácil producción y comercialización de sus productos; subdividiendo los latifundios; limitando los privilegios que importan el mantenimiento de producciones fáciles de comercializar —como la caña,— hoy en manos de contadas familias terratenientes; promoviendo el crecimiento industrial y la intensificación de las producciones agrícolas en variedad y calidad; intensificando las obras de riego; facilitando los medios de transporte; construyendo caminos; combatiendo las enfermedades endémicas; en una palabra, haciendo lo que tendrán que hacer los pueblos, cuando reclamen sus derechos en la forma que mejor convenga a sus necesidades.

Las reservas morales del norte, vuelvo a decir, a pesar de todo lo que ocurre, subsisten y subsistirán por mucho tiempo. Quedarán siempre presente en el rostro moreno y triste del nativo, en cuyos ojos se reflejan la bondad de un mundo que se ha ido y que quiere volver en los corazones que lo sienten y lo sueñan.

Tucumán, Agosto de 1940.

JOSE FELIX TOSCANO

# LEOPOLDO STOKOWSKI

## Y LA "ALL AMERICAN YOUTH ORCHESTRA"

HEMOS tenido oportunidad de asistir a uno de los acontecimientos musicales de mayor trascendencia. La "All American Youth Orchestra", dirigida por Leopoldo Stokowski hizo "irrupción" en nuestro ambiente durante el mes de agosto pasado.

Este acontecimiento tiene mayor importancia, séanos permitido decirlo, que el de la presentación de la orquesta de la National Broadcasting Company dirigida por Arturo Toscanini; y decimos que tiene mayor importancia, no con el ánimo de hacer comparaciones entre Toscanini y Stokowski, sino porque el público bonaerense estaba dispuesto a aceptar sin discusión las interpretaciones del primero mientras que al segundo lo relegó a un plano inferior tendiente a considerarlo como un producto hollywoodense. No habrá sido poca la sorpresa de muchas personas al encontrar en él al Hollywood de "Viñas de Ira", en lugar, como esperaban del de "Vampiresa 19..."

Esa es la salvedad que queríamos hacer. No consideramos superior o inferior a uno u otro, sino extraordinarios los dos. Admiramos en Toscanini la concepción clásica de la dirección orquestal, incapaz de trasponer las líneas generales de una partitura. En Stokowski debemos contemplar dos fases: la dirección y la transcripción. En ambas sabe ser ortodoxo e intérprete libre, cosa esta última por cierto discutible en algunos casos.

Tres factores esenciales nos llevan a darle más trascendencia a la orquesta de Stokowski: en primer lugar su director, cuya labor de divulgación musical no ha sido aun superada por nadie y su nueva concepción de la disposición orquestal adaptada a las leyes de la acústica, que tiende a evitar la dilusión de sonidos tanto en la transmisión radial como en la sala de conciertos, dado que hoy debe atenderse a una gran masa de oyentes en salas cuya acústica deja mucho que desear. En segundo término la orquesta, un conjunto de jóvenes instrumentistas escogidos que representan a los distintos Estados que integran los EE. UU. de Norte América, cuya justeza, affiatamiento, seguridad y sonoridad asombran, si se piensa que pocos meses de ensayos fueron suficientes para lograr la eficiencia evidenciada.

Y por fin, en último término, la crítica.

## Stokowski director

Dotado de un espíritu whitmaniano, Stokowski es uno de los grandes poetas de la dirección orquestal. Nos ha ofrecido versiones extraordinarias de la primera y cuarta sinfonías de Johannes Brahms; esta última jamás fué escuchada en una versión tan noble. La primera que ya habíamos escuchado días antes en la magnífica interpretación de Toscanini en un ritmo sereno, nos fué ofrecida en una versión más pujante, pujanza que pudo evidenciarse netamente en el coral del tercer movimiento. De la quinta sinfonía de Beethoven puede decirse que hacía mucho tiempo que no se escuchaba una interpretación tan pura; los acordes del destino, como llama Romain Rolland a los acordes del primer movimiento, la serenidad del andante y el exaltado final, encontraron en Stokowski y su orquesta magníficos intérpretes. La sexta sinfonía de Tschaikowsky, mal llamada "patética", según nos informa el mismo Stokowski, fué admirable. La quinta sinfonía del compositor ruso Shostakovich, que según Arturo Rubinstein es el único genio musical del momento, fué vertida magistralmente. Si no hubiera sido por Stokowski, continuaríamos ignorando el genio musical de Shostakovich, que pudimos entrever en las páginas de su difundida composición pianística "La nariz". "Muerte y Transfiguración de Strauss y el Preludio y Muerte de "Tristán e Isolda", de Wagner, fueron ejecutados maravillosamente. En suma, a nosotros no nos ha defraudado el Stokowski que habíamos ya escuchado en sus excelentes versiones fonoeléctricas al frente del famoso conjunto de Filadelfia.

## Las transcripciones de Stokowski

Este es el punto donde pueden surgir las diferencias en la apreciación de la obra de Stokowski. Es un hecho innegable que es uno de los hombres que más ha contribuído a la difusión y, sin exagerar, a la humanización de Bach, y decimos humanización en el sentido de que ciertas obras aparentemente frías del gran alemán cobran vida en la orquesta. Su profundo conocimiento del órgano y su dominio perfecto de la orquesta le han permitido lograr transcripciones punto menos que insuperables de obras tales como la ya tan difundida "Toccata y fuga" en re, "Ven oh dulce muerte", "Passacaglia" y "Fuga" en do, "Aria para la cuerda de sol", preludio de la "Tercera partita" para violín solo, por no citar más que las versiones que nos diera a conocer durante su breve estada.

No nos han parecido notables las transcripciones que hiciera del canto de amor de "Tristán e Isolda", de Vagner y esa especie de fantasía del "Boris Godunow", de Moussorgsky, sin caer a pesar de todo en la afirmación de que carece de escrúpulos. El tendrá sus razones que aducir en defensa de dichas transcripciones, que en nuestra opinión, como ya apuntamos, no son extraordinarias.

Lo que nos ha parecido realmente extraordinario es el "Prelude a l'apres midi d'un faune" de Claude Debussy como asimismo el "Clair de lune" del mismo autor, aunque muchos se hayan escandalizado de que se intentara retocar la partitura de Debussy. En nuestra opinión la versión del preludio citado es la mejor que hemos escuchado hasta la fecha.





## La crítica

Como se deduce de lo expuesto, nosotros estamos parcialmente, casi totalmente, con las transcripciones de Stokowski; es uno de los genios de la orquesta que sabe ser respetuoso. El "Preludio a la siesta de un fauno" citado, de cuya versión cálida e incomparable suena aún cadenciosamente en nuestros oídos el tema principal llevado por el oboe, es una prueba de lo dicho. Stokowski no ha atentado contra la partitura de Debussy: la ha humanizado. Hay obras que pueden ser superadas por ejecutantes o directores. ¿Quién de nosotros no recuerda esa transcripción para violín realizada por Fritz Kreisler de "La fille aux cheveux de Lin" del mismo Debussy? ¿Podemos sinceramente objetar como impura la transcripción a ese genio maravilloso?

Ha ocurrido algo grave entre nosotros. La crítica en general, salvo alguna excepción honrosa, arremetió contra este hombre y su orquesta en una deshonesta campaña de difamación. Más que críticos musicales semejaban ofendidos representantes de la oligarquía criolla, animados por el deseo de vengarse de la cláusula sanitaria estadounidense contra las carnes argentinas

Uno de esos señores críticos llegó a decir que la unidad en el ataque era todvía una quimera en la "All American Youth Orchestra", sin darse cuenta que estaba evidenciando su absoluto desconocimiento en lo que a orquestas sinfónicas se refiere. Nosotros preguntaríamos a este señor: ¿Cómo explica, sin unidad de ataque al Perpetuum Mobile" de Novacek, o el Preludio de la tercera partita para violín solo, de Juan Sebastián Bach? En otro lugar leímos una anotación sobre la debilidad de las cuerdas. ¿Cómo se concibe, entonces, la "Toccata y fuga" en re menor de Bach, la sexta sinfonía de Tschaikowsky o la primera de Brahms? Otro crítico arremetió contra la "All American Youth Orchestra" con aires de puritano escandalizado porque no le pareció elegante que una mujer toque el trombón de vara o el corno. Este mismo salió disgustado del concierto porque le chocó la disposición de la orquesta. Stokowski publicó en 1935, en "International Projectionist", un extenso e interesante artículo que fué reproducido acá por la "Revista Telegráfica", explicando el por qué de la nueva disposición orquestal.

Una versión orquestal o transcripción puede ser discutible, pero a un hombre que tiene tras de sí una obra realizada tan extraordinaria como la de este director no se le puede tachar de "músico que ha dejado sus escrúpulos en el umbral del set". Se ha cometido una injusticia muy grande en Buenos Aires con Stokowski y su orquesta: una crítica incompetente ha tratado de desmerecer los valores de ambos. No se trata de defenderlos por capricho. Stokowski al frente del conjunto de Filadelfia y la colaboración de varios conjuntos corales ha llevado al disco una versión maravillosa del "Gurre Lieder" de Schoenberg, obra que pasarán muchos años sin que pueda darse a conocer en Buenos Aires en razón de la cantidad enorme de instrumentistas solistas y coros que necesita. Toda una vida dedicada a perfeccionar y llevar al disco una cantidad enorme de obras y que —ceguera sería negarlo—, ha contribuído enormemente a que, a través de la radio, se divulgue la música entre los humildes, que no pueden pagarse una pullman en el "Gran Rex" o un paraíso en el Colón, ¿no tiene valor alguno? ¿No representa nada toda esta obra para cierta clase de gente? La idea, que plasmó en una espléndida realidad, de formar una orquesta de jóvenes americanos, dándoles oportunidad de desarrollar sus aptitudes y seguir su vocación, ¿no es digna de elogio? Parece que no se quiere comprender el alcance social que tiene tan titánica obra cultural. No nos interesa la opinión de la principal "douairiere" de Buenos Aires, como parece importarle a cierto crítico. Si a ella se le ha ocurrido que Stokowski es malo (declaró esta señorita a un crítico musical de la revista "Esquire", que aunque la orquesta de Stokowski estuviera compuesta de ángeles, ella no habría concurrido a ninguno de sus conciertos porque no le agrada Hollywood en Buenos Aires), nosotros no tenemos por qué opinar lo mismo: sabemos muy bien el grado de cultura intelectual de nuestra élite social, para que sus opiniones nos interesen.

La obcecación conduce a absurdos. Alguien ha dicho que Stokowski ha fracasado en Buenos Aires, porque es una nulidad y que "su fracaso se debe a que no sabe ponerse a tono con la música". Nosotros, que hemos visto la enorme sala del Gran Rex colmada de gente, afirmamos que no ha existido tal fracaso más que en la imaginación de ese señor crítico de arte. Aun hay más: teniendo que admitir que Stokowski no ha fracasado se nos ha motejado de no saber distinguir entre un espectáculo musical y un concierto, lo que equivale a tratarnos de ignorantes.

Hemos dicho estas palabras nada más que para poner las cosas en su lugar. No nos sumamos a los corifeos y escribas que se alegran del "fracaso" de la "All American Youth Orchestra" y de su director. No hubiéramos querido nunca tener que protestar de esta manera contra una crítica tan mal intencionada. Con estas palabras quisimos solamente salvar nuestra posición.

JOSE BASIGLIO AGOSTI

# COMO PUEDE SOLUCIONARSE EL PROBLEMA DEL INDIO

EN el número anterior habíamos llegado a la conclusión de que el problema aborigen, a pesar de afectar a un número considerable de individuos y constituir un serio problema argentino, permanecía aún sin resolverse.

Mas no sólo es eso. Aparte de no haberse hecho nada por asimilarlo a nuestra civilización, se le ha ido persiguiendo sistemáticamente. Una verdadera "vía crucis" sufren los indígenas de toda la República. En sólo lo que va desde el 1o. de enero de 1938 al 1o. de enero de 1940, se le han despojado enormes extensiones de tierra que se les había concedido por acciones de mérito en muchos casos.

Tenemos los datos que corresponden a un despojo global de *73.500 hectáreas*, concretados en la siguiente forma:

*Enero de 1938.* — 20.000 hectáreas en Quitilipi, donde habitaban 1500 indios tobas y matacos. Beneficiario: Juan C. Besusqui.

*Setiembre de 1938.* — 20.000 en Chubut y Santa Cruz.

*Enero de 1939.* — 2500 hectáreas en Chubut. (Lotes 16 y 25). Beneficiario: Marta Becher de Mendoza.

*En la misma fecha.* — 2500 hectáreas en el mismo territorio. (Lotes 9 y 14). Beneficiario: Mariano Ordanaz.

*Marzo de 1939.* — 20.000 hectáreas en el mismo territorio. Beneficiarios: Lorenzo, Nicanor y Gualberta Amaya.

*Diciembre de 1939.* — 5000 hectáreas en Esquel. Beneficiarios: Lorenzo y Nicanor Amaya. Benito Alemán, Manuel Lostra, doctor Pedro Paggi, doctor Arturo Meabe Riobo y Vicente San Román.

*Febrero de 1940.* — 3500 hectáreas en Sierra Ministro (Chubut) lote 19. Beneficiario: Diógenes Mazza.

Todos esos desalojos han sido ordenados por la Dirección de Tierras, y en ellos jugó un papel importante el inspector de esa repartición señor Mas de Ayala que dirigió personalmente los desalojos de Esquel contra los indios de Nahuelpan. En Chubut, que ha sido el territorio más castigado por los desalojos, han sido afectados alrededor de 10.000 indígenas.

Pero eso no es todo. En el juzgado de Esquel hay todavía más de cien juicios de desalojos entablados por la Dirección de Tierras contra los nativos. De nada valen las denuncias que se hacen en todos los casos. Todo el mundo cierra los ojos y deja hacer... La vida del aborigen, se ha vuelto en consecuencia dramática. En su desesperación (venciendo su amor propio) han bajado a la capital en demanda de justicia y protección. Pero volvieron como antes, con algunas promesas como mendrugo.

Sin embargo, el indio es un buen trabajador y se afana por vivir. En la Patagonia se dedica con amor a la cría del ganado y al cultivo de frutales. En el Chaco y Formosa siembra maíz (cuando dispone de tierras y herramientas (1), pero es más común que trabaje como hachero en los bosques o como peón en la zafra, rindiendo excelente resultado, aunque se le explote en la forma más miserable y bárbara. La afirmación de que el indio ya no sirve físicamente (2) es un mito. El indio está desnutrido y esto lo hace aparecer físicamente inferior, pero su situación es idéntica en ese aspecto a los millares de obreros que en las ciudades trabajan encerrados carentes de aire y luz, por ínfimos jornales, y a los criollos y gringos de provincias que tampoco comen ni visten medianamente. Es la situación eterna de los que no comen. Es, si se quiere, una desvitalización específica de los pobres, que están radiados del banquete de la vida. Pero asimismo la raza aborigen se mantiene fuerte. La explotación inicua de la zafra mata más indios que la tuberculosis. En la Patagonia son las olas de frío, que tomando a los indios en regiones desguarnecidas e inhóspitas (donde las ha empujado el blanco), dejan el tendal de muertos. La Asistencia Pública de Esquel lo ha declarado así.

Otro problema que afecta hondamente al aborigen es la higiene y la asistencia social. En el Chaco y Formosa viven hacinados en cuevas de paja, en promiscuidad, y en compañía de toda clase de plagas y parásitos. Cuando llueve esas covachas son prácticamente inhabitables. Se inundan y se llenan de todas clases de insectos haciendo imposible la vida. En la Patagonia viven en chozas y toldos igualmente pobres, con la diferencia de que utilizan cuero en los techos y costales. Pero cuando llueve el toldo es, asimismo, un desastre. Aparte de esto, la desvinculación del indio de la civilización que aún no ha abandonado sus curanderos o "aiawus" para curarse, agrava más el problema. Centenares de indios mueren por falta de asistencia médica, y por las prácticas bárbaras de los curanderos.

Incorporar esos olvidados seres a nuestra civilización es no sólo un deber: es una necesidad. El país necesita incorporar a la vida de la Nación esos 170.000 seres que aumentarían el patrimonio económico con su trabajo útil y su acervo étnico. Pero esa solución no debe ser dilatada. Por lo pronto le corresponde al Congreso legislar al respecto. No se puede esperar mucho de nuestro Parlamento, que ha demostrado servir sólo los intereses de los poderosos. Y este es un problema de pobres.

Asimismo es de esperar algo en base a la magnitud del problema. Se necesitan crear colonias en todas las zonas donde habiten indígenas. Colonias que a su vez deben disponer de implementos, de escuelas elementales, profesionales, y de servicios sanitarios. En los territorios de Chaco, Formosa, Río Negro, Chubut y Neuquén se necesitan como mínimo 50 leguas cuadradas por territorio.

En los territorios de La Pampa, Santa Cruz y Los Andes veinte leguas; y 10 leguas en Tierra del Fuego. Para crear las colonias necesarias y organizarlas como lo propuso la Comisión Indigenista, se necesitan 10 millones de pesos, distribuidos en 10 años a saber:

| | | | |
|---|---|---|---|
| 1º y 2º año ........ | 2.000.000 | total | 4.000.000 |
| 3º, 4º y 5º año ........ | 1.000.000 | " | 3.000.000 |
| 6º, 7º, 8º, 9º y 10º año .... | 500.000 | " | 3.000.000 |
| | | Total | 10.000.000 |

Esta cifra ha parecido exagerada a algunos legisladores (3). Pero no se tiene en cuenta que con ello se resolvería definitivamente un viejo problema, y su inversión sería trascendental. (El Club de Militares que no tiene ninguna trascendencia costó 12.000.000 de pesos).

Al cabo de 10 años, de acuerdo con el plan, las colonias podrán desarrollarse por sus propios medios. Y en ese plazo se habrá logrado la absorción total del aborigen. Ciento setenta mil ciudadanos incorporados a la vida nacional, su mayoría colonos, representarán para nuestro país un considerable aporte en el orden productivo. Pero hacerlo, significa evitar que más de 300 leguas cuadradas de tierras fiscales vayan a parar a manos poderosas, que ponen en juego todos los recursos en favor de sus intereses. Por eso resulta difícil el sencillo problema del indio.

(1) El P. E. (por rara excepción) entregó a los indios de Trifon Sanabria (500 personas más o menos)) 5000 hectáreas en Laguna Blanca. Esto, aparte de constituir una preferencia injustificada, no resuelve el problema de aquellos indios, que ahora disponen de tierras, pero carecen de herramientas. Hace poco solicitaron a la C. Indigenista herramientas para trabajar. Ese es el resultado de las cosas a medias.

(2) Felipe Cichero en su libro "La muerte del indio", demostrando una ignorancia completa de las leyes biológicas y un desconocimiento craso del problema, llega a afirmar "que el indio ya no sirve para nada".

(3) El diputado nacional doctor Carlos P. Montagna en el proyecto presentado el año pasado solicitaba la insignificante suma de $ 500.000, lo que sólo alcanzaría a sostener ocho colonias durante un año. Actualmente cada colonia de la Comisión Honoraria cuesta $ 60.000 anuales.

L A Z A R O   F L U R Y



# PROBLEMAS PSICOSEXUALES

Sección dirigida por el Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ

## EL COMPLEJO "AMOR"

CUARTA PARTE (C)

HEMOS tratado de demostrar que las hormonas de las glándulas sexuales —testículos y ovarios— son las encargadas de imprimir al individuo, desde su época fetal, los caracteres específicos, masculinos o femeninos, según sea la glándula preponderante; caracteres que se irán acentuando a medida que el organismo se desarrolla si es que el sistema endócrino sigue un desarrollo normal, o que por el contrario no se manifiestan o aparecen atenuados o invertidos si esas glándulas sufren un proceso degenerativo o patológico cualquiera. Si el organismo, en todos sus aspectos, se desarrolla normalmente, esos caracteres irán en aumento hasta tanto empiece el proceso involutivo natural que se conoce con el nombre de edad crítica y que es común a varones y mujeres. Esos caracteres persistirán también mientras se mantenga el equilibrio funcional del sistema endócrino y pueden desaparecer o transformarse cuando ese equilibrio se trastorna por cualquier causa patológica.

Las hormonas de las glándulas sexuales son también las encargadas de erotizar el organismo, erotización que se traduce en instinto sexual, más o menos potente, según sea la preponderancia de las hormonas de estas glándulas. Hasta hace relativamente poco tiempo, se consideraba que esa erotización recién empezaba en la época de la pubertad, época en la cual maduran los elementos sexuales encargados de la reproducción —primera menstruación en la mujer y primera polución en el varón—; hoy se sabe que si bien, concomitantemente con esa maduración, se exaltan todos los caracteres sexuales y se orientan hacia el sexo contrario, la erotización, según las demostraciones del psicoanálisis, empieza cuando las glándulas sexuales imprimen las primeras características específicas al individuo, poniéndose de manifiesto con las ansias de placeres de tipo sexual que se constatan en el niño desde que nace. Esta última concepción, que atribuye esas necesidades al niño, se basa en las múltiples observaciones de Freud y de todos los discípulos de la escuela psicoanalítica; constituye de por sí una de las novedades más audaces y, como tal, ha revolucionado todos los conceptos que se tenían de la psicología y de la psicopatología; ha trastornado muchas de las bases de la pedagogía y de la sociología; como consecuencia ha provocado y seguirá provocando, por quién sabe cuánto tiempo más, las más enconadas controversias, pero, de todos modos, ha abierto un nuevo y vastísimo campo de observación y, si bien es cierto que aun no se pueden aceptar universalmente todas sus conclusiones, también es verdad que muchas de ellas son indiscutibles y ya han dado fecundos resultados en beneficio de la humanidad.

Claro está que, para el individuo civilizado, hay que considerar, aparte de lo orgánico, el valor indiscutiblemente inmenso que tiene la cultura que, según sea: exaltando todo lo naturalmente humano, o reprimiéndolo en grado más o menos exagerado, podrá influir en el desarrollo más o menos libre y potente de la personalidad sexual, o crear complejos que se traducirán en neurosis que atormentarán la vida toda del individuo.

Hemos dicho también que las glándulas sexuales no son exclusivas en la función sexual, sino que necesitan de la colaboración de las hormonas de otras glándulas, colaboración que constituye el sistema endócrino. Entre esas glándulas está el lóbulo anterior de la hipófisis que, según la acertada expresión de Zondek, en su libro "Las hormonas del ovario y del lóbulo anterior de la hipófisis": "Contienen las substancias que ponen en marcha la función del aparato sexual; con otras palabras, las hormonas sexuales "primordiales" son producidas en la hipófisis, tanto en el organismo femenino como en el masculino". La experimentación y la patología demuestran que todos los trastornos que puede sufrir el lóbulo anterior de la hipófisis, influyen directamente sobre la esfera genital, provocando en ésta la aceleración, retardo o anulación, tanto en su desarrollo anatómico como en sus funciones fisiológicas; los resultados de la terapéutica también confirman estas observaciones: muchos casos de infantilismo genital o de cualquiera de los tipos de falta de desarrollo de este aparato o dependientes de él se pueden clasificar clínicamente como atribuíbles a hipofunción del lóbulo anterior de la hipófisis y se pueden corregir y curar con la administración de extractos hormonales de esta glándula.

También las hormonas de las glándulas suprarrenales, especialmente las de su parte medular, tienen una relación directa sobre la función de las glándulas sexuales y sobre los caracteres físicos y psíquicos dependientes de éstas. La función exagerada de esa porción de las glándulas suprarrenales, al romper con su mayor aporte el equilibrio endócrino, produce una masculinización más o menos exagerada y hasta el virilismo en la mujer. Los mismos trastornos producen en el varón una madurez precoz con manifestaciones evidentes en los órganos genitales externos, en el instinto sexual y en todo el psiquismo dependiente de esa función. Aun no se conocen bien los resultados de la disminución o ausencia de estas hormonas, pero es presumible que esos trastornos obren en la forma inversa a la de los otros.

El timo también tiene una evidente relación con el aparato genital. W. Falta, en su libro: "Tratado de las enfermedades de las glándulas de secreción interna", dice: "La involución precoz del timo actúa, según E. Leopold, impidiendo el desarrollo completo del testículo. Investigaciones relativas al peso de los testículos, cápsulas suprarrenales y glándula tímica verificadas en 58 cadáveres (especialmente niños), han demostrado que en casos acentuados de involución patológica del timo, los testículos eran muy pequeños, y que las cápsulas suprarrenales (especialmente substancia medular), así como todo el sistema adrenalínico, estaban poco desarrollados. De todo ello puede deducirse que el crecimiento completo del testículo depende del desarrollo armónico del timo y de las cápsulas suprarrenales".

La tiroides también desempeña un importantísimo papel en el mantenimiento armónico de la personalidad sexual del individuo. Mariano Ruiz Funes en su libro "Endocrinología y criminalidad", dice: "La glándula tiroides, exquisitamente femenina, con su función exagerada, suele evitar el virilismo". El mismo autor sigue diciendo: "La alta y baja marea hormónica (secreciones exclusivas del tiroides y del ovario) producen una exaltación de la emotividad y alteran los atributos físicos y psíquico del sexo; y el agotamiento de las glándulas origina típicos y especiales estados emotivos de la mujer". Este mismo autor, después de recoger y analizar la experiencia de un gran número de investigadores, afirma lo siguiente: "Las hormonas genitales estimulan también la esfera psíquica en sus relaciones con la vida sexual, las emociones e ideas estéticas; y, por obra de ellas, se activan los poderes críticos y de asociación, que constituyen las facultades intelectuales más elevadas". El profesor N. Pende, en su libro "Trabajos recientes sobre endocrinología y psicología criminal", también atribuye a las correlaciones endócrinas, que mantienen constante el equilibrio humoral, un papel importantísimo en las distintas manifestaciones de la personalidad, pudiendo demostrar, a través de la patología, la terapéutica y la experimentación, sus influencias en los estados afectivos, emocionales, pasionales e intelectuales de los individuos.

Como vemos, todos los investigadores que se ocupan del estudio de la endocrinología y que asientan sus teorías y conceptos en múltiples

experiencias y observaciones de laboratorio y de clínica, están de acuerdo al considerar que las glándulas de secreción interna, mediante las hormonas que constantemente vierten en la sangre, obran específicamente para producir en el organismo reacciones típicas que se evidencian tanto anatómica como psíquicamente, llegando algunos, en el entusiasmo despertado por muchas experiencias, a atribuir a las hormonas la exclusividad como fuente de la personalidad. Vemos también que existe una interdependencia constante entre las distintas glándulas del sistema endócrino de tal modo que los trastornos que se traducen en más o en menos en la producción de hormonas de cualquiera de ellas, influye en el perfecto funcionamiento de cualquiera de las demás, existiendo las que, de una manera electiva, influyen sobre otra.

Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha estudiado, esta ciencia es relativamente nueva y día a día se descubren nuevos fenómenos a cual más sorprendentes. Por eso es que la mayoría de las conclusiones a que se ha llegado no son definitivas: porque todavía no resisten a todas las objeciones que se les puede hacer y además porque choca al espíritu científico el exclusivismo con que algunos quieren explicar todas las reacciones pasionales humanas como producidas fisiológica o patológicamente por las hormonas.

Ni el psicoanálisis en sí, ni ninguna de las múltiples teorías o escuelas psicológicas que de él han derivado, ni las distintas teorías sobre la herencia, ni la endocrinología, pueden explicar aisladamente todos los fenómenos relacionados con el complejo bio-psicológico que constituye el amor. Es el estudio de los distintos aspectos de la pasión amorosa en cada personalidad, de acuerdo a todas las características de esa personalidad, el único que puede dar una idea clara del origen y desarrollo de este sentimiento tan universal y tan proteiforme. Ese estudio es indispensable para afirmar la necesidad de estos conocimientos y también de la educación sexual en la infancia, pues él demuestra a través de la historia de la humanidad y del estudio de la vida más o menos feliz o desgraciada de los individuos, que, su ignorancia y los falsos conceptos que ésta crea han sido una de las causas que más ha contribuído a hacer desgraciadas a las personas; desgracias individuales que corrompen el ambiente familiar, que se reflejan y multiplican en los hijos y que, indiscutiblemente hacen sentir su influencia nefasta en los distintos aspectos sociales sirviendo de rémora a la búsqueda de la felicidad individual y colectiva.





# Consultorio Psicosexual

**Negro**, San Jorge, F. C. C. A. — Insistimos en nuestra contestación anterior. Los datos con que usted amplía su consulta nos demuestran que su impotencia es absolutamente psíquica y provocada por la obsesión que le produjo el primer fracaso. Si usted analiza bien las circunstancias que rodearon a ese primer fracaso verá que fué perfectamente lógico y que, si usted no le hubiera dado tanta importancia no hubiera tenido ninguna repercusión. Lo felicitamos por su resolución con respecto a sus ideas; manténgala inquebrantable y continúe siempre en las prácticas higiénicas que le ha impuesto a su vida.

**Un curioso incomprendido**, Bahía Blanca. — El vicio del alcoholismo no se hereda como tal, pero los hijos del alcoholista nacen predispuestos a adquirir ese vicio u otros, pues por lo general son más o menos débiles mentales y en esas condiciones predispuestos a buscar los placeres fáciles. Su temperamento, con esas características personales que nos describe y que le llaman la atención por no ser comunes entre los muchachos que conoce, dependen en gran parte de su personalidad biológica, pero más aún de la educación y cultura que ha adquirido en su casa y por sus propios medios. Creemos que su conducta es perfectamente sana, pero que no debe ser exclusivista en ese modo de ser, pues también es necesario ser joven en el sentido de gozar saludable e higiénicamente de todos los placeres propios de su edad.

**Diamela**, Capital. — Es suficiente una sola relación sexual y no es indispensable que en ella la mujer llegue al orgasmo, para que pueda quedar embarazada. Por lo general la primera relación sexual no le proporciona ningún placer a la mujer, sino más bien le resulta molesta por lo dolorosa; a veces eso persiste durante un tiempo más o menos largo y por lo general depende del tacto y delicadeza del hombre la felicidad sexual de la mujer.

**Chingolo, Salta.** — La blenorragia es una enfermedad infecciosa producida por un microbio que se llama gonococo; se adquiere siempre por contagio, aunque no siempre por contagio sexual, pues también se puede adquirir a través de ropas o utensilios infectados por una persona enferma. Es una enfermedad que puede producir muchas y graves complicaciones las que se producen especialmente cuando el enfermo pretende curarse solo, o siguiendo los consejos de curanderos o de personas no capacitadas para juzgar científicamente el caso. Es totalmente curable, pero cada enfermo requiere el tratamiento correspondiente a su caso particular, por eso es indispensable recurrir al médico especializado. No es una enfermedad hereditaria.

**María J.**, Pergamino. — El exceso de lavajes y más si se practican con soluciones desinfectantes irritantes, no sólo no curan el flujo, sino que la mayoría de las veces lo provocan llegando a ocasionar serios trastornos vaginales y vulvares. Si usted cree que su flujo es la consecuencia de una enfermedad ginecológica lo mejor es que recurra a un médico especializado. Estando sana no tiene necesidad de lavajes de ninguna clase.

**Ernesto**, Rosario. — Lo que usted nos explica con respecto a la configuración especial de ese miembro es la causa de que usted crea que éste es de menor dimensión que lo normal y también de que no puede practicar el coito en perfectas condiciones; eso se llama fimosis y se puede corregir fácilmente mediante una sencilla operación quirúrgica.

**Joven triste**, La Plata. — Esos sueños eróticos que tanto la atormentan y la obsesión sexual con que vive son las consecuencias naturales de su soltería y de la abstinencia sexual a que ésta la condena. Siguiendo por ese camino, usted puede llegar a adquirir alguna neurosis seria que debe tratar de evitar procurando realizar una vida sexual normal cuanto antes. Ese es el único remedio posible para sus males.

**Madre preocupada**, Santa Fe. — Su propia experiencia le demuestra la necesidad de dar una educación sexual lo más completa posible a sus hijos, con ella podrá ahorrarles tantos sufrimientos como usted ha padecido y sigue padeciendo. Le aconsejamos la lectura detenida del libro "Educación de ambos sexos" del doctor Mayoux, y también "Los problemas sexuales de la juventud", del doctor Bela Totis. Estudie estos libros y estudie también a sus hijos, después edúquelos de acuerdo a las características personales de cada uno.

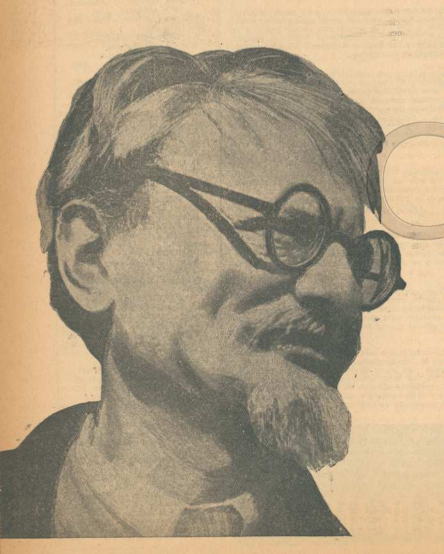


"HOMBRE DE AMERICA" PUEDE ADQUIRIRSE EN:

*BRASIL:*
Librería Argentina. — **Río de Janeiro.**
*CHILE:*
E Vergara Molina - **Casilla** 2700. — **Santiago.**
Librería Ideal - Carrera Pinto 1075. — **Rancagua.**
T. Frías - San Martín 822. — **Yquique.**
*COLOMBIA:*
Librería Latina - Carrera 6a. 13-15. — **Bogotá.**
Jesús Garcés Villegas. — **Líbano.**
*CUBA:*
Vicente Alea - Acosta 164. — **La Habana.**
Roberto Aguilera. — **Nuevitas.**
*ECUADOR:*
Librería Antorcha. - Plaza San Bias. — **Quito.**
*ESTADOS UNIDOS:*
Librería Internacional - 229, Avenúe A. — **New York.**
Jules A. Des Angles - 1947, Broadway. — **N. Y. City.**
Librería Castro - Henry Street 59-61. — **Broklyn - N. Y.**
J. Fernández - P. O. Box 21. — **Canton.**
*HONDURAS:*
M. Midence C. — **Choluteca.** —
*MEXICO:*
E. Castrejón - Apartado 9090. — **D. F.**
C. Cesarman. — **D. F.**
Francisco C. - Montelongo. — **Ciudad Juárez.**
J. D. Valerio. — **Veracruz**
*PANAMA:*
Manuel Crespo. — **Colón.**
Librería Preciado. — **Panamá.**
*PARAGUAY:*
Librería Puigbonet - Palma 78. **Asunción.**
*PERU:*
Aurelio Martínez - Apartado 9. — **Puno.**
Miguel A. García Vivancos. — **Cuzco.**
*VENEZUELA:*
M. Flores Cabrera - Apartado 1988. — **Caracas.**
*URUGUAY:*
**Representante general:** Espinillo 1424 - **Montevideo** (U. T. E. 25.1.19).
**Librerías de Montevideo:**
Claudio García - Sarandí 441.
Maximino García - Sarandí 477.
Palacio del Libro - 25 de Mayo 577.
Barreiro y Ramos - 25 de Mayo 604.
Papacito - Plaza Independencia.
Vázquez Cores — 18 de Julio 887.
Francisco Oliveras - 18 de Julio 1252.
A. Ariel - 18 de Julio 1275.
Sierra - Sierra 1670.
K. Plaza Matriz — Sarandí y J. C. Gómez.
K. Palacio Salvo.
**En Dolores (Depto. de Soriano):**
Librería Bastos.

# 2 DOCUMENTOS

## VINCULADOS A UN HECHO TRAGICO OCURRIDO EN TIERRA AMERICANA



*Un colaborador, que suscribe su carta con las iniciales T. B., nos ha remitido una extensa colaboración, haciendo una serie de afirmaciones y cargos relacionados con el atentado criminal cometido contra León Trotsky, en México. No deseando intervenir en las disputas internas de un partido que tiene —y las aplica— finalidades totalitarias, y no teniendo, por consecuencia, simpatías hacia ninguna de sus fracciones, tampoco podemos silenciar cuando se importan esas luchas, desde Europa o desde el Asia, a nuestras tierras americanas y se llegó hasta cometer hechos tan repudiables como el que ha motivado la vehemente reacción popular.*

*Nuestro anónimo colaborador, nos ha remitido, además, una serie de transcripciones de frases, declaraciones, artículos, etc., demostrativos de cómo los mismos hechos por los cuales fueron condenados a muerte numerosos dirigentes soviéticos en los resonantes procesos de Moscú, de 1937, son realizados y elogiados por los gobernantes actuales de la U.R.S.S.*

*De todo este material, seleccionamos dos fragmentos. Y no hacemos otros comentarios, que quedan a cargo de nuestros lectores.*

*NOTA DE LA REDACCION*

1 "La instrucción ha establecido que L. D. Trotzki entabló conversaciones con uno de los dirigentes del Partido Nacional Socialista Alemán, para la lucha común contra la U. Soviética.

"Según ha declarado el acusado Piatakow, L. D. Trotzki le informó, en una entrevista que tuvo con él, en diciembre de 1935, de que como resultado de aquellas conversaciones con el dirigente en cuestión del Partido Nacional Socialista, había llegado a un acuerdo bajo las condiciones siguientes: 1) Garantizar una actitud general favorable al Gobierno Alemán y la colaboración necesaria, con éste mismo, en las cuestiones más importantes de orden internacional;

"2) Consentir en hacer concesiones territoriales;

"3) Autorizar a industriales alemanes a exportar en la URSS en forma de concesiones (o en otras formas) empresas que constituyan el complemento económico indispensable de la economía alemana (se trataba de mineral de hierro, manganeso, petróleo, oro, madera, etc.).

"4) Crear en la URSS condiciones favorables para la actividad de las empresas privadas alemanas;

"5) Intensificar, en tiempo de guerra, las actividades de sabotaje en la industria de guerra y en el frente, debiendo efectuarse estas actividades bajo las instrucciones de Trotzki concertadas con el Estado Mayor Alemán.

"Estas bases de acuerdo, según relató Trotzki, fueron definitivamente elaboradas y adaptadas en el curso de la entrevista de Trotzki con Hess, representante de Hitler.

"Igualmente dijo Trotzki que posee relaciones bien establecidas con el gobierno..."

Vischinski (fiscal). — ¿Qué prometieron a las gobiernos fascistas?

Piatakow. — Aquí debo hacer una aclaración. Trotzki nuevamente dijo que, bajo este aspecto, el aspecto de las negociaciones que efectuaba y de lo que ya había alcanzado, era sumamente importante crear una fuerza real activa y concreta. Aquí mismo me dijo que había realizado negociaciones bastante prolongadas con el vicepresidente del partido nacional socialista alemán, Hess. Los fascistas alemanes prometieron al bloque de los trotzkistas y zinowiewistas una actitud favorable y apoyo en caso de la llegada del bloque al poder, tanto en tiempo de guerra, como antes de ella, si esto llega a realizarse. Pero por esto los fascistas recibirían las siguientes compensaciones:

"Actitud general favorable a los intereses alemanes, al gobierno alemán. En todas las cuestiones de la política internacional, ciertas concesiones internacionales que sería necesario hacer y estas concesiones territoriales se concretaron particularmente y se hablaba en forma velada de concesiones territoriales, que se denominaba el "no oponerse a las fuerzas burguesas nacionales ucranianas en caso de una autodeterminación".

*(Reproducido del libro "El Proceso del Centro Antisoviético Trotskista", editado por el Comisariado del Pueblo de Justicia de la U. R. S. S., versión taquigráfica completa de los debates de enero 23 a enero 30 de 1937, impreso en castellano, estando en venta para los interesados, en Mezdunarodnaia Kniga, Moscú, Kuznietski Most, 18).*



2 "Fiel a la política de paz y neutralidad, la Unión de los Soviets no interviene en la guerra. Nuestras relaciones con Alemania, que hace casi un año experimentaron un FELIZ CAMBIO, CONTINUAN TAL COMO FUERON ESTABLECIDAS POR EL ACUERDO SOVIETICO ALEMAN. Este acuerdo cumplido estrictamente por nuestro gobierno ELIMINO TODA POSIBILIDAD DE ROZAMIENTO en las relaciones soviéticoalemanas, cuando se llevaron a la práctica las medidas soviéticas sobre nuestra frontera occidental y a la vez dió a Alemania una sensación de seguridad en el Este.

"Los acontecimientos europeos, lejos de debilitar al pacto soviéticoalemán de no agresión, destacaron la importancia de su existencia. En los últimos tiempos, la prensa extranjera, sobre todo la británica y la anglófila, hizo frecuentemente conjeturas sobre la posibilidad de desacuerdos entre la Unión de los Soviets y Alemania intentando atemorizarnos con la perspectiva del aumento del poderío alemán. Esas tentativas fueron puestas en descubierto más de una vez por nosotros así como por los alemanes, y desechados como carentes de todo valor.

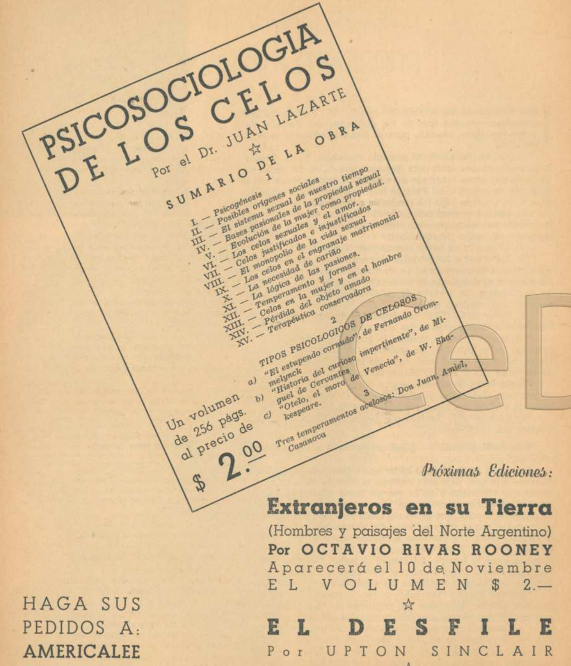
"Sólo podemos reiterar que en nuestra opinión, las relaciones amistosas y de buena voluntad entre la URSS y Alemania NO ESTAN FUNDADAS EN CONSIDERACIONES FORTUITAS, DE CARACTER TRANSITORIO, SINO EN FUNDAMENTALES INTERESES DE ESTADO, TANTO DE ALEMANIA COMO DE LA RUSIA SOVIETICA".

Y agregó:

"Debe hacerse notar también que nuestras relaciones con Italia mejoraron en los últimos tiempos. El cambio de opiniones con Italia mostró que existe la más amplia posibilidad de que nuestros países aseguren su mutuo entendimiento en el terreno de la política exterior. Del mismo modo hay motivos para confiar en la ampliación de nuestras relaciones comerciales".

Molotoff en el discurso del primero de agosto de 1940.

# El 15 de Octubre aparecerá:




*Próximas Ediciones:*

**Extranjeros en su Tierra**
(Hombres y paisajes del Norte Argentino)
**Por OCTAVIO RIVAS ROONEY**
Aparecerá el 10 de Noviembre
EL VOLUMEN $ 2.—
☆
**EL DESFILE**
Por UPTON SINCLAIR
☆
**Dignificación del Trabajo**
Por el Dr. JORGE F. NICOLAI

HAGA SUS PEDIDOS A:
**AMERICALEE**
ALSINA 736
U. T. 34 - 0297
BUENOS AIRES



# Divagaciones en torno de Budistas y Guerreros

Diálogos entre un oriental y un occidental

(VEANSE LOS NUMEROS ANTERIORES)

MIENTRAS la "Armonía de las Esferas" seguía su curso, majestuosa e indiferente al devenir humano, los amigos bordeaban el río de la vida, cuya corriente fluía, a sus costados, arrastrando, entremezclados, alegrías y pesares. Un pliegue marcaba en la frente del blanco, la perplejidad más aguda.

—Pero, ¿cómo se concibe un guerrero budista —preguntó— siendo el budismo una doctrina por entero opuesta a la violencia y habiendo hecho prédica de la piedad y dulzura?

"Vuestros dolores son mis dolores, y vuestras dichas son mis dichas" — ha dicho el adorado príncipe que se hizo asceta, agregando que la piedad era como el seno de una madre que llena de paz y sosiego a sus criaturas.

La réplica llegó tras un mordisqueo cauteloso y prudente del labio, signo de intensa concentración.

—*Así lo entendían e interpretaban muchos de los guerreros antiguos, quienes, lejos del campo de batalla, llevaban una existencia austera, dedicada a la meditación, y, a menudo, al cultivo de las artes.*

*Mas es erróneo interpretar la Misericordia como signo de debilidad, o en un sentido cristiano. Para comprenderlo debemos remontarnos a la Epoca Feudal y compenetrarnos de su espíritu.* — A medida que hablaba, iban llenándose sus ojos de sombras flotantes, de nostalgias de la tierra semiperdida entre las nieblas del pasado.

—*Yacía el Japón, entonces* —comenzó a decir— *en plena convulsión. Los "samurai" guerreaban entre sí, disputándose la soberanía de algunos territorios o resolviendo viejas rencillas personales, por medio de las armas. Tenían los hombres que estar dispuestos a morir en cualquier instante y se necesitaba, para ello, una firme resolución. Penetró en aquella época, a través de la China, la doctrina budista. Los "samurai" que, por señores, constituían entonces la clase que mejor podía dedicarse a su estudio (excluyendo a los letrados), hiciéronlo intensamente, asimilándose la parte de su credo que respondía a las necesidades de sus vidas azarosas.*

*La nueva religión les infundió la fuerza interior buscada, la firmeza y decisión justa para renunciar a la existencia, juzgada por Buda como concatenación de dolores y sufrimientos.*

A lo cual respondió el atento acompañante:

—Es decir que de las magníficas enseñanzas del iluminado hindú, cuya belleza y pureza aún hoy admiramos, hicieron los guerreros un instrumento de sus luchas. Olvidaron que él había predicado absoluto desprendimiento de las cosas terrenas y respeto a todo ser viviente, por ser hijos todos del mismo padre, y estar regidos por la misma ley.

—*No se apresure a enmarcar dentro de sus rígidos moldes occidentales lo que responde a una mentalidad y modo de ser profundamente distinto, y que obedece a leyes propias.*

*Dice Buda en una serie de profundos principios filosóficos, cuyos ideogramas nos fueron legados por los hijos del Celeste Imperio, que el hombre debe renunciar tanto a la objetividad, como a la subjetividad, agregando en seguida que no debe renunciar a ellas.*

*Así el budista respeta la vida, cuando a su criterio debe hacerlo, y deja de respetarla, cuando juzga que debe obrar de tal manera.*

—Abandonemos por ahora tales sutilezas doctrinarias, que vienen a demostrar de paso que la lógica, y sus jugueteos vanos, de que se acusa a los occidentales, no son extraños a los comentaristas del budismo.

Es evidente que los guerreros nipones han deformado la doctrina de Buda, o la han interpretado a su manera; mejor dicho: difieren entre sí la comprensión de ella por parte de hindúes y japoneses, tanto como difieren ambos pueblos a causa de las condiciones naturales y sociales de cada país.

—*Sí. Sobre el andamiaje de las creencias "shintoístas", originales del Japón, y profundamente nacionales, se elevó el templo del budismo. La teoría "shinto" hace del héroe un culto...*

—... un poco al modo helénico...

—*... y diviniza a los muertos en acciones bélicas destacadas. ¿Comprende qué poderoso estímulo significa para los que deben arriesgar la vida, la esperanza de convertirse en semidiós.*

—Veo ahora con mayor claridad.

Para la India, país donde vivir debe ser penoso, la filosofía religiosa de Sakya Muni, concretaba la aspiración íntima de sustraerse a los lazos que nos ligan a la tierra, refugio de toda pena y dolor. En el país del sol naciente, se transforma en una afirmación de la existencia, porque allá gravita menos sobre los hombres.

—*Los monjes y letrados chinos han elaborado la doctrina del Maestro hindú, legándole, junto con todo el caudal de su cultura a nuestro pueblo. Allá asumió los caracteres de una disciplina interior, casi ascética y se mantuvo hasta hace pocos años, en toda su pureza. Hoy, un poco apagada por la fiebre modernista, es*

*un vivo fermento que volverá a florecer el día en que se disipe un poco el deslumbramiento por occidente y su cultura industrial...*

Rumió breves instantes sus pensamientos y continuó:

*—Tal vez imagine que, por el hecho de ser guerreros, debían estar los hombres henchidos de ferocidad. Consideraban ellos la guerra como accidente inevitable de la vida.*

—No pretendo negar que existiera entre ellos el mismo espíritu caballeresco que animaba a ciertos guerreros de la Edad Media. Sin embargo, no acierto a comprender cómo individuos que hacen de la guerra una profesión o deporte pueden estar dotados del espíritu tolerante, comprensivo y misericordioso de que debería estar el que hubiera bebido la esencia de las palabras del Sabio, a menos que —agregó— su budismo fuera puramente superficial.

Volvió a sumirse una vez más el oriental en sus lejanos recuerdos.

*—Siglos atrás* —empezó a decir— *dos familias feudales, MINAMOTO y TAIRA, disputábanse el dominio de una vasta extensión.*

*Llevaban ya largos años de lucha, y halláronse, cierta vez, dos contingentes de guerreros, a orillas del mar. A poco de iniciado el combate un grupo fué vencido y vióse obligado a emprender la fuga. Entre ellos iba un miembro de la familia TAIRA, llamado ATSUMORI, quien quedó rezagado. Montó a caballo, hendiendo las olas y trató de alcanzar los barcos en que huían sus desgraciados camaradas hacia una isla próxima. Habíase alejado de la costa poniéndose fuera del alcance de las armas enemigas, cuando el jefe de la casa hostil, NAOZANE KUMAGAE, llegó a la orilla y lo increpó al verlo, gritando que ningún "samurai" digno debía mostrar sus espaldas a un contrario.*

*Herido en su honor, volvió atrás y se enfrentaron. Una vez hechas las presentaciones de práctica se trabaron en bravo combate. ATSUMORI, superado por la destreza y vigor del enemigo, fué desmontado, cayendo a tierra. Iba a ser ultimado, cuando debido a un movimiento brusco se le desprendió el casco que, casi a modo de máscara, usaban todos los guerreros. Quedo al descubierto su rostro, un suave rostro de adolescente, sonrosado, tierno. Incapaz de contener su sorpresa, el vencedor sufrió un sobresalto. Aquellos rasgos juveniles trajeron a su mente el recuerdo de alguien de la misma edad a quien amaba entrañablemente. Vaciló, entonces, su puñal, en lo alto.*

*—¿Qué edad tienes? —preguntóle.*

*—Dieciséis años, señor —respondió el vencido.*

*—¡Sólo dieciséis años! —exclamó NAOZANE. Su mirada tropezó con un instrumento musical caído sobre la arena, al costado del joven.*

*—¿Eras tú quien ayer noche tocabas la flauta? Su melodía llegó hasta nuestro campamento y mi hijo se deleitó escuchándola. ¡Ah, vosotros, los miembros de la familia TAIRA, conocéis muchos de los halagos de las artes! Nosotros somos, en cambio, nada más que rudos guerreros, toscos e incultos —agregó el hombre del norte bravío y áspero, con cierta melancolía en la voz.*

*Luego, sobreponiéndose a la dulzura que lo iba dominando, díjole rudamente:*

*—¡Huye! Me recuerdas demasiado a mi hijo para matarte. También él ha luchado conmigo. ¡Qué dolor hubiera sufrido si los enemigos lo hubieran vencido! Quedas libre —repitió—, vete.*

*El jovenzuelo iba, confuso y sorprendido, a incorporarse, cuando traído por la mano del destino apareció en la costa un grupo de guerreros contrarios, surgiendo de entre las negras rocas.*

*—Ya no podrás escapar —rugió Naozane.*

*—Si es imposible —respondió entrecortadamente Atsumori, volviendo a él sus ojos en que se leía la decisión y la gratitud—. Escapar ahora sería cubrir a mi familia de deshonra y a la tuya de oprobio. Cumple con tu deber "samurai".*

*Entonces, el que triunfara, lleno de dolor y rebosantes sus ojos de lágrimas, hundió el puñal en el pecho del joven, lamentándose, para sí, de las cosas horrorosas que debían hacer los guerreros.*

*Quedó tan hondamente impresionado que abandonó sus bienes y se hizo monje, viviendo el resto de sus días en una choza de las montañas, ascéticamente, entregado a la meditación religiosa.*

Como una avalancha, las imágenes evocadas en el vivo cuadro descripto, se posesionaron de él.

*—Podría citar incidentes semejantes* —continuó, ya aplacada la emoción— *por docenas. Hablar de guerreros poetas delicados y finos, o filósofos profundos, citar hechos que demostrarían cuánto estaban, algunos de estos hombres, imbuídos de sentimientos caballerescos.*

El blanco, emocionado, a su vez, respondió reflexivamente:

—Lléname de confusión esta extraña mezcla de sentimientos.

Y como si hablara consigo mismo, murmuró perplejo:

—¿Cómo se puede ser a la par brutal y humanitario, violento y delicado? Y si en el fondo de sus corazones eran seres sensibles, ¿por qué aceptaban la guerra, y qué los llevaba a la matanza? ¿Respondía su conducta a una mente mal equilibrada, a pasiones confusas, o al destino de una época que los arrastraba? ¿Podían ser sinceros budistas quienes olvidaban la altísima exhortación del Sabio: ...*Sessho no tsumi o hanareru*..." apártate del pecado de matar..."?

L U I S   O R S E T T I








## El niño y su expresión

**Publicación del Ministerio de I. Pública y Fomento de Santa Fe, R. Argentina, 1940**

TENIAMOS conocimiento de la admirable obra que en su escuelita del barrio Alberdi, de Rosario, realiza desde hace años, Olga Cossettini, espíritu de excepción que pertenece al magisterio argentino, impulsada por un verdadero sentido vocacional.

La publicación de este libro, que refleja la obra de la escuela experimental "Dr. Gabriel Carrasco", sorprende al lector, por lo titánico del esfuerzo y emociona al comprobar cuán maravilloso es el **mundo de los niños.**

Pero si esto conmueve nuestras fibras más íntimas, se despierta en nosotros al recorrer las páginas de "El niño y su expresión", una sincera admiración por quien ha sabido inyectar el afán creador en las almas infantiles, siguiendo un método que tiene por base la libertad.

Porque en la escuela que dirige Olga Cossettini se parte de un principio que los psicólogos y especialistas no ignoran: el niño tiene su personalidad; respetarla y orientarla dando alas al alma del pequeño o adolescente, sin podar intuiciones o romper tendencias, esa es la gran función del pedagogo. Es decir: no deformar al que tiene una expresión sentimental; no impedir ese afán de creación y de descubrimiento que caracteriza al niño y que no conciben los adultos.

La inquietud del niño tiene su explicación; quien ni la reconoce ahoga y asfixia "su mundo", que es tan distinto al de otro ser en la vida social.

La expresión artística: el dibujo, la canción, la prosa o el verso ingenuo, todo lo que deje actuar su imaginación, reflejando sin querer su estado emotivo, todo eso interesa al niño. Lo difícil para el maestro, lo que no consigue en general la escuela oficial es precisamente eso: interesar al niño. Olga Cossettini interroga a un alumno de 10 años y obtiene una respuesta clarísima:

—¿Por qué no vas a la escuela de tu barrio?

**—No, no quiero ir a ninguna de esas escuelas, porque son tristes.**

El niño lo da dicho todo con su suprema sabiduría.

En este tomo, magnificamente impreso, que prologa el Profesor Mantovani; a cargo del Ministerio de Instrucción Pública de Santa Fe, se evidencia cuanto puede hacerse en la escuela, cuando el maestro tiene condiciones pedagógicas y humanas que le dan realmente categoría científica. Es decir, como quería Ribot —se lo recuerda en las páginas del libro— **"para penetrar en lo íntimo del niño sería preciso ser como él es, sin dejar de ser hombre de ciencia".**

En el libro que comentamos, cuya publicación honra al país, se pone de relieve un talento singular de mujer, Olga Cossettini, felizmente comprendido e interpretado —cosa rara— por los poderes públicos y dependencias oficiales.

Los dibujos, acuarelas y trabajos prácticos de niños de 5º y 6º grado, extraordinarias expresiones del espíritu en acción, merecen un aplauso entusiasta.

*Edgardo CASELLA*

## L U P E R O N   Y   H O S T O S

**Por EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI**

**Editorial Montalvo. Ciudad Trujillo, Santo Domingo, 1939**

HEMOS leído con extraordinario interés este pequeño libro que contiene, ampliada, una conferencia pronunciada por su autor en el Ateneo Dominicano, al celebrarse el centenario del natalicio de Gregorio Luperón.

Con seriedad de historiador, con pasión de verdadero amante de la libertad y con hermoso estilo, Rodríguez Demorizi, describe las luchas comunes de Hostos y Luperón, logrando dar al lector una impresión precisa del ambiente de aquella época y del fervoroso espíritu emancipador que animaba a sus hombres más destacados.

Un espíritu desgraciadamente tan distinto al que domina a los hombres de hoy, frente a acontecimientos de tanta gravedad como los que tuvieron que afrontar aquellos próceres!

Hostos, en España, luchaba contra el régimen colonial español, pronunciando, incluso, discursos en el Ateneo de Madrid. Luperón, se niega a firmar el acta de anexión de la República Dominicana a España, debiendo emigrar. Y el sacrificio rebalsa todos los límites, no sabiendo qué admirar más: si la tenacidad puesta en evidencia, si la combatividad y valentía demostrada en tantas acciones conspirativas, revolucionarias y guerreras.

Animados de un ideal de unidad de las tres Antillas, no eran patriotas al estilo de los xenófobos de hoy, declarando Hostos que se complacía en considerar "bueno entre los buenos a todo aquel que, teniendo por patria la libertad, en cualquier parte ejercita ese augusto patriotismo..." Y Luperón, desde la oposición o desde los más altos cargos —hasta la presidencia de la República— no deja de ayudar en ningún instante a los revolucionarios de otros países, especialmente a los cubanos y puertorriqueños que luchaban contra la opresión.

Agradecemos sinceramente a Emilio Rodríguez Demorizi, el enjundioso trabajo que ha hecho llegar a nuestras manos. Y, habiendo dado término al comentario, obligatoriamente breve, no podemos resistir el deseo de reproducir las hermosas frases dedicadas por Hostos a la juventud, que vivía bajo un régimen tiránico:

"Lo que desalienta es el desaliento de ustedes. Unos desesperan; otros se encierran en sí mismos. Usted no ve ni de lejos el Moisés que haya de salvarnos de ese cautiverio. Pero yo sí lo veo. Son ustedes mismos, los jóvenes, los nuevos, los incontaminados, los devueltos a la noción de la dignidad humana por el sistemático pisoteo de la dignidad. Sin duda que, mientras ustedes esperen a Moisés, el Faraón seguirá pisoteando y esclavizando. Pero pónganse todos a ser Moisés, y ya verán qué pronto y cuán buenas noticias me dan".

*A. C.*

## A Q U E R E N C I A D A   S O L E D A D

**Una novela bella y generosa de I. GUDIÑO KRAMER**

La novela, como todas las expresiones del arte de escribir, no puede tener únicamente un sentido estético. Hacer novela para los ocios de la gente que lee para "pasar el rato", no es propio de escritores honestos. Un escrito que sabe el sentido de su misión, escribe para decir algo que interese a los hombres —no a los hombres que no se interesan por las cosas humanas— sino a aquellos que ansían ver al mundo en mejores senderos y a sus semejantes liberados de muchos dolores y de un sin fin de injusticias.

Es claro que se reclama del escritor una cierta capacidad para desarrollar sus temas con la armonía necesaria, pero eso no basta. Un vaso, por bello y pulido que sea, poca utilidad puede prestar. Es necesario que contenga **algo**, pues se sobreentiende que los vasos no se hacen para permanecer vacíos. En cuanto a los libros, su forma literaria es sin duda una expresión de belleza, pero si nada dice al sentir humano, ¿para qué sirven? A lo sumo para hacer más inútil la vida de

# CUATRO COMENTARIOS DE LIBROS, POR RAFAEL HELIODORO VALLE

*ECA de Queiroz tiene viviente actualidad. Su figura adquiere proporciones más fuertes. Se le lee con la emoción con que es leído un hombre que escribía para ser más apreciado en el futuro. Así se explica que se haya dado a la estampa recientemente, "La Catástrofe", "Visiones de Oriente", "Cartas a Ramalho Ortigao", "A los vencidos de la vida" y "Ultimas cartas de Fadrique Méndes", traducciones de Pedro González Blanco, quien las ha mejorado con anotaciones muy útiles. No hace mucho que Antonio J. Bucich, ha publicado en Buenos Aires, el libro "En pos de Eca de Queiroz", con prólogo del ilustre humanista portugués Fidelino de Figueiredo, y esta nueva aportación al conocimiento de la obra queirociana, es de tal magnitud, que ha de ser siempre consultado por cuantos buscan esencias perdurables en aquella vida y aquella obra literaria, que fueron tan ricas y puras. Dice Bucich: "Agresivo o suave, riguroso o amable con la realidad que le circunda, se abre camino en las entrelíneas, se cuela en las frases cinceladas con inquieutd de estilista, se funde en el espíritu de sus personajes —aun en el de los que pasan efímeramente por sus páginas de acabada forma— se extiende en los puntos sucesivos de la fantasía, esta ironía de plástico de las letras. Es la ironía queirociana, de agridulce sabor, con su ritmo puro y claro, serenamente meditado por el artista que sigue trabajando en tanto el mundo le habla de sus cosas tan ciertas como implacables, pesadas, dolorosas. Esta realidad no le desconcierta".*

*"DOCTRINAS y realidades en la legislación para los indios", por Genaro V. Vázquez, es el libro que, a guisa de contribución al Primer Congreso Indigenista Interamericano, fué presentado por la Procuraduría General de la República. En él aparecen las Leyes de Indias, relativas exclusivamente a los indios de América, las Leyes de Burgos, de 1512 y las ordenanzas en favor de los indios de Nueva España (1512 a 1810). Alfonso Teja Zafre, en el prólogo, dice que el estudio de esa legislación debe emprenderse con método, con orden, con discernimiento y sin parcialidad, y que "no es bastante presentarla en conjunto como un cuerpo de leyes que pueda recibir una calificación total, ni en fragmentos sin coherencia, como apoyo para una opinión determinada". El licenciado Vázquez, dice: "Como el conocimienmiento de errores pasados es y debe ser sabiduría para evitar los futuros, hemos querido investigar desapasionadamente la época colonial, sin colocarnos en actitudes extremas en favor o en contra de España, con la esperanza honestamente sincera, de que el estudio directo de sus rasgos principales y accesorios, y de la motivación de ellos, pueda llevarnos a pensar mejor qué es lo que debemos hacer con respecto a uno de nuestros grandes problemas, el indigenal, ya el problema sea limitadamente racial, político, económico o social, pero que para su solución debe envolverse en la idea de una homogenización de nuestra población".*

*Encarecemos la importancia de este libro, que viene a servir de eficaz instrumento para nuevas interpretaciones de una profunda realidad histórica.*

*EL distinguido catedrático de nuestra Universidad Nacional, doctor F. K. G. Mullerried, nos da a conocer en "Investigaciones y exploraciones geográfico-geológicas en la porción noroeste de la América Central" el fruto de las que realizó en dichos países, de diciembre de 1936 a marzo de 1937, auspiciado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Acompañan al libro (Publicación número 38 de dicho Instituto), treinta láminas y varios mapas que permiten darse idea de lo que fué su viaje científico. Considera el doctor Mullerried que, geográficamente, la región recorrida por él es, en general, bastante conocida, aunque localmente y en porciones poco conocidas, o inexploradas, los geógrafos pueden hacer un buen trabajo todavía. La reputación que, como geólogo, ha logrado el autor, permiten asegurar que su trabajo tiene que servir de apoyo a los que se interesan por los problemas y fenómenos, que son la esencia de su investigación.*

*UN libro autobiográfico que se lee con avidez: "Recuerdos de un Antifascista (1925-1938)", por el doctor Francisco Frola, catedrático de la Escuela de Economía en la Universidad de México y socialista que ha sufrido persecuciones por la defensa intrépida de su ideología. La respetable personalidad del doctor Frola, logra afirmarse en este libro. Por su abolengo, por su cultura, por su bizarría moral, es digno de todo acatamiento. A medida que se le ha hostilizado, sus batallas han sido más recias, porque es un paladín insobornable de la dignidad del hombre. Hombre de estudio, animado por una vigorosa pasión, sin ceder en un ápice a sus convicciones, porque las enriquece cada día, logra demostrar que nada son los peores contratiempos cuando hay una pluma movida, como antorcha, por lumbre de espíritu. Su libro nos pone de relieve todas las intrigas de que el fascismo se vale para abatir a sus adversarios. Es un documento de indudable calidad que servirá a los historiadores de esta época terrible.*

*México, junio* 1940.

quienes ignoran el dolor y la grandeza del trabajo.

* * *

El inquieto escritor L. Gudiño Kramer nos ofrece una novela impregnada de tal fuerza telúrica, que nos emociona hondamente. Además —y esto es un valor de por sí— su sentido social es certero y de una claridad poco común en nuestra novela. Gudiño Kramer es el escritor honesto que no ignora su función en una sociedad en que no todos cumplen con su deber.

Hay en el escritor que nos ocupa sinceridad y simpatía: éstos son los elementos que dan categoría a una obra realmente artística. El lector intuye que no está simplemente **leyendo literatura**; está en contacto con un espíritu enamorado de la verdad y anhelante de justicia. Una conjunción un tanto dolorosa mantiene unidos a los personajes, que pasan —no como expresiones corporales— sino como entidades vivientes, almas doloridas, con olor a campo y aplastados por una fuerza invisible...

Gudiño Kramer es un poeta. El novelista auténtico debe serlo. Sin esos estremecimientos del corazón en contacto con las cosas de la vida, no es posible hacer obra de verdad y de belleza. La novela puede sintonizar cuanto aire impregna la tierra que se conoce y el escritor que haga de su arte un enorme diapasón en que suenen las hondas armonías ignoradas por la élite, habrá servido en forma magnífica a la sociedad en que actúa.

"Aquerenciada Soledad" es una novela y un canto a la vez. Por sus páginas pasan almas, zumo de la tierra, colores y vibraciones que hacen del libro un compendio de cuanto da jerarquía a una obra literaria, y —lo que es más— pone al lector en contacto con anhelos olvidados y fuerzas que trabajan atenaceadas y doloridas.

* * *

Un mérito se destaca en este escritor generoso: su sencillez. Como tiene mucho que decir, el argumento encuadra siempre perfectamente en las mallas de su estilo armonioso y correcto. Ningún esfuerzo traba el desarrollo temático. Y no porque el escritor "retrate" a sus personajes o saque "fotografías" de los paisajes. Por el contrario, hay tal calor de humanidad y tanto matiz poético en sus descripciones que su libro se lee con íntimo placer, sin que el interés decaiga un sólo instante. Además, las ideas dan riqueza de fruto maduro a la novela de Gudiño Kramer. Novela que, al mismo tiempo, es un estudio completo de ciertos sectores olvidados y que, de todos modos, representan fuerzas vivas regando el suelo argentino con llanto y sudor.

L. Gudiño Kramer, se coloca con este libro a la altura de nuestros mejores novelistas. Creemos que merece el respeto y la admiración de los hombres sinceros por su aporte novedoso y viril a la cultura del país y por el sentido profundo de su obra.

*ALBERTO MARITANO*

## ALMAS EN QUIEBRA

### Por ALBERTO HIDALGO (E)

PROLOGADO de manera original por Mateo Booz, Alberto Hidalgo (E.), acaba de poner en circulación el libro de cuentos "Almas en Quiebra", el que ha encontrado una franca y promisoria aceptación. Es un trabajo que tiene derecho a la difusión y al justo estímulo su autor, quien se ha revelado como cuentista capaz de encarar los problemas más complejos de la vida, para darles la solución que les corresponden. Y esto implica una tarea que reclama del escritor ciertos conocimientos sociológicos, al lado del talento que es menester para escribir un libro interesante, un buen libro.

Compendiar la vida, comprenderla en sus múltiples formas y realidades, he aquí la misión del escritor de nuestros días, de esta época turbulenta. El autor que nos ocupa. ha logrado en gran parte, esta noble finalidad en sus páginas.

Si bien en algunos cuentos —como es el que se relaciona con la interpretación de la bondad: "Tomar el rábano por las hojas" y "Cristóbal"— no podemos compartir con sus apreciaciones, la serie de narraciones tiene, indiscutiblemente, un valor intrínseco, digno de toda ponderación.

No son cuentos insustanciales los de Hidalgo, sino temas hilvanados con sensatez y cordura, abarcando problemas distintos: sociales, políticos económicos, filosóficos o sentimentales. Se señalan prejuicios con marcada valentía, indicando derroteros a seguir. Lo que a simple vista hace entrever el escritor rosarino es su laudable empeño de escudriñar en el espíritu humano, a la búsqueda del "yo", para platicar con él e insinuarle cuáles son sus necesidades para escalar el plano de la superación.

Ese mundo inexplorado aún es el que debiera preocupar a los escritores de verdad, a los intelectuales que tienen ya formado en sí mismos el sentido de la responsabilidad. Escribir para orientar y no para entretener solamente. El cuento, como género literario para tal fin, se presta admirablemente, siempre que para ello exista predisposición, sobre todo, empeño para contribuir a la elevación del pueblo tanto en el sentido ético como estético, social y económico.

Los grandes literatos rusos, desde Dostoyewski hasta Tolstoi, realizaron una labor fecunda y grandiosa; ellos consiguieron reformar la estructura psíquica de la mayoría popular, repercutiendo sus conceptos en los centros cultos de Europa y América. El sentido social ha sido forjado por aquellos grandes espíritus. De ahí que la belleza literaria es admirable, pero más admirable es cuando el escritor se apodera del espíritu de las multitudes y las orienta hacia un nivel de vida más elevado. Nuestro país necesita la eficaz y constructiva labor de los trabajadores intelectuales, para que cooperen a la formación de espíritus nuevos y creadores.

Esta obra ha sido editada bajo los auspicios de la Asociación de Intelectuales de Rosario.

*T. L. BANCESCU.*



## REGIMEN FEDERAL DE LA ENSEÑANZA

### Por JULIO R. BARCOS. - Buenos Aires, 1940

EN nuestro país sobran los maestros que cumplen con "su horario y su programa" —a veces no tanto como parece...— pero faltan los que en constante preocupación por los problemas docentes y educacionales ofrecen lo mejor de su espíritu en favor de la solución integral de los mismos.

La educación y la economía de un pueblo, factores primordiales de todo progreso, sigue siendo tratada en estos países nuestros, con criterio de curanderos, es decir, desconociendo fundamentos técnicos y científicos. Así la ignorancia —el analfabetismo real— y la miseria, con sus secuelas de pestes y calamidades físicas, siguen progresando, mientras los millones van y vienen sin lograr resolver problema alguno.

Julio R. Barcos, hombre experimentado en las luchas sociales, maestro él mismo, —actualmente sin cargos oficiales— ve, por esta circunstancia, precisamente, con la claridad del que **está en los entreveros**, la situación de nuestra escuela oficial, que no ha servido para realizar **la verdadera** y única conquista del desierto nacional. Aboga por la reacción del país en sus aspectos educacionales y sociales, haciendo suyo el despacho del Cuarto Congreso de Educadores, cuando sostuvo la federalización de la enseñanza, estudiando con gran acierto este tema en el capítulo IX del libro que nos ocupa.

Una sola legislación escolar para toda la República, desea Barcos como un remedio y una medida terapéutica eficaz en la lucha contra el analfabetismo. Con vehemente amor por la causa que lo impulsa al estudiar la educación pública, contempla el inmenso problema desde el jardín de infantes a la universidad, con criterio realista, poniendo ejemplos que aclaran sus ideas. Critica con dureza nuestros males de los cursos primario, secundario y universitario; el fracaso del bachillerato y normalismo; la incomprensión de los dirigentes y políticos, recordando la necesidad de orientar la juventud hacia otra meca, que no sea precisamente las del presupuesto y la burocracia, haciendo técnicos que "utilice" el país en sus regiones diversas. Datos estadísticos, referencias bibliográficas y periodísticas usadas con propiedad, dan al libro del profesor Barcos, valor documental y de contribución, que deben meditar ministros, legisladores y maestros.

No dudamos que **"Régimen Federal de la Enseñanza"**, prestará un gran servicio a los estudiosos y a la nación, así como a los países de América, en estos momentos que la nueva humanidad se plasma entre nosotros, mientras vemos la debacle y la barbarie, como corolario de un momento social sin estructura moral y sin cultura humanista, apremiado por la injusticia y el desequilibrio económico.

Al recomendar la lectura de este tomo, felicitamos al autor, cuyo inagotable afán de servir a la República nadie puede negarle.

*E. C.*

**SUBSTANCIA.—Revista de Cultura Superior. Dirige: Alfredo Coviello**

En Tucumán, uno de los centros culturales más prestigiosos del país, aparece "Substancia", publicación de alta jerarquía espiritual, que dirige con acierto Alfredo Coviello. La edición de marzo de 1940, un tomo de excelente factura, ofrece al estudioso del país y de América un material realmente excepcional y cuya lectura es un halago para el lector más exigente. Cumple "Substancia", con su labor de fomentar el arte, la literatura y la filosofía —fundamentales columnas de la cultura—, desde aquel lejano rincón del país, donde las bellezas naturales hacen al hombre más puro y predispuesto a la serena meditación.

Colaboran en el número de marzo, figuras prestigiosas como Martín Heidegger, G. Aráoz Alfaro, Rodolfo Mondolfo, G. Arias, E. Puciarelli, A. Coviello y otros. Todo pedido de ejemplares puede hacerse a Congreso 65, Tucumán, R. Argentina.

## NUESTRO CANJE

**Revistas recibidas:**

"Romance", México. D. F.
"Grafos". Buenos Aires.
"Pueblo y Escuela", Avellaneda, F. C. S.
"Higiene y Salud", Montevideo. Uruguay.
"Personalidad y Cultura Mental" La Habana, Cuba.
"Luminar", Firmat, F. C. C. A.
"Claridad", Buenos Aires.
"Agonía", Buenos Aires.
"Natura", Bernal, F. C. S.
"Sarmiento", Rosario.
"Oriente y Occidente", Buenos Aires.
"Por la Salud del Pueblo", Buenos Aires.
"Mancomunidad", México, D. F.
"Itinerario de América", Buenos Aires.
"Vida del Ateneo", Buenos Aires.
"Teatro del Pueblo", Mendoza.
"Vida Nueva", Balnearia, F. C. C. Norte Argentino.
"Revista de la Academia de Letras" Río de Janeiro, Brasil.
"Cántico", Tucumán.
"Maná", Tandil.

**Periódicos recibidos:**

"Liberación", Santiago de Chile.
"Claridad", Avellaneda.
"Boletín de la Biblioteca Yucateca", M. de Tucatán, México.
"Correo de Asturias", Buenos Aires.
"L'Adunata dei Refrattari", Nueva York, USA.
"El Correo de Firmat", Firmat.
"El Rotativo Cervecero", Quilmes.
"La Verdad", Resistencia.
"Il Martello", Nueva York, USA.
"Claridad", Lanús.
"Edificación", Montevideo, Uruguay
"Nueva Epoca", General Alvear, Mendoza.
"Acción Sindical", Mendoza.
"El Obrero Gastronómico", Buenos Aires.
"El Atlántico", Bahía Blanca.
"El Argentino", La Plata.
"La Flecha", Tucumán.
"El Regional", Punta Alta.
"Criterio", Oberá, Misiones.
"Nuevos Tiempos", Bahía Blanca.
"El Régimen", Bahía Blanca.
"Trabajo y Jubilación", Montevideo, Uruguay.
"Industrial Worker", Chicago, USA.
"Serranía", Ambato, Ecuador.
"El Obrero Panadero", Montevideo, Uruguay.
"El Corresponsal Argentino", Buenos Aires.
"Federación", Buenos Aires.
"Cultura Proletaria", Nueva York, USA.
"Nueva Argentina", Buenos Aires.
"Boletín de la Biblioteca Nacional", San Salvador.

**Libros recibidos:**

**Miguel A. Macau.** — SPOLIARIUM. Segunda Edición, La Habana, Cuba.

**C. Carrillo.** — Disertación sobre La Historia de la Lengua Maya o Yucateca, Mérida de Yucatán, México.

**G Ferrer.** — NUESTRA CIUDAD. Mérida de Yucatán, México.

**M. Franco Varona.** — IDEARIO DE BATISTA. — Editado por "Prensa Indoamericana", La Habana, Cuba.

**Dr. Juan Julián Lastra.** — Jerarquía moral y política del territorio en nuestro régimen institucional. — Editado por la Biblioteca Juan Bautista Alberdi, Neuquén.

Mensaje del Presidente de la República de Colombia al Congreso Nacional. 1940 — Imprenta Nacional, Bogotá.

# EUGENIO MARIA DE HOSTOS

*EL día 11 de agosto de 1940, se cumplieron treinta y siete años de la muerte de un gran americano: Eugenio María de Hostos, portorriqueño de Mayagues, barrio Río Cañas... Dedicado desde muchacho a las cruentas luchas civiles e internacionales, en las que era elemento activo de rebelde ímpetu libertador su Puerto Rico encadenado a la corona altiva de la decadente España medioeval de los Borbones, estructuró su sería personalidad en el Liceo de San Juan, para pasar más tarde al Instituto de Segunda Enseñanza, de Bilbao, ingresando luego en la Universidad Central de Madrid, donde seguiría un curso de Derecho, en el cual no se diplomó.*

*De joven, sintiendo la nostálgica impresión sentimental de la soledad impuesta por el océano inconmensurable, entre su terruño y la península, comenzó a estudiar los problemas económicos, políticos y sociales de este Continente y, en especial, de su país. A pesar de ser el de Hostos un temperamento hispano, combatía con denuedo la política colonial y pregonaba la emancipación de las Antillas como único desiderátum que llevaría hacia un porvenir mejor a las Islas hermosas del Pacífico. Su lema "Las tres Antillas han de salvarse juntas o juntas han de perecer", bien claro expone la praxis de su ideología revolucionaria. Política a la que había de consagrar sus mejores días, horas y amores, conjuntamente con aquel otro paladín inmortal de Cuba, que se llamó José Martí.*

*Lanzado ya, como un meteoro entre las tinieblas profundas de la inmensidad celeste, Hostos, inteligencia y puño de un pueblo que quería ser libre, se embarca hacia Nueva York para colaborar dinámicamente en los planes insurrectos que preparaba la Junta Revolucionaria Cubana. En seguida planeó y realizó un crucero por la América del Sur levantando subscripciones para llenar los cintos rebeldes, de balas y alimentos, dejando honda huella por Panamá, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Brasil, Saint Thomas y Santo Domingo. En todos estos lugares daba conferencias y reclamaba el apoyo para la independencia de Cuba y de su patria, no aislándose tampoco del vasto panorama indoamericano, como lo testifica muy bien el ilustre Mauricio Magdaleno en su panegírico brillante sobre "Hostos y Albizu Campos": "Su vida toda resuena como gavia al viento. Corrió América de las Antillas al Río de la Plata y en todos los focos de su magna patria continental su garra construyó destino. En Chile fué maestro de la Universidad de Santiago; en Lima escribió para la prensa y desde allí metió mano en todos los temas fundamentales de la nación y el decoro americanos; en Buenos Aires, soñó, frente a la Pampa, el ferrocarril trasandino; en los álgidos inviernos de cuarzo de Nueva York bramó de ira contra la sordera de España, que no oía su propio derrumbe y por no oírlo mantenía esclavos a Puerto Rico y a Cuba; en Santo Domingo enseñó e ideó la Federación Antillana; en Río de Janeiro padeció entre el pobrerío de la opulenta ciudad; en Caracas, a mitad de un alarido, se le advierte inundado de un sobresalto de noche lunada y se desposa; en Santiago de Cuba, tierra de los Maceos, a la vista de la tragedia de la Guerra de los Diez Años, lloró la suerte de sus veinte pueblos, condenados en un orden u otro, al martirio de su propia forja... Allí donde ponía el pie creaba arquitecturas de prodigio. Sirviendo y civilizando y guerreando, proscripto, se le fué la soberana existencia".*

MAESTRO Y LUCHADOR POR LA EMANCIPACION DE LAS ANTILLAS

*Vida noble y agitada la suya. Perfil recio y acerado, su carácter no conoció las confabulaciones del odio contra sus amigos, ni la inquina malversadora de sanas opiniones en medio de los conflictos difíciles de la época. Allá donde hacía falta decir una verdad, él estaba presto para enarbolar el hacha y cortar la rama podrida. Por eso, en uno de esos momentos deslumbrantes de su peregrinar heroico y bravío, estampó la sabia máxima de "mal predica quien mal vive, y mal vive quien mal piensa y quien mal dice"...*

*Férreo sostenedor de los ideales de Justicia y Libertad, de los que se había hecho testamentario de la procérica legión pasada de eminentes figuras continentales, deja el sello de su pensamiento en MORAL SOCIAL, TRATADO DE SOCIOLOGIA Y LECCIONES DE DERECHO CONSTITUCIONAL.*

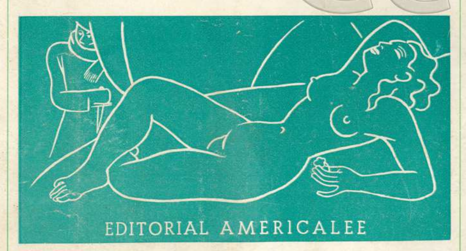
*Como nuestro Sarmiento, construída su personalidad en la reciedumbre del quebracho, la roca o el acero, jamás permitió que un adulón le palmeara las espaldas ni admitió nunca que un lugarteniente le dijera lo que no debía. Conocedor de los hombres y el ambiente, la cristalina pureza de su espíritu se agigantó más, cuando más severamente castigaba las miserias morales y las decrépitas manifestaciones del reaccionarismo de los opresores de su Puerto Rico.*

*Así, su vida se deslizó perennemente movida de un punto al otro de Indoamérica, hasta que en una Isla tan oprimida como su Isla, Santo Domingo, cerró los ojos, dejando la estela diáfana de su ideario, un 11 de agosto de 1903. El Continente lloró silenciosamente, como sólo pueden llorar los ilotas, la muerte de su defensor, Eugenio María de Hostos. De Eugenio María de Hostos, maestro y numen libertario, que aún espera sea ejercitada y llevada al triunfo su bandera, que es la de Independencia de Puerto Rico, hoy sujeta al Imperio Norteamericano, contra la voluntad de su pueblo.*

Por Alberto D. FALERONI

Dr. Juan Lazarte

# PSICOSOCIOLOGIA DE LOS CELOS




Adquiera un ejemplar de esta obra, primera publicación de la EDITORIAL AMERICALEE